

LIBRO DEL ARCO DE BON

SIENDO UNA HISTORIA DE CAPILYA, MOISES Y CHINE, LOS TRES GRANDES LÍDERES DE LOS FIELES EN LOS TIEMPO DE LIKA, HIJO DE JEHOVÁ. COMO EL LIBRO DE ARRIBA ES DE LOS CIELOS, ASÍ ESTE LIBRO DE ABAJO TRATA SOBRE TODO DE LOS ASUNTOS TERRENALES EN LA ADMINISTRACIÓN DE DIOS.

CAPÍTULO I

HISTOIA DE CAPILYA.

1. En las montañas del Dharma, en lo alto del país de Yatinghadatta. En Vind'yu, Dios, hijo de Jehová, eligió a la familia de Capilya para reunir a los dispersos Fieles, y establecerlos con seguridad y prosperidad.
2. Seis generaciones previas a los tiempos de Capilya, Dios descendió de sus santas colinas en el cielo, para visitar la tierra de Shem, ahora llamada Vind'yu.
3. Y Dios llamó en voz alta a toda esa tierra, pero ningún hombre pudo escuchar su voz.
4. Entonces Dios llamó a sus ángeles, diciendo: "Ven acá. He aquí, este es un gran país, con millones de personas, pero ellos no pueden oír la voz de Dios."
5. Dios ordenó a los ángeles que bajarán con los mortales, y que moraran con ellos por seis generaciones.
6. A los ángeles, Dios dijo: "Por inspiración y otro camino, llevad al hombre y a la mujer juntos como marido y mujer, para servir a la voz de Dios. Levántame a un hombre que pueda escucharme, porque yo le enviaré al elegido del Padre.
7. Los ángeles de Dios, medio millón de ellos, entonces descendieron a la tierra. El ángel, Hirattax, era el comandante de ellos. Él dividió su ejército de ángeles en grupos, y les asignó a ellos ciertos lugares en la tierra de Vind'yu, donde ellos debían morar y trabajar.
8. En aquellos días los fieles eran conocidos por los nombres de: Vede, Parsi'e, Hiyah y Syiattahoma, junto con varios otros nombres no tan notables.
9. En algunos lugares ellos eran esclavos, en otros lugares eran sirvientes, y aún en otros lugares remotos, en desiertos y entre las montañas; no

siendo resistentes y siendo temerosos, habiendo sufrido gran persecución por los idólatras de Dyaus y otros falsos Dioses y Señores.

CAPÍTULO II

1. Estas son las generaciones de las tribus dispersas, contribuyentes para el alumbramiento de Capilya:
2. En Brahma, engendrado del señor, Hathiv, que engendró a Runoad, que engendró a Yaid, que engendró a Ovarana, que engendró a Chesam, que engendró a Hottaya, que engendró a Ribiat, que engendró a Dhor, que engendró a Avra, que engendró a Lutha, que engendró a Jaim, que engendró a Yanhad, que engendró a Vravishaah, que engendró a Hoamya, que engendró a Wotcha, que engendró a Saratta, que engendró a Hrivista, que engendró a Samatrav, que engendró a Gatonat, que engendró a Thurin, que engendró Vrissagga, que engendró a Hesemwotchi, que engendró a Ratha, que engendró a Yoshorvat, que engendró a Capilya.
3. Conoce, pues, el camino de Dios a través de sus santos ángeles, y aprovechad la luz de sus revelaciones.
4. Capilya fue nacido naturalmente en iesu; y además un nacido de su'is y sar'gis.
5. Dios dijo: He aquí, el hombre no solo aprenderá a producir frutos sin semillas en su jardín, sino que además aprenderá que toda la carne tiende a ir en la misma dirección, hacia la esterilidad.
6. Y conforme el hombre se acerca más y más a la luz de Jehová, así su raza se vuelve menos fértil. Y cuando el hombre logra ser uno con toda la luz, he aquí él es también iesu.
7. Dios dijo: Por medio de la dieta y el ayuno, el iesu puede ser alcanzado, incluso por muchos que no lo tienen. Pero el nacido ies soporta más el camino de Jehová.
8. Cuando Capilya nació, una luz en forma de luna creciente apareció sobre su cabeza, y la voz de Dios habló de la luz, diciendo: Este es mi hijo. Por medio de él yo derribaré los gobiernos de los tiranos que han perseguido a mi pueblo.
9. Cuando la madre de Capilya estaba embarazada, los ángeles de Jehová, bajo el arcángel Hirattax, cuidaron de ella, pensando día y noche sagrados pensamientos, por lo cual el alma de la madre corría hacia las cosas sagradas contentamente.

10. Y cuando Capilya nació, he aquí, Hirattax estableció una multitud de ciento cuarenta y cuatro ángeles para estar con el niño día y noche. En cuatro guardias de seis horas cada uno, dividió a los ángeles guardianes.
11. Así los ángeles de Dios se dedicaron a enseñar a Capilya desde el momento de su nacimiento, y él se hizo sabio por sobre todos los demás niños.
12. Pero, de la manera en la cual Dios gobierna sobre las naciones para la gloria del Creador, considerad la historia de esta salvación.
13. Jehová había sufrido el poder de los reyes de Vind'yu para centrarse sobre todo en Yokovrana, rey de Hafghanistun, de la capital, Obliwski, una gran ciudad dedicada a Dyaus. Yokovrana poseía cuarenta provincias y cuatrocientas ciudades afluentes a él, y cada ciudad amueblada por un gobernador, y éstos eran el consejo real del rey Yokovrana.
14. Por las leyes de Hafghanistun, el heredero varón más viejo sería el sucesor al trono; Pero en caso de que el rey no tuviera heredero varón, entonces el hermano varón más viejo del rey será el heredero sucesor del trono.
15. Pues Hirattax, jefe de loo'is, había dicho: Yo no impondré un heredero ante ti, Jehová; pero yo tendré dominio sobre tus enemigos, para tu propia gloria. Porque por inspiración yo guiaré al rey de reyes a casarse con una mujer estéril; y debido a que él no tendrá herederos, el se convertirá en un instrumento de mis manos para la salvación de los Fieles, que son perseguidos y proscritos.
16. Y en aquellos días, cualquiera de la descendencia de los adoradores del Gran espíritu, Ormazd, estaba proscrito en recibir la instrucción. Así que los elegidos, los Fieles, fueron retenidos en la ignorancia, para que un hombre de poderosa sabiduría se levantara entre ellos y los librara. Y el ángel de Jehová previó que Capilya sería un hombre sabio, y familiarizado con las ciudades y el consejo real. Por lo cual el ángel, Hirattax, proveyó al principal rey, Yokovrana, de ser sin hijos y de desear un heredero como sucesor del trono.
17. Cuando el rey consultó el oráculo, los ángeles de Jehová tenían posesión, y ellos le respondieron al rey, diciendo: "Pon a tu esposa en un cuarto oscuro por nueve meses, y ella te entregará en tus manos un niño varón, que salvará la corona del hijo de tu hermano.
18. El rey le dijo a la reina, que estaba cerca del tiempo límite para las mujeres, y ella no creería. Sin embargo, ella también fue a consultar el

oráculo, y a ellos el ángel de Jehová le dijo: ¿Los reyes no han matado a sus esposas para obtener a una que tendrá un heredero al trono?

19. La reina reconoció esto, añadiendo: ¿Qué, entonces haré? Pues de verdad yo sé que no tendré hijos.
20. El ángel dijo: Haced como el rey ha dicho y el ángel te traerá un niño varón en tu cuarto oscuro; y tus sirvientas y sirvientes verán que ninguna otra mujer entrará a tu lugar; y ellos testificarán que el niño es tuyo. Ni tú, en pena de muerte, informarás al rey de lo contrario.
21. Por otro lado el ángel de Jehová predijo al padre y madre de Capilya, incluso antes de su nacimiento, que el niño sería llevado y dado al rey, Yokovrana, conocido por su crueldad como el más odiado de los hombres. Y los ángeles dijeron, por otra parte: “Tampoco entristecerás por la pérdida de el niño, porque Ormazd hará de él un salvador de su pueblo. Y sucederá que aún el día que el niño sea dado a la reina, su propia madre será su nodriza.
22. Y así pasó; y en el momento del nacimiento de Capilya, los ángeles se lo llevaron a la ciudad de Oblowski, en el palacio del rey, y a los brazos de la reina, en el cuarto oscuro. Y en ese mismo momento, los ángeles iluminaron la habitación, así que todas las sirvientas y sirvientes vieron al niño y a la luz, y ellos se asustaron, y cayeron, suplicando a Dyaus que los protegiera.

CAPÍTULO III

1. Cuando Yokovrana fue al templo para hacer sacrificio, el sumo sacerdote le suplicó que consultara al oráculo en referencia al niño, y por el bien de su reino. Y el consultó el oráculo, y los ángeles de Ormazd le dijeron: “Oh! Rey, tú, delante de aquel que todas las personas temen, escucha a los ángeles del cielo y se sabio, por el bien de tu reino, y por Capilya. He aquí, tú has mantenido la costumbre de tus antepasados, y has cometido asesinato en el altar de tu Dios, Dyaus, doce hombres jóvenes y doce vírgenes por cada día de duodécima luna nueva, para que por la sangre, tu Dios triunfe en la tierra, y que tú seas el más temido de todos los reyes. Y has sometido a todas las regiones de la rica tierra a honrarte y a tus leyes.
2. Por lo tanto, el Dios del cielo dice que no continuarás los sacrificios de sangre humana, pero en vez de eso consagrarás la sangre del cordero, que será llamado el Cordero de tu Dios. Y el día de tu primer sacrificio, llevarás a Capilya al altar, y rociarás la sangre del cordero que mates sobre su cabeza, como una ofrenda de sangre para tu Dios. Y él será llamado CAPILYA, EL CORDERO DEL CIELO.

3. A esto el rey asintió, y Capilya fue, por consiguiente, rociada con la sangre de un cordero, que fue sacrificado en el altar del rey. Así finalizó la primera de las malvadas proclamaciones de los malvados Dioses de Vind,yu; y desde ese momento los mortales ya no eran sacrificados para los Dioses, por orden de los reyes.
4. Capilya fue llamado hijo de Yokovrana; y a él se le enseñó todas las cosas que eran por ley en aquellos días enseñarle a un príncipe; Y porque estaba preparado para el trono, él se fue familiarizando con los reyes y gobernadores de todas las ciudades y países tributarios en la tierra de Vind'yu.
5. De los asuntos de Capilya, revelados continuación, sabéis que en todas las cosas, él fue dirigido por los ángeles de Jehová (Ormazd).
6. Cuando Capilya alcanzó la madurez, él suplicó al rey que se fuera de viaje, diciendo al rey: "¿No es de más sabiduría aquello que viene por el ojo y el oído?, ¿Y no es pertinente que aquel que llegue algún día a convertirse en rey deba familiarizarse con su reino mientras aún es joven? Porque entonces, él no solo verá y oirá mejor a que si fuera viejo, sino que también tendrá tiempo de sopesar la naturaleza del gobierno, como a mejorar su adaptación al pueblo.
7. A esto el rey respondió: Ya eres sabio, hijo mío; Tú conoces suficientes de la tierra y su pueblo acorde a las leyes de los ancianos. Por lo tanto, viajar por el bien de la sabiduría sería una gran tontería. Ya tus ojos y oídos están bien afilados; es mejor eso para ti, que no ves al pueblo de tu reino. Pero el tiempo puede venir cuando tú debas necesitar emplear gran severidad sobre ellos; así pues, para ser extraños con ellos, tu simpatía no te llevará lejos de la justicia.
8. Capilya dijo: Tu voluntad, ¡Oh! Rey; y porque tú eres sabio, ¿no tengo crédito de ser sabio también? Porque debe ser verdad que un hijo tiene la sabiduría de su padre. Y puesto que con tal sabiduría me has despedido con tus argumentos, respóndeme: ¿No es provechoso para un joven príncipe, antes de tener que cuidar de un poderoso reino, ir fuera de casa y disfrutar de los placeres del mundo?
9. El rey dijo: "Solo hay tres placeres en todo el mundo: Comer y beber es uno de ellos; Dormir es otro; la presencia de mujeres es la tercera. ¿Por qué, entonces, un hombre se irá fuera de casa?
10. Capilya dijo: Y aún así tú escondes la verdadera razón por la cual deseas que tu hijo no viaje.

- 11.El rey dijo: Si tú me dices la verdadera causa, entonces tú irás a donde deseas.
- 12.Capilya dijo: entonces, primero te diría a ti que me regocijé porque tú me lo negaste; porque yo te he amado, ¡Oh! Rey, que no sabía la alegría de permanecer contigo. Y, además, tú amas demasiado a tu hijo, ¿tú no querrías que se fuera lejos de ti?
- 13.El rey estaba tan encantado con su respuesta, que dijo: De una verdad, ¡Oh! Príncipe, has adivinado correctamente. Y si en tu corazón encuentras dejarme por una temporada de viaje, entonces, ciertamente, yo soportaré tu pérdida hasta que regreses.
- 14.Capilya viajó por nueve años, y él fue al extremo más lejano de la tierra de Vind'yu, este y oeste, y norte y sur. Y debido a que su nodriza, quien era, de hecho, su verdadera madre, le había contado miles de historias sobre la persecución de los Fieles, y de sus sufrimientos, él trató de obtener información de estos diseminados pueblos, pero aún no sabía que él era de esa raza.
- 15.Y al final de los nueve años Capilya regresó a Yatinghadatta, rico en conocimientos como de los habitantes de Vind'yu. Y cuando él llegó ante el rey, Yokovrana, donde fue recibido con gran honor, él relató el conocimiento que había adquirido del país, de su extensión y grandeza, y de sus cientos de grandes ciudades e innumerables pueblos. A toda esta sabiduría el rey prestó atención complacientemente; y declaró que Capilya era el más sabio y aprendido hombre en todo el mundo.
- 16.Y ahora era el momento cuando Dios, hijo de Jehová, vino para establecer a Jehová, y comenzar la liberación de los Fieles, y a agruparlos juntos en los lugares designados para ellos.

CAPÍTULO IV

1. La palabra de Jehová (Ormazd) vino a Capilya, diciendo: ¡Hijo del cielo, escucha la voz del omnipresente! Capilya preguntó: ¿Cómo dices?, ¿El omnipresente?
2. Jehová (Ormazd) dijo: He aquí; Yo no soy de las leyes del rey; yo soy el creador de reyes. Ellos han hecho una ley contra mí, el omnipresente. Ellos han dispersado a mi pueblo. Ellos le han negado a mi pueblo el derecho a tener conocimientos.
3. Capilya dijo: Mis ojos y oídos han evidenciado estas cosas. ¿Qué hará tu siervo?

4. Jehová dijo: Tendrás que entregarle a los esclavos la libertad, y le darás lugares para morar juntos, acorde a las leyes de los ancianos.
5. Calpilya dijo: ¡Oh! Ormazd (Jehová), ¿Por qué me has puesto esto, tu siervo?, ¿Por qué no le pusiste tales cosas en las manos del Vrix?
6. Jehová dijo: Tú mismo eres de la raza de los Fieles, y has sido preparado para esta labor desde el día de tu nacimiento. Anda y busca a tu nodriza, la que te cuidó en tu infancia, y cuando estén solos, dile: “Nodriza, la vos del cielo ha venido a mí, diciendo: Capilya, tú eres de la raza de los fieles: ¿Cómo dices? Y la nodriza te dirá: ¡Mi hijo!, ¡Mi hijo!, Ay de mí! ¿Pensas que yo lo haría por tu muerte, o por la muerte de tus madres?, ¿No es esa la ley?
7. Capilya fue y consultó a la nodriza, y ella le dijo: ¡Mi hijo!, ¡Mi hijo!, Ay de mí! ¿Pensas que yo lo haría por tu muerte, o por la muerte de tus madres?, ¿No es esa la ley? Calipya respondió: tal es la ley. Pero dime la verdad, y te juro, bajo el nombre de Dyaus y bajo el nombre de tu Dios, Jehová (Ormazd), que tus palabras serán secretas conmigo, como la voluntad de Dios. ¿Soy un Vrix adoptado?
8. La nodriza dijo: He aquí, tú me has amado todos tus días; De mis propios pechos fuiste alimentado. ¿Debo, entonces, perder tu amor, y así morir de un corazón roto?
9. Entonces Capilya hizo un juramento ante los dioses, y después ella le respondió: Yo soy tu madre, ¡Oh, príncipe! Los ángeles del omnipresente vinieron a mí en el momento de tu nacimiento, y te llevaron a los brazos de la reina; y el rey no sabía, incluso hasta el día de hoy, sino tú.
10. Capilya dijo: ¿Por qué se me ha hecho esto?
11. La nodriza respondió: Escuchad, ¡Oh, príncipe! La esposa del rey era estéril; el rey deseaba un hijo que fuese heredero al trono.
12. Capilya interrumpió: ¿Y tu torturaste tu carne e inundaste con la reina por esto?
13. La nodriza dijo: ¡Paciencia, Oh príncipe! Yo soy de una raza que posee un solo rey, ¡el Omnipresente! Respetadme, pues, hasta que sepas toda la verdad. Los ángeles de Ormazd acudieron a mí antes de tu nacimiento, diciendo: ¡Ay!, el pueblo elegido es perseguido y maltratado, esparcido y despreciado; pero debido a que son fieles y los mas virtuosos, el Omnipresente vendrá y los salvará. Entonces yo dije a los ángeles: ¡Que significa esto para mí? He aquí, yo misma soy una sirvienta, y no puedo hacer nada.

14. Entonces el ángel respondió, diciendo: Tú tendrás un hijo, y lo llamarás Capilya; Y él será el que libere a tu pueblo. Para tal propósito él recibirá grandes conocimientos. Pero debido a que el conocimiento le es negado a tu pueblo, tu hijo será adoptado por la reina y el rey, creyendo que es su propio hijo, convirtiéndolo en un niño estudiado y poderoso además.
15. Y al ángel le dije: Carne y sangre de mí no soy nada si puedo, por lo tanto, servir a Jehová.
16. Capilya dijo: desde que tú me entregaste a tu Dios, entonces yo soy, de hecho, suyo. Y mientras ellos estabas aún hablando, Jehová le habló a Capilya, diciendo: Yo no he venido a darle buenas doctrinas a los hombres, sino a rescatar a mi pueblo de la esclavitud, y para restaurar la igualdad de derecho a los habitantes de la tierra. Para este propósito fuiste tú, ¡Oh, Capilya! Enviado al mundo. Porque tú eres de la raza de los Fieles, mi voz ha venido a ti.
17. Porque el rey piensa que tú eres su hijo, y te ama mucho, tú no sufrirás por su mano. Ve, entonces, a donde yo te guiaré, y te será testimonio de que yo soy el Omnipresente¹, guiándolos por medio del espíritu hacia ti.
18. A su debido tiempo el príncipe partió de casa, sin advertir al rey de su propósito; y él fue mientras Jehová lo guiaba, y vino a Hosagowent, cerca del río Vesuthata, donde había un bosque, con prados intercalados, y encontró un campo de cuatro familias de Fieles errantes, y ellos estaban muertos de hambre, y estaban andrajosos.
19. El príncipe, viendo que ellos le temían, dijo: no teman, no vengo a perseguirlos o a sacarlos de aquí, Como ustedes ven por mi vestimenta, soy un príncipe, no juzguen que soy su enemigo, que vengo a destruirlos. Porque por el mismo poder fueron traídos hasta aquí, yo también he venido. Esta tierra te dejo a ti, para que sea tuya por siempre. Dejad ya, por lo tanto de andar viajando, pero comienza a cultivar la tierra.
20. Yatithackka, el rab'bah, dijo: ¿Cómo dices?, ¿Tú has sido traído aquí por el mismo Dios?, entonces, de verdad, ¿Tú conoces las señales y las claves?
21. Capilya dijo: Esas cosas nunca he aprendido; pero aún cuando hay una leyenda entre tú pueblo que vendría uno de Jehová y restauraría a su pueblo elegido, así que te declaro, yo soy ese. Que tu gobernante es mi gobernante; llévame en privado contigo, Oh, rab'bah, y el Omnipresente te dará las señales y claves, y tú me las demostrarás.

22. Además, te digo en la profecía, antes de que los tres soles se levanten y se pongan, vendrán a este lugar cientos y cientos de personas. Ahora, cuando el rab'bah había examinado a Capilya, y se dio cuenta de que él tenía las señales y las claves, él se asombró sumamente. El príncipe, entonces, hizo que la madera y la piedra se pusieran en forma de media luna, y su tamaño fuera suficiente para que se sentaran cien personas. Él dijo: éste es el altar de Jehová (Ormazd). Sentémonos esta noche, porque la voz del Padre está conmigo.
23. Durante el día, muchos más llegaron; Así que por la noche habían ciento, hombres, mujeres y niños, y el príncipe le ordenó a ellos que se sentaran alrededor del altar de Jehová. E inmediatamente la voz habló en medio del altar, diciendo: Este es mi hijo, El cual ha sido profetizado, uno que vendría a restaurar a mi pueblo. He aquí, yo soy el Omnipresente, y no ha figura o imagen del hombre, sino el Omnipresente, haciendo mi voluntad a través de mis ángeles y a través de las almas de los hombres. Se firme en el trabajo honrado y en el amor de los unos con los otros; y la mayoría solo para una fracción con todos los pueblos. Con ustedes me estableceré, así como en los antiguos días con sus antepasados.
24. Capilya nombró entonces al más viejo rab'bah como el jefe del altar; y esta fue la primera familia establecida (comunidad) desde muchos cientos de años, que fue asegurado por un príncipe que ellos no serían expulsados.
25. Al día siguiente el príncipe alejó un poco al pueblo, a media hora de camino, y él les dijo: Edificad aquí otro altar, por ahora, antes de que llegue la noche, otros vendrán, incluso aquí. Deja que el Omnipresente tenga un altar provisto para ellos. En consecuencia, el pueblo cayó en fe, y construyeron otro altar; y cuando fue terminado, y el sol se puso, vinieron muchos caminantes, Fieles, al lugar.
26. Capilya les dijo: Venid al altar de Ormazd, porque él desea el sacrificio de todos aquellos que él bendice. Y ellos entraron y cantaron y oraron, dando gracias a Dios. Jehová dijo: Dejadle que yo los he enviado para construir tres altares más a distancias similares; porque llevaré a Mi pueblo a tres lugares de sacrificios.
27. Al día siguiente llegaron más vagabundos, que habían escapado de la provincia de Anassayon, donde una guerra se estaba llevando a cabo contra los invasores de Tuset, la región de la alta montaña. Y Capilya construyó altares para ellos también; y a ellos, además, nombró rab'bahs y jefes rab'bahs.

28. Ahora, he aquí, ellos estaban sin comida, y muchos habían estado hambrientos por muchos días. Capilya, percibiendo que algunas de las personas desconfiaba de él, les dijo: Aquel que tenga fe en mí de Jehová, que se quede conmigo esta noche, porque el padre se nos manifestará.
29. No más de cuarenta fueron al lugar designado; porque tenían miedo de que Capilya fuera un impostor. Y cuando estuvieron reunidos, Capilya los retó, y descubrieron una verdad, que ellos tenían fe. Y él les dijo: Párense en un círculo y junten sus manos, y yo estaré en el medio. Sin embargo yo no sé qué hará el Gran Espíritu por ustedes.
30. Y cuando ellos estuvieron parados, Jehová envió una fría brisa, y descendió del cielo desde el cielo una abundancia de Ahaoma², suficiente para alimentar a todas las personas por muchos días. Ningún hambre sabía de que estaba hecho ahaoma; pero estaba sabrosa y nutritiva.
31. Y el pueblo vino a comer, y además recogió el ahaoma, y lo llevó a casa. Capilya les dijo: Porque Ormazd ha hecho esto, vayan al altar y regrésenle las gracias.
32. Y el pueblo hizo lo que se le indicó; y desde ahora en adelante ninguno de ellos carecería de fe en Capilya. Y por consiguiente él les dijo: Este lugar será llamado Maksabi, porque es la primera colonia (Tarag-attu) en todo el mundo donde el Padre ha alimentado a su gente con su propia mano. Así que el lugar se llamaba Maksabi, el cual, en Vedic, sería Suta-ci-ci (¡Yo hablo con comida!).

¹ Se verá en el libro de Lika que estos ángeles fueron comisionados para hablar en el nombre del Omnipotente. De lo contrario, los mortales adorarían a los ángeles en vez de a Jehová.

² Haoma significa alimento espiritual. Por esto, parece que ahaoma significaba comida de la tierra.

CAPÍTULO V

1. Por cuarenta días Capilya permaneció en Maksabi, enseñando y ayudando al pueblo; y en el cuadragésimo día él les dijo: Y ahora me voy; el Padre me desea. Sean fieles a Jehová, y mantengan los sacrificios (rendir culto). El ojo de Jehová está sobre ti; Su oído no solo escucha las palabras que dices; sino además, los pensamientos de tu corazón. Después de un tiempo yo vendré de nuevo a ti, y restauraré sus ritos y ceremonias.

2. Jehová le dijo a Capilya: Así como lo has hecho en Hosagoweth, así harás en Tibethkilrath; Porque hacia allá también llevaré a mis elegidos de la Provincia de Yusitra.
3. Así que Capilya fue a Tibethkilrath, donde estaban reunidos más de setecientos Fieles, y ellos le temieron, diciéndose unos a otros: ¿No es éste un enviado más del rey para atraparnos?
4. Pero cuando Capilya contempló que le temían, él les dijo: El que tiene fe en Ormazd no le teme a nada en el cielo y la tierra. Porque el Padre designa un tiempo a todos los pueblos; ni pueden ellos hacerlo más o menos. Throtona, uno de los rab'bahs, le dijo a Capilya: ¿Eres tú, de hecho, uno de nosotros? Capilya dijo: Porque soy quien soy, no puedo responderte. Si digo que soy de tu raza, entonces no se le será restaurada la libertad a tu pueblo; porque sufriría la muerte, siendo un maestro de tu pueblo. Si digo que no soy de tu raza, tu pueblo, entonces, no tendrá fe en mi.
5. Te digo, yo soy un hombre, así como tú; ni soy puro y bueno; porque solo hay uno puro, el Creador. Así pues, pon tu fe en Jehová y allí donde mis palabras y labores son buenas, me retratan incluso como cualquier otro hombre, ni más ni menos. Y aún así, como tú crees en el Omnipresente, así yo lo hago; así como no crees en un Dios hombre, así yo lo hago.
6. ¿No son todos los hombres hermano, y creados por el mismo espíritu? Porque los reyes desconocen esta doctrina, ellos persiguen y proscriben a tu raza. Para restaurar a tu pueblo, quienes son mi pueblo también, soy enviado al mundo. Mi labor está sobre mí ahora; y por ese propósito estoy aquí contigo y con tu pueblo.
7. Alrededor de esta tierra, yo le transmitiré a los Fieles; y ellos se sentarán aquí y cultivarán la tierra, y recolectarán las cosechas, y no serán echados. Y en los tiempos que están por venir, les proveeré maestros, y los Fieles tendrán el derecho de adquirir conocimientos.
8. Capilya construyó altares para la multitud, diciéndoles: Primero que nada, le dedicarás a Dios todas las cosas que se posarán en tu mano, porque sin los ritos de otorgamiento al Gran Espíritu, tu pueblo no estará en armonía. Negar los ritos es negar todas las cosas. ¿Sabes las doctrinas de los ancestros?
9. Ninguno de los rab'bahs podría responderle a Capilya, y entonces él dijo: Ormazd les proporcionó un sirviente con gran aprendizaje. Para esto yo soy enviado a ustedes. Conoce, entonces, las doctrinas de los ancestros, incluso desde los tiempos de Zaratustra y Brahma:

10. Levántate con el sol; asea el cuerpo una vez al día, no comer carne ni pescado; orar a Ormazd al amanecer, en la luna llena, en el amanecer, y antes de ir a dormir.
11. Ciertos filósofos, sabios en vanidad, dijeron: levantarse una hora después del sol no es pecado; bañarse cada siete días es suficiente; comer pescado o carne, que sean de sangre fría, no es pecado. Ahora, he aquí, sucedió que ellos se acostaron en la cama dos horas; dejaron de bañarse, y en cuanto a comer, no les bastó con pescado y carnes, sino que comieron todas las carnes. Y el pecado vino a ellos; por su comportamiento, ellos se separaron del Padre.
12. Sea escrupuloso siguiendo los textos; Y en cuanto a aquel que abra la puerta de la desobediencia, no tiene nada que ver con él o su filosofía.
13. Capilya preguntó: ¿Por qué un hombre obra bien en vez de mal?, ¿Por qué otro hombre obra mal en vez de bien? El rab'bahs dijo: el primero es la expresión de Ormazd; el segundo es la expresión de Satanás; porque estos hábitos en los hombres, así se manifiesta.
14. Capilya dijo: Estoy complacido en la respuesta; por lo cual les he comandado construir altares y hacer sacrificios; porque estas son las expresiones de sus almas, las cuales testificarán que servirían al Creador antes que destruirlo.
15. Esto era también de las doctrinas de Zaratustra; pero algunos otros filósofos, vanos en sus propios conocimientos, dijeron: ¿No puede un hombre adorar en su alma, sin construir altares de piedra y madera? Y la multitud les prestó atención; y ellos posteriormente fueron más allá, diciendo: ¿Por qué adorar a todos?, Así ellos cayeron en la oscuridad. Un alma sin expresión exterior de adoración está en el borde del infierno.
16. Ver un altar, cuando estamos pasando, nos impone un pensamiento de adoración, y de Ormazd, el Creador, lleva el alma hacia arriba. Ver el mal, o la tentación del mal, es dirigir el alma hacia la oscuridad. Por lo cual, sean hombres y mujeres discretos de su persona; pero hagan numerosos altares y sacrificios.
17. Capilya respondió: ¿Cuál es el primer veneno? Los rab'bahs no supieron cómo responder, percibiendo que Capilya tenía un gran conocimiento y sabiduría. Capilya dijo: El primer veneno es el tuyo. Un hombre dijo: los ritos y oraciones son buenos para los estúpidos e ignorantes; No lo necesito. Yo les digo que ese hombre está embriagado por el primer veneno; que su aliento no lo soportará, porque aquí se acuña la destrucción.

18. Capilya dijo: ¿Cuál es el segundo veneno? Y cuando él no notó ninguna respuesta, dijo: el primero conduce hacia el segundo, el cual es el deseo de liderar a otros y gobernar sobre ellos. Htah-ai uno de los rab'bahs, preguntó: ¿Cómo podemos seguir adelante sin líderes?
19. Capilya dijo: No permitas que te gobiernen, los buenos hombres son expresiones de Toda la Luz. Capilya preguntó: ¿Cuál es la mejor, y aún así, más peligrosa cosa? Algunos respondieron una cosa, y otros otras. Capilya dijo: la mejor, y aún así, más peligrosa cosa es hablar. Hablar de cosas buenas; de delicias; de amor; de Ormazd y sus grandiosas creaciones; de la vida y la muerte; de la felicidad eterna; estas son buenas palabras y dan al alma gran felicidad. Hablar del mal; de hechos oscuros; de los vecinos; de cosas y palabras repugnantes; esto enriquece la cosecha de Satanás.
20. Tres hombres viajaron a través de grandes ciudades, y cuando regresaron a casa, y los vecinos se reunieron para escuchar la historia de sus viajes, uno de los viajeros relató todo lo que vio, bueno y malo; otro relató solo las cosas malas que él vio; y el otro relató solo las cosas buenas que él vio, las deliciosas y más hermosas cosas. Ahora, ¿Cuál de los tres dices que hace más por el reino del Padre? El rab'bahs dijo: El último. Capilya dijo: ¡Verdad! Sean, pues, como él, los unos para los otros; porque por este solo camino, hablar no es peligroso, sino provechoso para el mundo.
21. Suficiente es el número de hombres malos que están relacionados con el mal en el mundo; relaciónate con el bien, porque por caminar constantemente en tierra limpia, tú permanecerás limpio, en palabra y en obra.
22. Busquen tanto espíritus como hombres, no por lo brillante de la palabra, porque a menudo el brillo esconde el veneno, o esconde los sentidos de improviso; Sino que busca sus palabras como sagradas ideas y buenas delicias, para hacer que el hombre se regocije en su vida. Aquél que armonice en mentiras, engaños y libertinaje, es un bombero de los infiernos de Satanás. No le respondas, deja que sus palabras se conviertan en una trampa, para encerrarlos ustedes mismos.

CAPÍTULO VI

1. Por tres años Capilya viajó a por toda la tierra de Vind'yu, de este, oeste, norte y sur, estableciendo a los Fieles donde sea que él los encontrara; y él les donó las tierras desoladas y no cultivadas; pero él no tocó ninguna tierra donde que otras personas hubieran habitado o cultivado.

2. Y sucedió, que los sirvientes en todas las provincias huyeron de sus amor y fueron a habitar los lugares de Jehová, tanto, que los gobernantes y sub-reinos se quejaron de Capilya, y le dijeron a Yokovrana, el rey jefe, padre adoptivo de Capilya. Y el rey envió una comisión, convocando a su supuesto hijo a la capital, para que respondiera a los cargos en contra de él.
3. Cuando Capilya fue ante el Consejo Real, y le preguntó al rey por qué lo había traído, Capilya dijo: El sirviente del gran rey responde: Sus palabras son palabras atadas. Lo que sea que salga de la boca de Capilya, Capilya las sostiene como suyas. Hay quienes mantienen que el hombre, cuya lengua sea movida por los espíritus de la muerte, es irresponsable de sus palabras. Capilya no se arrastra a través de agujeros pequeños. Para ser dueño de la carne, los deseos, las pasiones y las palabras, estos son grandes obsequios, de hecho. Capilya profetiza eso. Por lo tanto, Capilya se ata a cada palabra que dice.
4. Saber entonces, Mayoría del Consejo Real, siervos de nuestro gran rey, Yokovrana, Capilya fue llamado aquí por el rey, para responder a ciertos cargos hechos por el Consejo Real. Estos cargos refieren que Capilya ha fundado ciertas colonias que han atraído a los sirvientes de los sub-reinos y de los ricos, y por lo tanto sembraron desobediencia en los restantes.
5. Capilya vino a responder a esos cargos. Escuchad, entonces, la respuesta de Capilya: Capilya, siendo heredero del trono, le rogó al rey para dejarlo ir a un viaje, y el rey le dijo: Lo que sea que el alma observe que pueda ser bueno para los Reinos Unidos, hazlo. ¿No dijo el rey esto?
6. Yokovrana dijo; Si, hijo mío. Entonces Capilya dijo: Cuando Capilya viajó cerca y lejos, por nueve años, su corazón estaba enfermo por la miseria de los pobres y la gloria de los ricos. Él vio muchos bosques y muchas llanuras donde ningún hombre habitaba; y él se dijo a sí mismo: Que vengan los pobres y que aquí vivan. Sin embargo, él no llamó a ningún pobre hombre. ¿Entonces era un mal para Capilya decir estas cosas a sí mismo?
7. El rey dijo: Seguramente no. Entonces Capilya continuó: Después de una larga temporada de ocio, Capilya fue a viajar por segunda vez, y cuando llegó a los bosques y las planicies, he aquí, los pobres estaban reunidos, y a vinieron aún más. Entonces, Capilya fue entre ellos a enseñarles como convivir juntos sabiamente. ¿Es esto un mal en Capilya?
8. El rey dijo: No; De verdad eso era bueno. Entonces Capilya dijo: En poco tiempo ellos descubrieron que era bueno para ellos convivir juntos y ayudarse unos a otros, y la noticia se difundió extensamente, con lo cual

los sirvientes de los gobernadores, y de los ricos, y huyeron lejos de ellos. ¿No es justo decir del rey, gobernadores y hombres ricos, que condujeron a sus sirvientes lejos de ellos, debido a las adversidades que son más grandes que las dificultades de los Dioses?

9. El rey dijo: Una buena prueba. ¿Pero por qué dices eso, los Dioses? Esas personas por lo general no creen en los Dioses. Y muchos de ellos, oigo, son creyentes del Gran Espíritu. Capilya dijo: Tú dices la verdad, Oh rey. Pero ése es su asunto, y no el de Capilya. El rey dijo: estás en lo correcto, hijo mío. ¿Pero cómo hablas de educación?, ¿No se mantendrán las leyes?
10. Capilya dijo: ¿Eres tú el rey?, ¿O simplemente el siervo de la muerte?, ¿Capilya lo llamará padre solo es un sirviente para llevar las leyes de los muertos? Si así es, entonces Capilya pecó en contra de la ley. Pero escuchad, quienes son de gran entendimiento; ¿Obedeces una ley de los ancestros y no otras? La ley de los ancestros era que con la muerte del rey, todas las leyes morirían, y aquel que se convirtiera en rey después tendría que hacer nuevas leyes por su cuenta. La ley contra la educación de los Fieles es una ley de los ancestros. Permitir que los acusadores de Capilya encuentren lo que ellos quieran; porque si ellos están de acuerdo con las leyes de los antiguos, entonces, de hecho, nosotros no tenemos leyes, ni reino o sub-reino. Si repudian las leyes de los ancestros, entonces Capilya no ha pecado en contra de ninguna ley.
11. Yokovrana dijo: estás absuelto, Capilya. Las leyes de los ancestros no pueden atar a tu rey ni a los reyes del rey. En cuando a estos asuntos, entonces, el Consejo Real creará nuevas leyes. Y puesto que Capilya no ha desobedecido ninguna ley, tampoco las nuevas leyes interrumpirán las órdenes del estado como son ahora.
12. Debido a la presencia de Capilya en la Cámara Real, el poder de Jehová y Sus ángeles eran grandes en esa casa.
13. Después de esto, lo siguiente, fueron los discursos de los sub-reyes y gobernadores: Permitirle un gran conocimiento a los Fieles es derrocar a Dyaus y a sus reinantes Dioses y Señores; porque por medio del conocimiento los Fieles finalmente se convertirán en miembros del Consejo Real; por lo cual, en todo peligro, el aprendizaje debe ser prohibido. El gran aprendizaje es el enemigo de la buena servidumbre.
14. Jehová le dijo a Capilya: Preséntate cuando estas leyes pasen; porque de esta manera mis santos ángeles gobernarán sobre el Consejo Real para el bienestar de todos los hombres.

15. Por cien días el Consejo Real discutió el asunto, pero los ángeles del cielo los mantuvieron divididos en cuanto a opinión y creencia, de modo que ninguna ley vino de ellos. Ahora, después que ellos hubieron malgastado tanto tiempo sin ningún propósito, Capilya les pidió permiso para hablar ante el rey y el Consejo acerca de qué era la sabiduría en el gobierno y las naciones, y esto le fue concedido. Esto que sigue es, entonces, la sustancia del discurso de Capilya.

CAPÍTULO VII

1. Cualquiera que ha nacido en el mundo es en parte poseedor del mundo, por el hecho de su nacimiento. Todos vienen al mundo, desnudos e indefensos, y merecen nuestra asistencia, debido al desamparo. Ayudar al desamparado es la mayor virtud.
2. Dos hombres sabios son más que uno; Una nación de hombre sabios, ¿Qué podría ser más que esto? Aún así todo hombre viene al mundo sin saber nada; darle a ellos gran sabiduría es hacer a las naciones sabias y grandes. Abrir las avenidas a cada lado del aprendizaje, éste es el fundamento para un gran reino.
3. Tener la tierra cultivada, ¿No es esto mejor que cazar o pescar? Dar las tierras abiertas en el este y oeste, norte y sur, al cultivador de la tierra, esto es el fundamento de la plenitud. Cuando el pobre e ignorante son abastecidos con lo que comen y lo que usan, con un lugar donde vivir, hay poco crimen, pero gran virtud; y tal es la gran fortaleza en ese reino.
4. Tener más tierra de la que uno puede cultivar es pecar contra aquellos que no tienen, quien no tiene con que vivir o ganarse la vida. Si, tal persona es un enemigo de la nación.
5. Hay dos tipos de gobernantes: uno es el gobierno para el gobierno; y el otro es el gobierno para el pueblo. El último gobierno es el que el pueblo apoyará, y por su voluntad se hará poderoso. El anterior gobierno busca hacerse poderoso a expensas del pueblo. Tal gobierno están en los últimos estertores de la muerte.
6. Hacer un gobierno y un solo pueblo, con el objetivo de prosperidad y paz; este es el más alto gobierno. Para que el gobierno le rinda al pueblo abundancia, en cuanto a tierra, agua, grandes enseñanzas y música, este es el más sabio y mejor de los gobiernos.
7. ¿Qué hombre hay que no ame la libertad, el mayor de todos los deseos?, ¿Puede un gobierno resumir esto sin desbastarse el mismo o perder el amor y la cooperación del pueblo? Otorgar libertad, y mantenerla en todo el pueblo, esto es la mejor cosa que un gobierno puede dar.

8. ¿Pero quién dirá lo que es la libertad, y el fin de la misma? Un hombre no tendrá libertad que ofenda a su prójimo, o que lo prive de una vida virtuosa. Ningún hombre debe andar desnudo; ni debe tener la libertad de ir a las tierras de otros y tomar sus cosechas. ¿Cómo, entonces, el gobierno tomará las posesiones de un hombre en contra de su voluntad? Pero quien ha recibido gran aprendizaje no se ofende de la desnudez, ni por tomar lo que es de otros.
9. ¿Qué es, entonces, mejor para un gobierno que otorgar gran conocimiento a su pueblo? No es suficiente decirle al pobre: Aquí está la tierra; aliméntate tú mismo. Porque los hombres de gran conocimiento serán enviados entre ellos, mostrándoles como cultivar la tierra, como edificar y a mantenerse puros en alma y cuerpo ellos mismos. Porque el gran conocimiento no está solo en los libros; no, hay hombres de gran conocimiento en cuando a libros, quienes son voraces, corruptos, intolerantes, tiranos y basados en autoridad. Tales hombres no tienen gran sabiduría; en efecto, pero tienen gran vanidad.
10. Dos gobiernos, puestos uno al lado del otro; en uno son grandes filósofos y colegios, pero la multitud está con necesidad; en el otro gobierno no hay filósofos como tal, no hay escuelas; pero la multitud tiene plenitud: El último es un reino de mayor conocimiento que el anterior. ¿Porque de que consisten las grandes enseñanzas, sino saben cómo vivir sabiamente? Algunos filósofos no están en una nación, para otorgar tal conocimiento al pueblo que les permitirá vivir sabiamente y ser felices para una buena vejez, esta es la mejor labor, gran gobierno.
11. Es un decir común que un rey, tal cual es, es un gran rey, porque, de hecho, él ha fundado colegios. Y esto no es menos importante. Pero ¿Cuán grande es el rey que fundó mil familias pobres, y les enseñó cómo vivir sabiamente?
12. Hacer una ley que prevenga la libertad; para reunir esclavos más rígidos, es debilitar a la nación; debilitar al reino. Porqué, mirad, un hombre tuvo diez sirvientes, y ellos eran libres; entonces él ató a nueve de ellos con cadenas, y se quejó porque ellos no le sirvieron bien. Él fue un tonto.
13. Laborar por uno mismo a expensas del estado, es robar al estado; plagarse de posesiones es robar al pobre. ¿Qué tesoro tiene algún hombre que pueda tomar del mundo? Mejor es darlo mientras uno pueda, porque mañana moriremos, dejándoselo a aquellos que no lo ganaron.
14. La paz más grande es la paz del alma, que viene de la conciencia de haber hecho las más sabias y mejores de todas las cosas acorde a su propia luz. Porque después de todo, ¿No es la vida terrenal sino

comienzo, mientras que estamos en el útero, moldeando nuestras almas en la condición que vendrá sobre nosotros después de la muerte? En cuyo caso, nosotros deberíamos aprovechar el paso del tiempo, y adecuarlo para hacer trabajos honestos para uno y para el otro.

CAPÍTULO VIII

1. Cuando el rey y el Consejo Real vieron la gran sabiduría de Capilya, ellos se quedaron mudos en sus asientos. Después de un rato, el rey dijo: ¿No fue por la sangre que nuestros forasteros se establecieron en Dyaus?, ¿Dispersar a los Fieles con gran caos?, ¿Reuniremos a la raza escapada y las cuidaremos y haremos que se vuelvan contra nosotros y nos muerdan? ¿No debemos con nuestros valientes brazos defender a Dyaus?
2. A esto Capilya respondió: Suficiente para sus propias batallas es el Dios de Vind'yu. Si el rey debe pelear las batallas de Dyaus, entonces Dyaus es, de hecho, un Dios débil. El cielo le prohíbe a Capilya creer en tal Dios, o que trabaje para uno tan débil.
3. Pero estás en lo correcto, ¡Oh! rey; por mi sangre nuestros antepasados se establecieron en Dyaus; ¿Pero dónde está la enseñanza antigua o moderna, un mandamiento para detener el sacrificio de la sangre humana en el altar?, ¿Es esto, entonces, un lugar sagrado en el campo de batalla, que estas cosas tienen que continuar?
4. El hombre que ama la venganza; y más por esto que por justicia, él desea imponerse o destruir a otros. Sin embargo, todas las cosas son respondidas, por consiguiente, como ellas son; La venganza responde a la venganza; la sangre responde a la sangre; la guerra responde a la guerra. Y la misma regla aplica a la virtud, quien engendra virtud; amor, para quien engendra amor; paz, para la paz; buenas obras, para las buenas obras. Porque nuestras almas juegan un mayor papel en estas cosas que nuestros cuerpos externos.
5. Uno de los miembros del Consejo Real dijo: ¿Cómo dices de ritos y ceremonias? Capilya respondió: Sin ritos y ceremonias, la persona espiritual del estado, la comunidad y de la nación, es como un hombre que ha tirado sus ropas, y luego, con disgusto, se hunde. Así como los soldados han sido entrenados, lo que es disciplina, así los devotos tendrán ritos y ceremonias, que son el entrenamiento para mantener sus almas en reverencia hacia el Creador.
6. Pero no cae en mi suerte decirles a ustedes qué ritos o qué ceremonias; Para esto, también baja el jefe de la LIBERTAD.

7. Otro más del Consejo Real respondió: Algunos hombres, que son malos hombres, tienen grandes placeres y gozos; algunos hombres, que son virtuosos y sabios, tienen grandes dificultades y miseria: ¿Cuál es, entonces, el premio que su filosofía ofrece a los que practican la justicia y las buenas obras?
8. Capilya dijo: ¿Podrían sus ojos ver, como han visto los míos, o sus oídos escuchar como lo han escuchado los míos? Entonces eso es fácil de responderte. Sin embargo, te declaro una gran verdad, que además es revelado en las doctrinas de los ancestros, que esta no es la vida real, sino el estado embrionario. Y muchos que tienen grandes placeres y gozos en esta vida, despiertan como unos niños en los cielos; mientras que muchos que son virtuosos y sabios, pero sufren gran miseria, en esta vida, despiertan en el cielo con fuerza y gloria. Mas son pruebas y esfuerzos para ser deseados, que la facilidad y el gozo; porque el primero hace que el alma mire hacia arriba; y el último hace que el alma mire hacia abajo. Sin embargo; las pruebas severas son una gran injusticia para muchos hombres.
9. Cuando el rey y el Consejo Real vieron que Capilya tenías mayor sabiduría que cualquier otro hombre, el rey les dijo a ellos: Ningún hombre en todo el mundo tiene la sabiduría suficiente para probar a mi hijo. ¿Cómo dicen? Y ellos respondieron: Eso es verdad. Con lo cual es rey dijo: Capilya, escucha el decreto del rey, y eso será una ley en todo el reino del mundo, lo cual es, que tú has sido juzgado por el gran rey de la tierra, has sido absuelto y declarado para estar por encima del dominio de los mortales. Y tú irás por donde quieres languidecer en cualquier tierra, haciendo lo que quieras, y ningún hombre te arrestará, ni te prohibirá de nada. Y cualquier ley que tú hagas, ningún rey hará otra ley por encima de la tuya, para apartarla. Si tú no fueras mi propio hijo, diría que fuiste engendrado por los Dioses.
10. El decreto del rey fue registrado en la Casa de los Registros, y copias del decreto fueron enviadas a las ciudades tributarias y reinos a lo largo de Vind'yu. Yokovrana además hizo una copia del discurso de Capilya, y fue registrada y firmada por el rey y el Consejo, bajo el nombre de "LA FUNDACIÓN DE LAS LEYES".
11. Jehová le dijo a Capilya: Yo le he permitido a esta tierra soportar la guerra por cientos y años, para que estén preparados para esto. He aquí, ellos no tardan en aceptar las doctrinas de la paz y la libertad.
12. Capilya preguntó acerca de las leyes, y Jehová dijo: No te preocupes más; Mi mano está sobre el rey y el Consejo. Ellos aprobarán las leyes

que respaldan lo que tú has dicho. Salid, entonces, Mi hijo, entre mis elegidos, y les establecerás nuevamente en los ritos y ceremonias.

CAPÍTULO IX

1. Cuando Capilya había ido a Wes-tu-chaw-aw, Jehová le dijo: Envía mensajeros a doce colonias que yo te nombraré, a los principales rab'bahs, de allí los convocarás para acá, porque tu les enseñarás por iguales.
2. Las colonias fueron: Tahdayis, L'wellaat, Ha'darax, Thowaka, Dormstdatt, Ghiballatu, Yhon, Themmista, Vrach'hao, Ebotha, Ewen y Srvat, y como uno de ellos envió a su sumo sacerdote (rab'bah) con tres rab'bahs acompañantes, de este modo, habían trece rab'bahs principales, y treinta y nueve rab'bahs. Y Capilya les hizo ponerse los sombreros rojos, sin viseras, según la costumbre de los ancianos de Zarathustrians.
3. Jehová dijo a Capilya: Elige veinte doncellas que sean jóvenes y maduras; y veinte damas que han tenido hijos. Y a estas las adornarás con sombreros azules con orejeras, del modo de las Hijas de la ley de Zaratustra.
4. Cuando Capilya los había vestido con sombreros y delantales, él hizo que los rab'bahs y las mujeres fueran con él a la cumbre de la montaña, para que ellos no pudieran ser abordados por vagos ni espectadores sin su debida advertencia. Y en la cumbre de la montaña Capilya dijo: Cuando eran bebes, yo oré por ustedes; ahora que ustedes son maduros, adorarán al Creador con sus propias palabras. Traed, por lo tanto, cada uno una piedra, y arrójenla, porque será un altar ante Jehová para nuestro sacrificio. Y como yo lo hago, hazlo tú.
5. Todos tomaron una piedra y la lanzaron en una pila; y cuando ellos estaban ya parados cerca, Capilya elevó sus manos al cielo y dijo: Pade, cuando yo estaba débil, Tú me proveíste. Mi madre y mi padre, y mi rab'bah oraron por mí, y me enseñaron sobre Ti. Por eso yo te alabo con gracia y glorificación. Ahora que yo soy fuerte, me paro erguido ante Ti y te alabo y te rezo con mis propias palabras, y no como los paganos que tienen sacerdotes que oran por ellos.
6. Porque tú me has hecho un hombre (mujer), yo trabajaré para probarme a mi mismo ante Ti. Así como he lanzado esta piedra aquí, deja que se mantenga, así como mi pacto para Ti, que es que a partir de este momento, yo desecharé las pasiones terrenales y los deseos. Y porque yo he levantado mis manos hacia Ti, dirígeme, ¡Oh, Padre, por el camino correcto!

7. Cuando todos ellos repitieron estas palabras, Capilya caminó una vez alrededor del altar, seguido por los otros, y dijo: ¡Jehová (Ormazd) Todopoderoso, la gloria sea para Ti por siempre! Tú estás en la cima de la montaña y en el valle; Tú círculo es la circunferencia del mundo. Yo comino en el círculo contigo; Tú estás por siempre a mi lado; Tú luz es la gloria de mi alma. Alabadle, ¡Oh! montes y valles; Cantadle, luna y estrellas; sus manos te sostienen; ¡Su aliento mueve todas las cosas!
8. En ti, yo vivo; ¡De ti mismo tú me creaste! Oh, para que yo no pueda deshonrar tu obra; o avergonzarme ante Ti. Porque tú eres el Omnipresente, te temo; porque yo no puedo esconderme de Ti, seré prudente en mi conducta.
9. Capilya entonces se sentó en el altar, diciendo: Id, por lo tanto, a un pequeño camino, y luego regresa, que yo puedo enseñarte como acercarte al altar de Jehová. El pueblo hizo lo que se le indicó, y cuando vinieron cerca, Capilya dijo: ¿Quién viene?
10. Ahora aquí están las preguntas y respuestas que Jehová le enseñó a Sus hijos a través de Capilya:
11. Un adorador de Jehová (Ormazd): He aquí, el altar de Mi pueblo, que son conocidos por su piedad y buenas obras, y para ayudar a otros.
12. ¿Quién es Jehová?
13. El Omnipresente. Él llena todo el lugar y el espacio. Él me creó vivo, y me enseñó a adorarlo y sus obras.
14. ¿Por qué vienes a este lugar por encima de algún otro? Si Él está Omnipresente, ¿Por qué no lo adoras en cualquier otro lugar?
15. Él envía ángeles guardianes a permanecer con Sus hijos, que son puros y buenos. Estos ángeles desean ciertos lugares y tiempos, donde mi alma puede ser dada a Jehová. A través de Sus santos ángeles, Él me enseña con sabiduría y amor.
16. ¿Por qué no adorar a los propios ángeles, puesto que ellos son tus guardianes y benefactores?
17. No invocar en el nombre de ningún otro ángel que no sea Señor o Dios, es mi religión; sino llamar a Jehová, el Gran Espíritu. Quien invoca en el nombre de los ángeles, o Señores, o Dioses, será contestados por ellos, pero quien llama al Creador será contestado por Él, quien es el Altísimo.
18. ¿Cómo puede Jehová responderte?, ¿Tiene labias, lengua y boca?

19. Jehová es el Alma de todas las cosas; Él habla al alma. Su voz ha tenido muchos nombres; por los paganos y los idólatras, es llamado Conciencia.
20. ¿Qué beneficios tienes al adorarle?
21. Estoy tan creado; porque por la plenitud de él en mi, deseo expresar mi adoración, y comunión con Él. Quien no tiene este deseo es un hombre malo.
22. ¿Él responderá a tus oraciones?, ¿Se separará de Su habitual curso y vendrá especialmente a ti, más que a otros?
23. Así como un caballo bebe agua de un abrevadero y se agranda, así hace el alma del hombre honesto al beber de la Fuente Eterna, Jehová, y el alma del hombre se agranda y completa las respuestas de sus propias oraciones; sin embargo, todo viene de Jehová. Ni se apartará de Su curso habitual, porque Él está Omnipresente, y así responde a las oraciones del alma del hombre.
24. ¿A qué oraciones Él responde?, ¿Y qué oraciones no responde?
25. Él responde a la oración por pureza, amor, sabiduría y virtud. Quien le ore a Él para aprobación de hacer el bien a otros, Él responde sin falta. Él no responde al egoísmo, ni a las plegarias de los malvados. Por lo cual los malvados dicen: Él no responde a la oración.
26. Capilya dijo: Amados míos, cuando os acercáis al altar de Jehová, repetirás las sabias palabras que os he enseñado; pero no es voz alta como los idólatras, sino en susurros o en voz baja.
27. ¿Cuál es la adoración de los elegidos de Jehová?, ¿Y en qué se diferencia de la de los paganos?
28. Los elegidos de Jehová son iguales ante en Padre, y cada uno trabajará en su propia resurrección, tanto en este mundo, como en el siguiente. Por lo tanto, ellos son adoradores, siendo enseñados a adorar a Jehová con sus propias oraciones y cantos. Los paganos tienen sacerdotes que oren por el pueblo, que contribuyen por el servicio por dinero. Los sacerdotes paganos adoran al espíritu de la muerte, que es llamado por ellos mismo Señor, Dios y Salvador. Los hijos elegidos no se enfrentan, ni se molestan por la violencia, sino que responde a la maldad con el bien, y practican la claridad y el amor. Los paganos, los adoradores de Dios, del Señor, de Dyaus y todos los otros ídolos, practican la guerra, mantienen ejércitos y soldados, que les enseñan el arte de matar con gran estrago. Ellos construyen monumentos a los hombres, y si no, blasfeman contra Jehová. Ellos enseñan que Jehová está vacío, pero que Él se hizo a sí mismo en Dyaus, un gran hombre, y entonces creó todas

las cosas, después de lo cual se retiró de Su trono, dejando ciertas leyes para gobernar Sus obras.

29. ¿Qué es la ley de vida de Zaratustra?
30. No comer carne de ninguna cosa que Jehová creó con el aliento de vida. Bañarse una vez todos los días. Levantarse con el sol de la mañana y ser moderado en todas las cosas.
31. ¿Qué es la paternidad y la maternidad de Zaratustra?
32. Tener una sola esposa, tener un solo esposo; para mantener sagrado el período maternal.
33. ¿Cuál fue la compensación de Zaratustra?
34. Todas las cosas le pertenecen a Jehová; el hombre es su siervo. Las frutas de cada tierra y toda obra será dado a la casa de rab'bah, y por él entregados a los necesitados.
35. ¿Por qué los Zaratustres fueron perseguidos y destruidos?
36. Porque ellos no se opusieron por la violencia, y porque no adoraron a los ídolos de los paganos.
37. ¿No tenían forma de salvarse ellos mismos?
38. Para el final, Jehová les dio ciertos signos y claves, para que ellos se conozcan unos a otros, y en tiempo de angustia se ayuden unos a otros a huir.
39. ¿Por qué Jehová no preservó a Su pueblo escogido?
40. Según las leyes de la circuncisión, los Fieles podrían solo casarse entre ellos mismos, para preservar el conocimiento de Jehová (Ormazd) entre los mortales. Esos que fueron sagrados, fueron preservados; aquellos que iban tras las cosas terrenales y los idólatras, fueron desechados. Pero aun en esto, Jehová se aprovechó de la semilla de los Fieles, para levantar a sus herederos de su'is entre los paganos.
41. Capilya dijo: Enseñad estas cosas a tus hijos desde su juventud, y mantenlas en ellos para que se la enseñen a sus hijos.

CAPÍTULO X

1. Jehová le dijo a Capilya: Debes permanecer con Mis elegidos hasta que ellos hayan aprendido estos ritos, ceremonias y doctrinas; después de

esto, tú deberás ir a otra región que yo te guiaré, y allí enseñarás las mismas cosas, y de la misma manera. Y Capilya obedeció los mandamientos del Gran Espíritu en todas las cosas.

2. En el quinto año de la predicación de Capilya, la voz de Jehová vino a él, diciendo: He aquí, tu padre adoptivo está cerca de la puerta de la muerte. Ve a él y ten las leyes de protección establecidas antes de su muerte; después de su muerte y cuando seas rey, deberás ratificar la ley, y luego, renunciar al trono.
3. Así que Capilya regresó a Yokovrana, el rey, quien estaba enfermo con fiebre. El rey dijo: ¡Oh, hijo mío, hijo mío! Tenía miedo de que muriera antes que mis ojos te vieran. Unos días más, y esto terminará para mí. Tú serás rey. Considéralo. ¿Qué me pedirías a mí, mientras aún pueda lograrlo?
4. Capilya dijo: Llamad al Consejo Real y promulga una ley que garantice que los Brahmins, los Zaratustres (Fielistas), las tierras que ellos han poseído y cultivado y están ahora habitando, sean para ellos por siempre.
5. El rey asintió a esto, y la ley se decretó; y esta fue la primera ley que le otorgó las tierras a los Fieles, para ser de suyas, por cualquier rey en todo el mundo. Y la ley estipulaba que los Fieles debían orar a su manera; tampoco debería ser reclutados en algún ejercito como soldados de guerra.
6. Después de que la ley fue establecida, Yokovrana le dijo a Capilya: Me estaba preguntando ¿Por qué no esperaste hasta que fueras rey, y entonces promulgaras la ley tú mismo, y no pudiera ser apartado durante tu tempo de vida? Yo moriré pronto, y la ley morirá conmigo.
7. Capilya respondió: Yo debería ratificar tu ley una vez que ascienda al trono, lo cual es obligatorio, acorde a las reglas de los ancestros. Si hubiera esperado hasta que yo fuese rey, entonces me hubiesen obligado, acorde a mi religión, que es que ningún individuo posee tierras, salvo las que él cultiva, y por ende, solo por la donación de la comunidad en donde él habita, y solo durante su vida, después de lo cual se regresará a la comunidad.³
8. Yokovrana dijo: ¡Tú eres sabio!, ¡Oh, hijo mio! ¿Qué es lo que no entiendes? Después que el rey descansó por un rato, dijo: Capilya, muchas veces has dicho que has visto a los ángeles del cielo: ¿Quién dices que eres?

9. Capilya dijo: Personas que una vez habitaron esta tierra. Algunos de ellos alguna vez vivieron en las estrellas.
- 10.El rey dijo: Puesto que tú dices eso, debe ser así. Pensé, algunas veces, ellos podrían ser diferentes seres que habitan en el aire, y nunca habitaron aquí. ¿Tú dices, Capilya, que todas las almas son inmortales?
- 11.Capilya dijo: Ellos son tan nacidos en la vida; Sin embargo, no todos heredan la vida eterna. Así como el cuerpo va hacia la destrucción, entonces puede que el espíritu del hombre se disuelva del ser. El fruto de aquellos que han alcanzado la fe, de seguro tienen vida eterna, pero para aquellos que han caído desde la fe en la vida eterna, y de la fe del Creador, me compadezco de ellos y de sus herederos.
- 12.El rey dijo: ¿Por qué los oráculos dicen mentiras? Ellos son las palabras de los ángeles.
- 13.Capilya dijo: Si un hombre no puede pensar por sí mismo, examinar por sí mismo, el creador le permite ser receptor de mentiras. Él es un hombre sabio que ha alcanzado la desconfianza en los ángeles y los hombres; Porque entonces, él se dirigirá al Creador, Quien es Toda Verdad. Este es el comienzo de la sabiduría. Algunos hombres, con almas atrofiadas, que no miran para hacer el bien en el mundo, requieren de colmillo de serpiente para hacerlos pensar.
- 14.El rey dijo: Yo he matado a muchos hombres en mis días; ¿Dices que he pecado? Capilya dijo: Pregúntale a tu Creador. Yo no soy tu juez, o de ningún hombre. El rey preguntó: Si un hombre es asesinado y su alma vive, entonces la matanza cuenta poco. Nosotros nos alejamos del cuerpo, pero el alma puede regresar y tomar represalias. ¿No es así? Capilya dijo: Si, Oh rey.
- 15.El rey reflexionó un momento, y luego dijo: Hijo mío, ¿pueden los espíritus de aquellos que hemos matado atraparnos en el cielo y herirnos? Capilya dijo: Si, Oh rey. El rey dijo: Y habiendo estado en el cielo primero, tendrían la ventaja en la batalla. Y si ellos van en grupo y tienen un líder (Satanás), ellos pueden hacer un gran daño. Te conozco, Capilya, yo tengo un gran secreto para tu filosofía; que es: Cuando la muerte se acerca, comenzamos a temblar en el alma en cuanto a todo lo que hemos hecho en nuestras vidas. Algunas veces yo pienso en decirle a Dyaus: ¡Aquí, yo te rezaré! Pero entonces recuerdo, no tengo mercancía que el aceptaría. ¡Cuánta fuera tenemos en la salud y la prosperidad, y cuán débil en la adversidad y la muerte! ¿Dices que las oraciones harían que en mi caso estuviera mejor en el cielo?

16. Capilya dijo: No soy amo en el cielo; o si lo fuera, mi amor por ti te protegería de toda oscuridad. El rey dijo: El sacerdote dice que si yo le pago con dinero él puede interceder con Dyaus, y así, asegurarme un alto puesto en el cielo. Yo pienso que él es falso, porque Dyaus no le debe nada. Dos cosas he encontrado, incluso con mi poca sabiduría; el proveedor de alimentos⁴ del rey y el proveedor de alimentos de Dyaus hacen grandes pretensiones, pero hacen muy poco en cuanto a sus promesas. Estos dos hombres, Oh, hijo mío, tened cuidado de ellos.
17. Debo mi grandeza más a esta discreción que a la sabiduría. Ellos están en fondo de todas las guerras y males en este mundo. Ellos pueden engañar incluso a los Dioses, te diré. Cuando seas rey, Capilya, pon tu sabiduría en este asunto; no los perdones; ellos son la maldición del mundo. Lamento no haber matado a más de ellos; me remuerde la conciencia por esto.
18. Capilya dijo: La conciencia del hombre es solo parte de los hombres, ¿Pudiera no errar?, ¿No es la conciencia dependiente de la sabiduría y otras cosas? Y después de todo, si nosotros hemos hecho aquellos que parecía la mejor y más grande cosa en todo el tiempo, ¿No hemos cumplido la ley?
19. El rey dijo: Así parecería. LA conciencia debe depender de los errores o de su justicia en la educación que ha recibido. Pero ¿No puede la conciencia ser una enfermedad del corazón? Arrepentirse por no haber hecho una cosa; arrepentirse por haber hecho una cosa, estas son quejas irreparables. Quienquiera que pueda decir de antemano, y aún sin errar, es sabio, de hecho. Me parece que ningún hombre es traído al mundo; ni puede vivir sino por un corto período como máximo. Cuando nosotros somos jóvenes, nos disgusta morir; pero a mi gran edad, yo no deseo vivir. Evidentemente, El Que nos creó tiene más dominio sobre nosotros, que nosotros sobre nosotros mismos.
20. Capilya dijo: Eso es cierto; un hombre, en lo mejor, no tiene más de la mitad del dominio de sí mismo. Yokovrana interrumpió, diciendo: Te interrumpo, hijo mío, porque mi tiempo es corto. Te preguntaría, ¿Cuál es el mayor consuelo para un hombre moribundo?
21. Capilya dijo: Hay dos consuelos que son lo mejor para un hombre moribundo: Uno es saber que no dejó herederos después de él; y la otra es que dejó después de él a un noble hijo. El rey dijo: Tu eres sabio, hijo mío, Le pregunté al sacerdote en la casa del oráculo de lo mismo, y él dijo: Para un hombre moribundo, que tenga fe que su alma entrará al paraíso. Entonces le dije: Ningún hombre honesto puede tener tal fe; Porque tal destino sería engañar al cielo con sus pecados. Cuando Fuera

yo el Creado, rompería el cuello de la mitad del mundo. Sin embargo, eso puede complacer a un ingenuo hombre moribundo, que le cuente una historia de cómo contemplar su alma. Sólo tú, hijo mío, me has dicho el mayor consuelo para un hombre moribundo.

22. Mis esclavos puedes tener fe de que ellos serán reyes, pero ellos despertarán en su locura. Un hombre puede tener fe que su alma entrará al paraíso, y él puede despertar y encontrar que eso fue un error. La fe sin una garantía, es una locura.
23. Capilya dijo: Un hombre que conoce una cosa de su propio conocimiento, tiene la mayor de toda la sabiduría. Ser como tú eres, un filósofo en el tiempo de la muerte, es evidencia de una gran alma. Pocos han logrado esto.
24. El rey dijo: Ante ti, yo no soy sabio. Tú eres un misterio para mí. Tu madre, quien los doctores mataron para sacarla de su miseria de una larga enfermedad, no era sabia. Y en cuanto a mí, yo solo soy grande, no sabio. Yo puede hacer que los hombres me teman; pero tú conoces el secreto del amor, lo cual es una gran cosa. Tu nombre, Oh Capilya, será honrado mucho después que se olvide el mío. Aún así, yo soy el mejor rey en todo el mundo. ¡Oh, tú, mi maravilloso hijo!
25. Capilya dijo: Porque me diste grandes enseñanzas y cuidados reales de un padre, ¿Por qué no debería yo ser un honor para ti, Oh rey? Cuando tú estés en el cielo, y puedas verme, Espero que no puedas perder tus esperanzas para mí.
26. El rey dijo: No parece muy sabio para mí que los ángeles deban ver tan cerca a sus parientes mortales, o a los demás, de hecho, ellos nunca se elevarían a cielos superiores. Los videntes dicen que el cielo y los ángeles están sobre nosotros todo el tiempo. Yo pienso que esto es una mentira, de lo contrario, eso sería más el infierno que el cielo para ellos.
27. Después que el rey descanso un rato, dijo: he estado pensando que decirte, porque siento que la sangre de mis venas está a punto de detenerse. Y esto me hace pensar más que nunca que el hombre, en el mejor de los casos, es una bola de juegos para que los Dioses jueguen con ella. ¿Quién sabe?, tal vez incluso ahora, ellos se ríen en sus mangas de cómo me usaron para algún juego infernal. ¡Oh, ese hombre tenía algún punto de vista para juzgar las cosas!, ¡Oh, que él tenía una medicina y un fundamento para apoyarse!, ¡He buscado el espíritu de la muerte, y el Dios de los oráculos, y ellos son mentirosos, mentirosos, mentirosos!

28. Capilya dijo: La pequeña chispa de luz en nuestras almas es lo correcto en el principio, y si se cultiva correctamente, crecerá radiante y claro todos los días. ¿No está en la naturaleza de todas las cosas nacer por cultura?
29. El rey dijo: ¡Para cultivar correctamente! He ahí el asunto, Oh, hijo mío. Para resolver ese punto, el mundo ha sido lavado, todo con la sangre del hombre. ¡Correctamente! ¿Quién sabe esas palabras? Oh que mis enemigos estaban equivocados, y que yo estaba claro en percibir lo que era correcto.
30. De nuevo él descansó un momento y luego dijo: Yo esperaba cuando la muerte llegara, pudiera echar un vistazo de que es lo que me esperaba; pero incluso la muerte es silenciosa, oscura y engañosa. Mis miembros se debilitan horizontalmente. Esto demuestra que fui engendrado de buena sangre. Si tú no fueras mí e hijo yo me regocijaría más de lo que estoy. Porque entonces yo debería saber que la raza de mi familia se había agotado, y, por lo tanto, yo debería ascender a los altos cielos. Ahora, puedo ser obligado a morar en la tierra por una larga temporada. Como me entiendo ahora, con toda tu sabiduría y tu amor, Tú más bien tuviste que ser hijo de otro hombre. Entonces podría morir más fácil y no preocuparme mucho dejarte. No tengo otros parientes.
31. Capilya dijo: ¡Oh, rey, Tú has rentado mi corazón en dos! De verdad, ¡yo soy tu hijo!, cuando tu esposa estaba en el cuarto oscuro, los ángeles del cielo me robaron y me llevaron ahí. Aquella que me cuidó era mi madre, y su esposo fue mi padre. ¡Yo soy un Brahmin de sangre Zaratustra, un Fiel!
32. El rey dijo: ¿Es eso cierto?, ¡No puede ser!, ¡Llama a tu nodriza! Capilya llamó a su nodriza, y el rey le preguntó: Antes de que yo te condene a la muerte, Te ruego, ¿es este tu hijo, y es tu marido su padre? Ella le respondió: Yo soy fiel a Jehová y no puedo responderle. Por lo tanto, condéneme, porque he llevado una gran carga por muchos años. ¡He aquí, un ángel del cielo aparece!
33. El ángel de Jehová apareció ante el rey, y todos miraron al ángel, el cual dijo: Capilya no es tu hijo, ¡Oh rey! Y sin embargo, ¡ningún pecado ha sido cometido! Entonces el ángel desapreció.
34. El rey dijo: Si esto no fuera una falsificación hecha por los Dioses, entonces era el ángel de mi esposa. ¡Así que, Capilya! ¿Debe aquí terminar nuestro amor? ¡La tierra está yendo muy rápido para mí ahora! Capilya dijo: ¡Nuestro amor nunca morirá! Por lo bueno que tú has hecho por los Zaratustres, el Gran Espíritu te proveerá un hogar de acuerdo a tu gran alma. Si tú has tenido alguna falta, la has más que equilibrado.

- 35.El rey hizo señas para que Capilya y la nodriza fueran hacia él, y entonces él dijo, débilmente: ¡Me parece que escucho las risas de los Dioses!, ¡Mantengan la broma!, ¡El hijo de mi hermano mayor no sabía nada de esto! Un no es más que una farsa. Sostenme, Capilya. Yo tendría un festín en mis ojos en el cielo solo después de haber visto tu dulce cara.
- 36.Capilya lo levantó, y el rey le dijo a la nodriza: ¡Te bendigo!, ¡Tú has llevado adelante un buen apoyo!, ¡Oh aden (cielo), aden!, ¡Todo el algo!, ¡Todo es nada!
- 37.Y el aliento salió de él; él estaba muerto.

³Esta ley de tierras está aún existente en los distritos rurales de la India.

⁴Estos términos son usados en otros lugares. Un proveedor de alimentos al rey es lo que llamamos un político, un proveedor de alimentos a Dyaus es un sacerdote.

CAPÍTULO XI

1. Jehová le dijo a Capilya: Mis elegidos no deben tener reyes; Yo, Jehová, soy Rey. Así como a través de Zaratustra yo les di rab'bahs y jefes rab'bahs, así, tengo yo a través de ti; y sus familias son Mis familias.
2. Reyes y reinos de los hombres yo se lo doy a los injustos; porque ellos, no me perciben, porque yo soy la ley superior, tendrían eso que ellos puedan percibir, que es la ley inferior.
3. Un reino está empujado sobre ti; ¿Qué quieres? Capilya dijo: ¿Qué debo hacer, Oh Jehová? Jehová respondió, diciendo: Dejad que seas proclamado en casa y en las provincias, después que tú hayas confirmado las leyes, entonces renuncia al trono, y el reino caerá en otras manos.
4. Capilya fue proclamado, y de allí en adelante conocido como el rey Capilya, renunció al trono, y entonces Heleopesus se convirtió en rey, y él se convirtió dando garantía a Capilya, de modo que el último, a pesar que no era rey, se quedó como un protector de los Fieles, incluso más que Heloepesus, no se podría promulgar ninguna ley que afectara a los Fieles sin el consentimiento de Capilya.
5. Jehová dijo: Mi pueblo debe ser un pueblo separado; ellos deben vivir bajo mis leyes, porque no soy su Rey.
6. En todo este tiempo, desde el inicio de Capilya de la restauración de los Zaratustres (Fieles), hasta el establecimiento de un protector para ellos, fue cinco años. Después de esto Capilya viajó, de este a oeste, y de

norte a sur, reuniendo los restos dispersos de su pueblo; y él los estableció en colonias, y les enseñó no solo los ritos y ceremonias, sino que les enseñó las artes perdidas de cultivar la tierra y hacer telas de cáñamo, lana y seda; y él estableció escuelas y proporcionó maestros para el pueblo.

7. Capilya dijo: La primera virtud es aprender a encontrar a Jehová en todas las cosas, y a amarlo y glorificarlo.
8. La segunda virtud es la limpieza; Todas las personas, viejos y jóvenes, deben bañarse una vez al día.
9. La tercera virtud es no comer pescado ni carne, ni otra cosa inmunda; porque ¿qué beneficio es bañar la parte externa si se pone suciedad adentro?
10. La cuarta virtud es la industria. Porque el Padre no le dio al hombre plumas, ni pelo, ni lana; deja ser testimonio de Su mandamiento, que el hombre se viste. Vestirse a sí mismo, y proveerse de alimentos; estas son la industria obligatoria para todo el pueblo. Además de esto, trabajar para los indefensos; bañarlo, darles de comer, casa y ropa; estas son las industrias voluntarias permitidas por el Padre que tú puedes proveer para el mérito de tu alma ante Él. Sin industria ningún pueblo puede ser virtuoso.
11. Uno de los rab'bahs le preguntó ¿Qué era la industria? A esto Capilya respondió: Para mantenerse uno mismo en acción constante para un productivo resultado. Levantarse ante el sol, bañarse y realizar los ritos religiosos para el momento que el sol salga; Y a partir de ahí trabajar, no severamente, sino plenamente hasta la puesta del sol, esto es la industria. El hombre laboroso tendrá poco tiempo para la inspiración de Satanás.
12. La quinta virtud es del mismo tipo, que es el Trabajo. No debería haber entre ustedes ricos; sino que todos deberían trabajar. A medida que desarrollan su cuerpo corporal hacia la fuerza mediante el trabajo razonable, de esta manera el acto de trabajar desarrolla el espíritu del hombre para un crecimiento rentable para habitar en el cielo. Porque os declaro una gran verdad, que es que el ocioso y el rico, que no trabaja con su cuerpo corporal, nacen en el cielo como desamparados, como niños.
13. La sexta virtud, que es la mayor de todas las demás, es la abnegación de uno mismo. Sin abnegación ningún hombre debería tener paz en su alma, ni en la tierra ni en el cielo. Considera lo que tú haces, no para

beneficio propio, sino para el beneficio de otros, incluso si no eres uno de ellos. Sin la sexta virtud ninguna familia puede convivir juntos en paz.

14. La séptima virtud es el Amor. Considere que cuando hablas, si tus palabras promoverán amor; si no, entonces no hables. Y tú no deberías tener enemigos todos los días de tu vida. Pero si tu puedes justamente decir una buena cosa a cualquier hombre, no te calles; este es el secreto para ganar muchos amores.
15. La octava virtud es la discreción, especialmente en las palabras. Considere bien, y luego hable. Si todos los hombres hicieran esto, estarías sorprendido de la sabiduría de tus vecinos. La discreción es un regulador; sin ella, el hombre es como un hilo enredado.
16. La novena virtud es el Sistema y el Orden. Un hombre débil, con Sistema y Orden, hace más que un hombre fuerte sin ellos.
17. La décima virtud es la observancia. Con la observancia el hombre acepta de los ancestros aquellas cosas que se han probado ser buenas, tales como rituales y ceremonias. Sin observancia un hombre retrocede, incluso con el más temprano de los ancestros, y por consiguiente deja a un lado su beneficio en el mundo.
18. La undécima virtud es la Disciplina, la Disciplina para el individuo y la familia. El que no tenga disciplina es como un caballo de carreras sin un jinete. Un tiempo para levantarse; un tiempo para comer; un tiempo para orar; un tiempo para bailar; un tiempo para trabajar; estas cosas son buenas en cualquier humano; pero la familia que las practique al unísono unos con otros, tiene Disciplina.
19. La duodécima virtud es igual a ella, y es la Obediencia. Todos los buenos y grandes hombres son obedientes. El que se jacta de su desobediencia a la disciplina es un tonto y un loco. Grande y mejor es el débil hombre de obediencia, que el fuerte hombre de resistencia. Porque el primero promueve la armonía de la familia; y el otro la rompe.
20. Considera estas doce virtudes; Son suficientes leyes para el mundo entero. El hombre puede multiplicar libros y leyes para siempre; pero ellos no harán que la familia, ni la colonia, ni el estado, sean felices sin la adopción de estas doce virtudes.

CAPÍTULO XII

1. Capilya dijo (inspirando de Jehová): Deja que tu vida sea tu predicador. El comportamiento de un buen hombre, incluso en un país disperso, es más útil que mil predicadores.

2. El clamor de la lengua hacen rápidos cambios, pero eso no cambia la sangre. Ellos realizan los ritos y las ceremonias, pero su comportamiento no es el de las doces virtudes.
3. Una comunidad (familia) de una veintena de hombres y mujeres, que vivan juntos en paz y amor, haciendo el bien los unos a los otros, es manifestación de más sabiduría, que de todos los libros en el mundo.
4. Un hombre que ha aprendido simpatía está mejor aprendido que el filósofo que pateará a un gato a un perro.⁵ Los grandes conocimientos no están solo en los libros; el que ha aprendido a armonizarse con Jehová tiene gran conocimiento.
5. La doctrina del idólatra es la guerra; pero Mis Hijos e Hijas practican la paz, no resisten a ningún hombre con armas de muerte, dice Jehová.
6. Mis sermones no son profesiones verbales, sino en las almas de Mi pueblo que practican Mis mandamientos.
7. Tú has presenciado lo que los seguidores de Sudga dijeron: He aquí, ¡Sudga es nuestros Cordero de la Paz! Y ellos tienen naciones de guerreros; ellos construyeron monumentos para glorificar a sus mayores asesinos de hombres.
8. Mi pueblo dice poco; profesa poco en cuanto a sus virtudes; pero su práctica es ¡Mi Voz!
9. Capilya dijo: Cualquiera que sea el carácter de un hombre, así debe ser la familia (comunidad); así debe ser el estado. La armonía en el alma de un hombre es su más grande bendición; y de la familia, y del estado.
10. Quien sacrifique la autogratificación por el bien de la familia es el más grande, el mejor en la familia. Quien triunfa en su propio deseo o inflige a otros su opinión o doctrinas, es el peor y mal hombre en la familia.
11. Mi padre en los cielos, es su Padre también; todos los hombres y mujeres son mis hermanos y hermanas. Ampliar nuestras almas para así realizar esta hermandad, es una gran virtud. No importa que nombre Él tenga, hay, sin embargo, solamente un Creador; y todas las personas son Sus hijos. Llámalo por el nombre que tú quieras, no voy a pelear contigo. Yo soy un hijo de Su amor; por medio del amor yo te lo probaré. Ningún hombre puede probar esto por medio de la guerra.
12. En la muerte la real vida comienza; moldéate bien tu mismo mientras tu alma tiene una buena ancla (el cuerpo). La mayor y mejor vida en este mundo, encuentra la mayor y mejor vida en el cielo. Amar a tu Padre,

Quien te creó; la virtuosa felicidad es más que eso. La felicidad de la lujuria, es odio a tu Creador.

- 13.El hombre que aprende a nadar tiene que mejor entrar con corchos, hasta que él consiga el curso; como esto, tu Creador te dio un cuerpo corpóreo. No se apresure a entrar al mundo invisible; asegúrate de que has aprendido el curso de la resurrección, ante todo pon a un lado tu carne y huesos.
- 14.La religión es el aprendizaje de la música (armonía) en una comunidad, en la cual el rab'bah es la nota clave. La música es de dos tipos: sonido y asimilación. Un instrumento mudo puede hacer sonidos musicales; pero la asimilación es la real importancia de poner el comportamiento en armonía con la comunidad.
- 15.¡Buenas obras! ¿Quién sabe el significado de estas palabras? El rey Yokovrana juzgó las buenas obras de un hombre por el número de hombres malos que él había matado. Cuando las limosnas promueven la pereza, esas no son buenas obras. La predicación, la oración y el canto no son buenas obras; son las flores y con seductora fragancia. Aún así, Satanás persuade al hombre de que estas son buenas obras. Sin embargo, todas las frutas son precedidas por flores. El hombre más erudito, el más piadoso hombre y el más grande de los filósofos no pueden decir cuál es el significado de las palabras, buenas obras. Pero una madre, con un hijo de un día de edad, puede decir; un granjero, que ha sembrado y cosechado una cosecha, y da la mitad de ella a los menos afortunados, también se pueden llamar buenas obras.
- 16.Extraer de la tierra comida o ropa, estas son buenas obras sólo hasta que exceden nuestras propias necesidades y son dadas a otros. Vivir en las ganancias de otros, salvo en tiempo de desamparo, es malvado. Predicar y no producir sustancia para otros; tal hombre es un vampiro. Él vende sermones y opiniones a los ignorantes, haciéndoles creer que sus palabras son preocupaciones de Jehová.
- 17.El predicador debería habitar con los pobres, tomarlos con sus propias manos; enseñando y ayudando. Él, que solo da palabras, y no labora, es un sirviente del infierno. Él, que encuentra palabras dulces, y pronuncia su voz; él, que vive en la facilidad y abundancia; él, que extendió una cara larga seriamente; él es un hipócrita y un blasfemo contra su Creador.
- 18.Con amor y regocijo, y con corazones dispuestos, levántate recto ante Jehová; para sus predicaciones deben llevar evidencia de la alegre luz; y su presencia dará al cansado y desconsolado, certeza de que tu eres el

hijo del Creador, ven en serio a glorificarlo con obras justas y una mano amiga.

19. Además del libro de máximas de Capilya, el cual tristemente no está relacionado aquí, él además restauró los mandamientos de los Zaratustres y los cantos de Vivanho. Ni desde hace dos mil años estaban los hijos de Jehová tan bien puestos ante el mundo. Y la paz y plenitud llegó a las tierras de Vind'yu, incluso más grande que en los días de Brahma.

20. Así termina la historia de Capilya, quien fue guiado en todas las cosas por Jehová, a través de sus ángeles, incluso en las palabras que pronunció, a pesar de que amenudo él no lo sabía. Tal es caminar con el Creador. Ahora mientras esto estaba pasando en Vind'yu, el Creador además trabajó a través de sus ángeles en la tierra de Egupt, con Moisés, de quien escucharán.

⁵El carácter resistente y el refinamiento de las doctrinas de Capilya en la India alcanzaron a tal grado, que cuando el Cristianismo, bajo el disfraz de la Compañía de las Tierras Orientales, comenzó la aplicación de Cristo y a saquear, miles de ellos se sometieron a ser derribados en vez de tomar las armas para derramar sangre humana. Y los misioneros y la prensa británica publicó estas doctrinas de paz entre la los indios Orientales como evidencia de que la idolatría es absurda.

CAPÍTULO XIII

HISTORIA DE MOISÉS DE EGUPT

1. Dios mandó a sus loo'is, en los altos cielos, diciendo: Desciendan a la tierra, a la tierra de Egupt (Egipto), y levántenme a mi hijo capaz de mi voz.
2. Los ángeles descendieron como le ordenaron y buscaron a través de la tierra de Egupt y en los países adyacentes, examinando en las carnes y las almas de los hombres. Y ellos llamaron a Dios, diciendo: La tierra de Egupt está invadida por espíritus oscuros (drujas), y los mortales han podido verlos; y ellos habitan juntos como un solo pueblo, ángeles y mortales.
3. Dios dijo; Vayan entre mis elegidos hasta que encuentren a un hombre capaz de entender entre la verdad y la fábula. Él inspirará a una mujer l'hin por medio de mi voz.
4. En Ellakas los loo'is encontraron a un hombre, Baksa, un Fonecean, un Fiel, nacido un su'is, y ellos le dijeron a él: ¿Por qué estás solo en el mundo? Baksa dijo: Ay, mis ojos nunca han visto a Dios; mis oídos nunca lo han escuchado. Yo estoy buscando a Dios en la vida de un recluso.

5. Los loo'is percibieron que clase de hombre él era, y ellos lo llevaron para tomar a una mujer l'hin como esposa, y ella le dio un hijo, Hasumat.
6. Los loo'is cuidaron de Hasumat hasta que él creció, y ellos le hablaron a él, probándolo también en cuanto a su poder de distinguir las voces de los ángeles.
7. Ellos también le inspiraron a tomar una mujer l'hin como su esposa, y ella dio a luz a un hijo, Saichabal, quien fue cuidado de la misma manera. Y los ángeles inspiraron a Saichabal, para que se casara con Terratha, del linaje de Zed (casa). Terratha dio a luz a una hija, que fue llamada Edamas. Y Edamas dio a luz a un hijo de un padre l'hin sin casarse, y ella llamó a su hijo Levi, significando justos unidos (porque sus dedos no estaban separados en el pie derecho, ni sus dedos separados en la mano derecha). Y Levi creció hasta convertirse en un hombre alto, más alto que dos hombres altos.
8. Levi, siendo del cuarto nacimiento de la sangre de l'hin, no fue reconocido heredero de la raza escogida, los Fieles. Por lo tanto, Levi estableció un nuevo linaje, el cual fue llamado, la Casa de Levi.
9. Levi, no siendo elegible para una esposa de los Fieles, fue inspirado por los loo'is para tomar a una l'hin, Metissa, para esposa. Metissa dio a luz a su hijo, Kohath, quien, en la madurez, fue admitido para la Orden de Avah, el tercer grado de los Fielistas, con lo cual fue circuncidado, y después llamado un Israelita, el nombre dado a los Fielistas de Egupt.
10. Kohath tomó como esposa a Mirah, una devota adoradora de Jehová. Mirah dio a luz a un hijo, Amram, quien tomó como esposa a Yokebed, cuñada de Kohath, y ella dio a luz a su hijo, quien fue Moisés.
11. Antes del nacimiento de Moisés, los loo'is notaron que él sería competente de las voces del Padre, y ellos llamaron a Dios, diciendo: en la siguiente generación, he aquí, tu hijo nacerá.

CAPÍTULO XIV

1. En los días en que Egupt fue la casa de los registro, donde se registraron los asuntos del estado, y del rey y el gobernadores; y se registraron también los nacimientos, matrimonios y muertes de las personas.
2. Los idiomas de lo aprendido eran Fonecean y Parsi'e'an; pero la lengua nativa era Eguptian, Arabaic, Eustian y Semis. Los tiempos para lo aprendido dieron de dos soles a un año, pero los tiempos de las tribus de Eustia dieron solo de seis meses a un año. Por lo tanto, en la tierra de Egupt lo que fue un año con los sabios, fueron dos años con los Eustians y Semisians.

3. Dios dijo: Mi pueblo debería contar su propio tiempo acorde al lugar y el pueblo donde ellos habiten. Y ellos lo hicieron. Por lo tanto, incluso las tribus de Israel tenían dos calendarios de tiempo, largo y corto.
4. Para los eventos de la profecía también había un calendario, llamado la oda, significando tiempo del cielo, o tiempos celestiales. Una oda era equivalente a once largos años; tres odas, un hechizo, significando una generación; once hechizos un Tuff. Thothma, el hombre erudito y constructor de la gran pirámide, había dicho: Así como el diámetro es para un círculo, y como un círculo es para un diámetro, así son las reglas de las estaciones de la tierra. Para el calor o el frío, para la sequía o la humedad, no importa, el sol de unos once años es equivalente al sol de otros once años. Un HECHIZO es equivalente al siguiente undécimo hechizo. Y un ciclo de igual a cada onceavo ciclo. Quien sea que aplicará estas reglas a la tierra debería verdaderamente profetizar sobre la sequía, el hambre y la pestilencia, salvo donde en hombre contraviene por drenaje o riego. Y si él aplica a si mismo encontrar la luz y la oscuridad de la tierra, estas reglas son suficiente. Pues, así como hay trescientos sesenta y tres años en un tuff, así hay trescientos sesenta y tres días en un año, además de dos días y un cuarto cuando el sol se pone en las líneas del norte y del sur.
5. En consecuencia de estos tres calendarios, los registros de Egupt estaban en confusión. Las profecías y genealogías del hombre se volvieron inútiles. Y en cuanto a medidas, algunas eran por tres, algunas por decenas y otras por dos; y debido a el número de idiomas, las medicinas se confundieron; así que con todo el gran conocimiento de los Eguptians, y con todo el cuidado que se le daba a la casa de registros, incluso ellos mismos llegaron a ser el mayor elemento confuso de todos.
6. Jehová había dicho: Por dos mil años Yo di a Mis enemigos rienda suelta; y ellos tienen la más larga línea de reyes en todo el mundo; y aún en medio de su prosperidad ellos caen como hombres borrachos. Incluso su lenguaje es como un perla que se pierde en un fango.
7. Jehová dijo: Porque los reyes de Egupt han proscrito a Mi pueblo, y le han negado el derecho a obtener gran aprendizaje, he aquí Mí pueblo está dividido además. Una tribu tiene un discurso, la otra tribu otro discurso, y así sucesivamente, hasta que ellos no puedan ahora entenderse los unos a los otros; salvo, de hecho, en sus ritos, cantos y claves.
8. Si, los reyes han notado que mantener a Mi pueblo en la ignorancia es mantenerlos para siempre en la servidumbre. Pero yo levantaré a un líder, Moisés, entre Mis elegidos, y se los enviaré incluso a la casa del

rey, y el rey deberá darles a ellos gran enseñanza; él deberá dominar todas las lenguas, y ser capaz de hablar con todo Mi pueblo.

9. Debido a que los Israelitas (Fieles) no adoraban a los Dioses y Señores, sino solamente al Gran Espíritu, y porque ellos no se molestaban en hacer daño por otros, ellos habían sido limitados a la servidumbre por las leyes de Egiptian, la cual había permanecido por mil quinientos años. Estas leyes fueron llamadas las leyes del Sol, a manera de dividir las del sistema de Osiriam, que era:
10. El sol es un poder central, sus planetas que lo acompañan son satélites. De la misma manera el rey de Egipto era el Rey del Sol, y sus sub-reyes (gobernadores) eran satélites. Osiris, el más alto ángel de los cielos, era el Dios del Sol, es decir, el Dios de Dioses; pues todos los otros Dioses eran sus satélites. Él reveló ciertas leyes a los mortales, y estas fueron las leyes del Sol; y todas las leyes menores eran satélites. Una ley del Sol se extendió por todo Egipto, pero una ley satélite, pero una ley satélite pertenecía a los asuntos menores de una ciudad o provincia; pero estas deben ajustarse a las leyes del Sol. Porque en esos días en que el espíritu de la oscuridad enseñaba que el sol una vez giró tan rápido que soltó un extremo de él, y así hizo a la tierra, la luna y las estrellas; y esta era la filosofía aceptada de las enseñanzas de los Egiptios de ese período. Porque los mundos corren en círculos (órbitas), el círculo era la medida más grande, o medida del sol; y el diámetro del círculo era llamado, la oda, una palabra de Fonecean, que significa medida corta. Y este nombre, oda, era aplicado a los israelitas en sátira, como la palabra anglosajona, odius, es usado en estos días. Pero los Israelitas hicieron dulces canciones y las llamaron odas también.
11. Entre las leyes del Sol estaban las siguientes, a saber: El Dios de Dioses (es decir, Osiris) decretó: Aquel que no se incline ante mí, no debería formar parte de mí. ¡He aquí, mío es el signo del círculo! Mis enemigos no deberían recibir grandes aprendizajes.
12. Ellos no deberían sostener lugares solares (ser empleadores), sino solo ser como sirvientes durante todas sus vidas. Y estos signos deberían ser descubiertos a ellos:
13. Si ellos no me adoran, sino al Gran Espíritu;
14. Si ellos niegan que el Creador es a imagen y semejanza del hombre.
15. Si se circuncidan, y no sirven como soldados;

16. Entonces sus posesiones ya son perdidas; no deberían ellos poseer casas con sus propios nombres; ni enviar a sus hijos a la escuela; porque ellos deberían ser sirvientes y los sirvientes de los sirvientes para siempre.
17. Bajo las leyes de Egipto fue considerado un crimen suficiente de idolatría el adorar al Gran Espíritu, Jehová, que los israelitas incluso no fueron admitidos en los tribunales para ser juzgados por un delito, sino que cayó bajo la jurisdicción del maestro para quien ellos trabajaran, y sus juicios eran inapelables.
18. Ahora, en el momento del nacimiento de Moisés, habían en Egipto trece millones de habitantes; y de estos, cuatro millones eran Fieles (Israelitas), más o menos. Porque entre los Israelitas no todos eran de plena fe, sino que muchos, para eludir los rigores de las leyes del Sol, profesaban ser adoradores del Dios (Osiris), y ellos también se alistaban como soldados, y por lo demás conciliadores en los caminos de los hombres, por motivo de favores.
19. Por esta razón el Rey del Sol (Faraón⁶) temía que pudiera venir el tiempo en que los Israelitas pudieran revelarse contra las leyes del Sol o convertirse en soldados y confederaran con reinos extranjeros para la derrota de la dinastía Egipcia.
20. Por más de trescientos años el Dios Baal y la Diosa Ashteroth habían manejado los reinos extranjeros a la guerra; y en consecuencia de estas guerras los Fieles habían huido a Egipto, e incluso aceptado ser sirvientes en vez de ser asesinados en otra parte.
21. Jehová había dicho: He aquí, mis enemigos, al matarse unos a otros, atemorizan a Mis elegidos. Ahora yo los llevaré a Egipto juntos, y les daré un gran líder, y él debería restaurar Mis doctrinas a ellos, y después les entregaré tierras de su propiedad.

⁶La palabra Faraón es Fenicia para el Rey del Sol.

CAPÍTULO XV

1. El palacio del rey y las pirámides estaban rodeadas por un muro de piedra; con doce puertas, hechas de madera y hierro. El muro era de suficiente anchura para que doce hombres caminaran de frente en ella, y la altura equivaldría a doce cuadrados (alrededor de 32 pies). En la cima del muro habían doce casas para alojar a los soldados que patrullaban en las murallas. Y en casa una de las puertas habían casas para los guardias de las puertas. Así que ningún hombre, o mujer, ni niño, podría entrar al palacio o a los jardines sin permiso.

2. Y sucedió que cuando Leotonas, la hija del rey, caminó cerca del río, vio a un niño en un cesto entre las espadañas. Leotonas ordenó a sus sirvientes que lo trajeran a ella; y cuando ella lo miró, y vio que era un niño Israelita, dijo: Los Dioses me lo han enviado, y él debería ser mi hijo.
3. Y ellos llevaron al niño al palacio, y Leotonas le dijo al rey: ¡He aquí, una maravilla de maravillas! He encontrado un niño Israelita en una cesta entre las espadañas, y solo los Dioses saben cómo llegó, o como escaló los muros. El rey dijo: Quédate con el niño, y él debe ser para ti tanto un hermano como un hijo. Sin embargo, mis guardias deberían encontrar la manera en que se han introducido a mis tierras, o la sangre estará sobre ellos.
4. Después de algunos días, y cuando la búsqueda se había completado, y no descubrieron ninguna forma de la entrada del niño, el rey emitió un decreto y ordenó matar a mil niños Israelitas, Moisés entre los demás, a menos que la madre del niño, Moisés, viniera y reconociera la manera en como entró. El rey asignó tres días en los cuales el asunto debería culminar; pero sin embargo, la madre no vino a admitir.
5. Y el rey llamó a su hija, y le dijo: ¿Qué debería hacer? Leotonas dijo: Las palabras del rey no deben romperse; sin embargo, tú me diste al niño a mí, diciendo: Quédatelo, y él debería ser tu hermano y tu hijo. Y luego yo envié a mis sirvientes y conseguí a una mujer Israelita como nodriza del niño. Y pongo mi corazón en el niño, no puedo separarme de él y vivir. La otra noche fui a consultar al oráculo en cuanto al asunto, porque vi que tu mandado debería cumplirse.
6. El rey dijo: ¿Y qué te dijo el oráculo? Leotonas dijo: di en el extranjero que la enfermera del niño es su madre. Ahora te ruego, Oh rey, que se anuncie en el extranjero que todo ha sido admitido.
7. El rey vio al niño, cedió; Y la palabra fue proclamada como Leotonas había deseado. Y además, el asunto se registró en la casa de los registros que la madre del niño había hecho la cesta y la colocó donde fuera encontrada; aunque no se asignó ninguna razón. Tal, entonces, era la explicación Eguptiana.
8. Ahora, la verdad del asunto fue, que los ángeles de Jehová vinieron a Yokebed y le dijeron: Deberás nombrar a tu hijo Moisés, que significa, un líder hacia adelante, ⁷ porque él deberá liberar a los Israelitas de la esclavitud. Pero el deberá ser tomado de ti, y no podrás buscarlo. Porque los ángeles de Jehová se lo entregarán en las manos de Leotonas. Y ella deberá adoptarlo como su hermano e hijo, y otorgarle la educación de un príncipe.

9. Yokebed temía, porque en esos días los hijos varones de los Israelitas eran proscritos, no podría ningún hombre ser castigado por matarlos. Y Yokebed oró a Jehová, diciendo: Hágase tu voluntad, Oh Jehová, porque sé que tus manos están en mi hijo. Pero te ruego, Oh Padre, que pueda yo ir con la princesa y ser su nodriza para el niño. Los ángeles de Jehová dijeron: ¡Jura ante Jehová que no le revelarás al niño que tu eres su madre!
10. Yokebed dijo: Aunque yo sea comandada por el rey, aún así yo no diré que soy la madre, y será tu voluntad, ¡Oh Jehová!
11. Y los ángeles de Jehová hicieron una cesta; y llevaron al niño y lo colocaron donde fuera encontrado por Leotonas ⁸ y sus sirvientes. Y Leotonas, viendo que era un niño hebreo, ordenó a uno de sus sirvientes que fueran y trajera a una mujer Israelita para que lo cuidara. Y el sirviente salió más allá de las puertas de Uta y encontró y trajo a Yokebed, la madre del niño, pero nadie sabía que ella era su madre.
12. Y cuando Yokebed había ido ante la princesa, ésta después dijo: Cuida a tu niño, porque yo seré su madre y su hermana, porque los Dioses me lo entregaron en mis manos. Y Yokebed dijo: Es un buen niño; Yo lo cuidaré para usted.
13. Moisés creció y se convirtió en un hombre alto, siendo un l'huan puro, de color cobre y gran fuerza. Y el Faraón, al no tener hijos, concedió su corazón a Moisés, y lo levantó como a un príncipe, habiéndole provisto de hombres de grandes conocimientos para que le enseñaran. Moisés era el maestro de muchas lenguas, y se familiarizó con reyes, reinas y gobernadores, de lejos y cercas. Y desposó la causa del rey, cuyos dominios tenían siete reinos más allá de Egipto como reinos tributarios, los cuales pagaban impuestos al Faraón.
14. Así el Faraón hizo de Moisés embajador de los reinos extranjeros, en cuya capacidad sirvió por doce años. Pero debido a los prejuicios en contra de él, por ser de sangre Israelita, la corte del Faraón fastidió al rey para que lo removiera; y Moisés fue así removido del cargo por el rey.
15. El rey le dijo a Moisés: Hijo mío, esto es una doble imposición en mí y en mis viejos días; en primer lugar, es un golpe de espada, para cortar mi amor por ti, para que algún día no te conviertas en rey; y en segundo lugar, es difícil para un Faraón ser dictado por su propia corte.
16. Moisés respondió: No temas, Oh rey, de que mi amor y el tuyo puede ser cortado. Si eso ocurre, estos hombres son juzgados en una manera que

ellos no conocen la sabiduría, pero que, después, nos damos cuentas de que eso es la mejor cosa que podría haber pasado.

17. En cuanto a mí, Pienso que este reproche es puesto en mí por Jehová, porque no he trabajado con mis propias manos.
18. El rey dijo: ¿Cómo? Moisés respondió: Por muchos días un gran peso ha caído sobre mí; es como si el viento del cielo se apoderara de mi corazón, diciendo: Moisés, Moisés, alza tu voz para tu pueblo. Porque he aquí, el rey, tu padre, os favorecerá.
19. El Faraón dijo: ¿Qué quisieras tú, hijo mío? Y si eso es posible de hacer, debería hacerse.
20. Moisés respondió: Hasta que no haya ido con ellos y averiguado sus quejas, no sé cómo responderte. El rey dijo: Anda, y mantén tus consejos para ti mismos hasta que regreses.
21. Así que Moisés partió y viajó por las tierras de Egipto, y estuvo cuatro meses ausentes, y regresó con el Faraón. Y a él Moisés le relató todas las quejas de los Israelitas; explicando las tareas que se le imponen; su negación ante la corte; su prohibición a la educación; Y los exaltaba mucho por ser un pueblo pacífico y virtuoso.
22. El rey dijo: Es una pena; es una gran pena. ¿Pero qué puedo hacer, Oh Moisés? Tú ve cómo incluso tu mismo eres castigado por la corte del rey. Si yo exijo la derogación de las leyes, la corte amontonará brasa de fuego en tu cabeza y la mía.
23. Moisés dijo: Ni yo sé, Oh rey, qué hacer. Y Moisés estaba en una gran angustia del alma; y después que él esperara un momento para que sus pensamientos vinieran a él, dijo: Oh rey, esta noche tu y Leotonas deberían razonar conmigo, porque siento la obligación por la presión en mi alma.
24. Cuando los tres estuvieron solos esa noche, he aquí, ese era el comienzo de la aurora de la luz. Y los oídos de Moisés se abrieron, y él escuchó la voz de Jehová (a través de sus ángeles) diciendo:
25. He aquí, Oh rey, y tú, Leotonas, y tú, Moisés, ahora es el principio de mi poder en la faz de la tierra. Moisés, hijo mío, tú deberías sacar a tu pueblo de la tierra de Egipto; y yo les concederé a ellos la tierra de los ancestros, incluso a donde yo les guiaré. No cambies tus leyes, Oh rey; Deja que Egipto tenga su camino; y deja que los Israelitas tengan su camino también.
26. El rey dijo: ¡Entregar a cuatro millones de personas!, ¡Oh, qué trabajo!

27. Al día siguiente Moisés salió, yendo al bosque para estar solo, porque pesados problemas estaban sobre él. Y un ángel de Jehová apareció en un flamante fuego en el monte, y lo llamó: Moisés, ¡Moisés, Mi hijo! Y Moisés miró que el monte no se había quemado, y él dijo: Aquí estoy, y he oído tu voz.
28. La voz dijo: Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. Moisés dijo: ¿Qué querrías tú?
29. La voz dijo: Anda una vez más entre tú pueblo y diles: Yo, Moisés, vengo a liberarlos de la tierra de Egipto, y a darles una herencia que debería ser de ustedes.
30. Moisés dijo: Mi pueblo me preguntará: ¿Por cuál autoridad hablas?, ¿Entonces qué debería de responderles? La voz dijo: Diles: el YO SOY me envió. Y si ellos además te cuestionan, diles: tú tienes un espíritu engañoso, como los egipcios, entonces deberías decirles: ¿Cómo puedes distinguir un espíritu de otro? Y ellos te dirán: Quien trabaja por sí mismo nos defraudará. Y tu les dirías: Cualquiera que ha tenido fe en Jehová, que renuncie a todo, incluso como yo lo hago; y síganme; porque si una multitud se va por la fe en su Padre, entonces el Padre les proveerá. (Porque este es el significado de la Fe, de la cual ustedes fueron nombrados Israelitas.⁹)
31. Así Moisés y su hermano, Aaron, viajaron por la tierra de Egipto, llamando a las familias Raban, ¹⁰ explicándoles, y rogándole al pueblo que se alistaran y partieran de Egipto. Por tres años ellos trabajaron, y se supo lejos y cerca que el proyecto estaba en pie.
32. Y el oráculo de los Egipcios profetizaron que cuando los Israelitas fueran una vez fuera del país, ellos unirían los reinos en los que Moisés ha sido embajados, y entonces regresarían y dominarían a los Egipcios.
33. Y Para estigmatizar a Moisés, ellos dijeron que él huyó del palacio del Faraón porque había visto a dos hombres, un Egipcio y un Israelita, peleando, y que Moisés mató al Egipcio y lo enterró en la arena. Y los registradores metieron el reporte en la Casa de los Registros.
34. Moisés fue de corazón blando y le preguntó al Gran Espíritu, diciendo: ¿Hablará alguna vez una voz de justicia a mi favor? Jehová, a través de sus ángeles, respondió a Moisés, diciendo: Dejad que tus enemigos pongan constancia de lo que ellos quieren, porque seguramente vendrá el tiempo en que la verdad será revelada a los hombres. Continúa tu curso, porque se debe demostrar que tú todavía visitas al rey; por lo

tanto, si tu hubieras huido como lo indican los registros, no regresarías con el reponte colgando de tu cabeza.¹¹

35. En esos días, Egipto era una tierra de gloria y miseria. Apenas es posible que las palabras describan el esplendor en el que vivían los nobles. De sus palacios y carruajes podían escribirse mil libros, y no revelarlos todos. Y en cuanto a los miembros de la corte del rey, eran tan grandes que muchos de ellos no estaban de pie en el suelo desde el fin de un año a otro; porque las alfombras se extendían por donde sea que ellos decidieran caminar. Y en cuanto a sus carruajes, fueron forjados con plata y oro, y adornados con piedras preciosas.
36. De la corte real y los nobles, había dos mil cuatrocientos ochenta, y ellos poseían todo en Egipto, que era el país más rico del mundo.
37. Lo siguiente eran los amos, quienes eran sirvientes e inquilinos de los cortesanos y los nobles; y el tercero en rango eran los Fieles, llamados Israelitas, quienes eran sirvientes por debajo de los amos.
38. Y era contra la ley que alguien llamara a una reunión con los Israelitas, o que los incitaran contra la servidumbre de los amos; por lo cual Moisés y Aarón violaron las leyes de la tierra, ningún hombre se atrevió a arrestarlos, porque Moisés llevó consigo el sello del rey.
39. De las miserias de la tierra de Egipto, la mitad nunca se ha dicho, ni debe ser jamás; porque ellos eran de la naturaleza de la carne, y de tal clase no se puede mencionarlos plenamente, porque la historia también involucraría a las bestias de los campos, los perros, machos y hembras y a las cabras también.
40. Suficiente, el pueblo fue víctima de los espíritus malvados, y han descendido a tales prácticas antinaturales como el envenenamiento de la carne, la cual se volvió habitada por bichos; y tenían llagas; y solo las prácticas malvadas aliviaron el dolor. El pueblo estaba sujeto a la penetración de espíritus malignos, y después aparecieron entre el pueblo, tomando ellos mismos formas corporales para motivos malignos, además comiendo y viviendo con los mortales diariamente.
41. Cuando Moisés vio estas cosas, él oró a Jehová por sabiduría y fortaleza; porque miles y miles de Israelitas estaban siendo afligidos de la misma manera. Jehová le respondió a Moisés, diciendo: Porque de la abundancia los ángeles malos están en la tierra, es imposible que Mis elegidos habiten por aquí y escapen de la aflicción. Moisés explicó este asunto a los Israelitas.

42. Jehová dijo: Moisés, tú y tus hermanos deberían retornar a donde el rey, porque él se está preocupando por ustedes y su trabajo. He aquí, los nobles tienen quejas ante el rey en contra de ustedes.
43. Moisés visitó al rey, quien estaba enfermo con fiebre; y el rey estaba en su diván en la fuente en los terrenos del palacio, y los hombres sirvientes estaban forzando el agua. Cuando el rey vio que era Moisés, se levantó, regocijándose, y llamó a Moisés a que fuera a sentarse con él. Y los sirvientes corrieron y le dijeron a Leotonas que Moisés había regresado, y Leotonas también vino y se regocijó de ver a Moisés. Ahora mientras ellos estaban hablando, el rey fue superado y cayó desmayado, con lo cual Moisés lo levantó y lo restauró; y entonces lo llevó dentro del palacio del rey, en sus brazos lo llevó.
44. Leotonas dijo: Moisés, mi hijo y hermano, ¿No deberías dejarnos más solos? He aquí, mi padre es viejo, y él te dio su corazón cuando tú eras un niño. Se para él su hijo. ¡Mira como él revive en tus fuertes manos!
45. Entonces el rey habló, diciendo: Hijo mío, con toda tu sabiduría, ¿Puedes entender a una mujer? Moisés dijo: Oh rey, salvo a la princesa, yo no las he estudiado. ¿Pero, por qué los preguntas?
46. EL rey respondió: ¡Leotonas no había dicho una palabra acerca de los asuntos del reino! Lo que es superior en el corazón de una mujer, que habla primero; pero en cuanto a un hombre, él habla primero de aquella mentira en el fondo de su corazón. Te amo, Moisés, un deleite en tu presencia; pero mi reino me preocupa profundamente. Los nobles se han quejado de ustedes por entrometerse con sus esclavos, y por esto he deseado verte.
47. Moisés dijo: La Voz vino a mí, informándome de que lo que me dijiste, y entonces me ordenó venir a ti, porque estabas enfermo con fiebre. Y el rey respondió, diciendo: Si yo muriera antes de que hayas completado la migración de tu pueblo, temo por mi sucesor, Nu-ghan, el lo hará difícil para ti. Dime, entonces, por lo tanto, ¿Cómo están los asuntos contigo?
48. Moisés dijo: Jehová ha planeado esta migración; no puede fallar. Porque, tu eres testigo de la prueba que he encontrado: Los Israelitas estaban buscando un líder, incluso como yo fui nombrando en la canasta. Y a donde sea que yo vaya, el rab'bahs y sus familiares estarán familiarizados con mis asuntos como si estos nacieran de sus almas.
49. El rey dijo: En todas partes los oráculos declararon contra ti y Jehová, diciendo: Tú estás en las manos de espíritus malignos.

50. Moisés dijo: ¿Qué son los oráculos para mí? Sentir seguridad de uno, es un buen trabajo; esto es mejor que los oráculos.

⁷ Véase el Libro del Éxodo, Biblia de Ezra, cap. II., v.10. La terminología de la palabra Hebraica, Moisés es UN LÍDER-ADELANTE, y no tiene referencia a ser sacado del agua. Por lo tanto, el relato de Ezra debe caer al suelo, salvo en la medida en que los hechos corroboran el relato Israelita.

⁸ Acorde con el relato en la Biblia de Ezra había un edicto para matar a los niños varones hebreos. Si es así, ¿Por qué la madre de Moisés lo puso en este lugar tan peligroso?, ¿Acosa alguna madre recurriría a una estrategia tan tonta? Así como los ángeles llevaron al niño, también en el caso de Capilya, ahora hay suficiente evidencia, en este país y en Inglaterra, de cientos de personas adulta que han sido traídas por los ángeles.

⁹ Iz-zerl. Ver el Libro de Saphah.

¹⁰ Una familia de diez, es decir, treinta personas: una pequeña comunidad.

¹¹ Es extraño, de hecho, que el mundo haya respaldado los relatos de la Biblia por dos mil años, en vista de este terrible error. Sin embargo, nosotros vemos ahora que no hemos tenido relatos de Moisés en absoluto, sino el egipcio.

CAPÍTULO XVI

1. La voz de Jehová vino a Moisés, diciendo: Te ha dado el rey a los comisionados que deberían ir de antemano y examinar los países a donde te voy a llevar; y cuando los comisionados hayan regresados, tú debes proclamar a mi pueblo lo que dice el comisionado, y el pueblo será convencido, se levantarán y te seguirán. Así Moisés le preguntó al rey por una comisión de Eguptianos, y el rey designó a treinta y tres hombres, y les asignó a ellos seis meses para completar la inspección; y él le dio a la comisión camellos y asnos para que montaran, y llevaran comida para comer en el viaje.
2. Mientras tanto, Moisés envió a Aarón alrededor de Egipto, para informar a la gente de la comisión, y además en cuanto a como ellos deben de hacer sus trajes. Y Aarón dijo a los rab'bahs: Sean cautelosos en cuando a los trajes de nuestro pueblo; observando que ellos no llevaban con ellos nada que fue de otros, incluso una fracción; porque Moisés me ha mandado a decirles esto a ustedes.
3. Cuando los comisionados regresaron e hicieron su reporte, lo cual era favorable, Moisés envió el reporte entro los Israelitas; y Moisés añadió: porque hay tales, que han tenido poca fe en Jehová, y tendrán fe en las palabras de los comisionados.
4. El Dios de los Eguptianos no estaba desocupado, y ellos enviaron la palabra a través de los oráculos a las cortes y los nobles de que Moisés había persuadido al rey de entregar e reino a las naciones extranjeras, sabiendo que el rey no tenía hijo elegible para el trono.
5. Los países y los nobles, por lo tanto, importunaron al rey para que eligiera una de las dos cosas: Ya sea expulsara Moisés fuera del país, y dejar a un lado todos los arreglos para la migración de los Israelitas; o, por otro lado, abdicar el trono a favor de Un-ghan. Mientras tanto, en todo un año una sequía vino a Egipto, y los ríos no se desbordaron, de

modo que era seguro que una hambruna caería en muchas partes del país.

6. El rey respondió a la demanda de los cortesanos y los nobles con estas palabras: ¡Yo soy el Faraón, rey de Egipto! Mire usted la hambruna que amenaza; proveer de tiendas a mi pueblo. Declaro a todos ustedes, una nueva cosa ha venido al mundo, que es: ¡MIGRACIÓN DE LA ESCLAVITUD! No está en el poder de los nobles, cortesanos o reyes permanecer esta invención.
7. Cuando los países recibieron esta respuesta, ellos se dijeron unos a otros: Estas son las palabras de Moisés, creadas en la boca del rey. Ciertamente él ha perdido el temor del Señor, ¹² y escucha a el Gran Espíritu de los Israelitas.
8. Jehová a través de sus ángeles, le habló a Moisés, diciendo: Ahora es tu tiempo. Anda con los Jefes que has escogido y designa un tiempo para ellos en un lugar, y un tiempo para otros en otro lugar, y así sucesivamente en todos los jefes. Y tú deberías hacer que los ejércitos salgan tan numerosos que los Egipcios serán abrumados.
9. Entonces, estos son los Jefes, los jefes rab'bahs designados por Moisés, y los lugares en Egipto donde serán apartados:
10. Rasak, hijo de Ubeth, del lugar de Hagar; Ashimel, hijo de Esta, del lugar de Ranna; Gamba, hijo de Hanor, del lugar de Nusomat; Bothad, hijo de Nainis, del lugar de Palgoth; Amram, hijo de Yoth, del lugar de Borgol; Lakiddik, hijo de Smhad, del lugar de Apau; Jokai, hijo de Keddam, del lugar de Hasakar; Jorvith, hijo de Habed, del lugar de Oeda; Sattu, hijo de Bal, del lugar de Harragatha; Tussumak, hijo de Aban, del lugar de Ra; Makrath, hijo de Filatti, del lugar de Nabaoth; Hijamek, hijo de Tor, del lugar de Nu'joram; Fallu, hijo de Hagan, del lugar de Ennitz; Shutta, del lugar de Romja; Jokkin, hijo de Rutz, del lugar de Moan; Tudan, hijo de Barraha, del lugar de Hezron; Osharrak, hijo de Libni, del lugar de Raim; Thammas, hijo de Rodaad, del lugar de Sakaz; Misa, hijo de Tiddiyas, del lugar de Tessam; y Sol, hijo de Zakkaas, del lugar de Annayis.
11. Jehová dijo: Y los jefes deberían tener noticias en setenta y siete días; y ellos deberían notificar a los rab'bah de otros lugares, que la preparación debería ser hecha para el comienzo. Sin embargo, el tiempo designado para su pueblo debería ser mantenido en secreto con los Jefes y los rab'bahs. Y cualquier número de rab'bah pueda enviar, él debería notificarlo a los Jefes; y cuando todas las cosas estén listas, ese número debería salir en un día asignado, cada uno en el mismo día.
12. Y Moisés nombró el mes de Abib, y el décimo día de este, cuando todos los pueblos deberían comenzar, y además, él dijo a los jefes: tú deberías ver eso la noche antes de que ellos comiencen, incluso en la hora de la puesta de sol, y en ese momento, toda la familia debería ofrecer un cordero en sacrificio, y todo hombre, y toda mujer, y todo niño que

pueda hablar, debería hacer un pacto con Jehová en la sangre del cordero.

13. Cuando el tiempo de la matanza esté cerca, la familia debería estar alrededor, y el cordero debería estar en el medio, atado de cabeza y pie; y cuando el cuchillo se levante para el golpe, ninguno debería hablar, porque eso debería ser el pacto de sangre del cordero contra Egipto. Y cuando el cuello es cortado y la sangre fluya, deberían todos decir: En Egipto el cordero de Jehová está muerto; Su Dios debería ir, por lo tanto, con Israel, ¡pero Egipto debería ser maldito desde esta noche! Acepta eso, mi pacto contigo, Oh Jehová (E-O-Ih), porque la sangre inocente ha sido derramada como un testimonio ante ti que, con la salida del sol de mañana, yo me levanto para no rendirme ante Egipto por siempre.
14. En secreto Aarón y Akad llevaron este mensaje a los jefes de las casas de Israel, diciéndoles: Así dice Moisés: ¡Este es el mandamiento de Jehová, quien es el Todopoderoso!
15. Y ahora, en la víspera del éxito de los israelitas, el rey de Egipto, estaba en el punto de la muerte, llamó a Moisés, y Moisés fue a él. El rey dijo: Si eso debería ser voluntad del Señor, apartarme del pueblo que se va, tú tendrás grandes problemas; porque mi sucesor, Nu-ghan, tiene un gran odio hacia Israel.
16. Moisés dijo: ¿Qué, entonces, debería hacer? El rey dijo: He aquí, la peste se ha extendido a Najaut y Arabenah. Tu pueblo será aislado del viaje por ese camino. Nu-ghan y sus cortesanos moran en Harboath. Moisés respondió: Mi pueblo debería marchar a través de Najaut y Arabenah; ni la peste vendrá por ellos, porque la mano del Todopoderoso está en este asunto.
17. Leotonas, sabiendo que Moisés estaba con el rey, fue a verlo. Ellos dijo: Mi hijo y mi hermano, tu eres bienvenido. He aquí, las pruebas de la corte real, y la peste de los nobles, es la muerte del rey. A esto el rey dijo: ¡Y aún estoy vivo, Leotonas! Pero, por desgracia, estas fue sus últimas palabras, porque él se rió, y la sangre estalló de su corazón, y el murió entonces allí, en los brazos de Moisés.

¹²El estudiante no debe olvidar que los egipcios eran adoradores del Señor y de Dios, y que los Israelitas no lo eran.

CAPÍTULO XVII

1. Jehová, a través de Sus ángeles, le dijo a Moisés: Cuando el cuerpo del rey es embalsamado y guardado, tú debería ir rápidamente a donde tú pueblo; porque él quien viene al trono está bajo la voz del Señor, Baal, y él tratará de impedir la partida de Mis elegidos. Así, Moisés salió de la capital e hizo lo que le mandaron.
2. En la coronación de Nu-gahan, él emitió de inmediato el siguiente decreto: Heme aquí, yo soy el Faraón, rey de Egipto, y Gobernante del Mundo. Dios ha alcanzado su voz en mis demonios, diciendo: Te saludo,

Rey del Sol del mundo corpóreo: He aquí, yo te doy toda la vida que está en la faz de la tierra, y en las aguas de la tierra, para que sean tuyas, tenlas por siempre. Y yo te digo, lo que es tuyo, es tuyo, y tu deberías tener demonio en tu propio camino, porque yo hice todos los que están vivos en la tierra para que sean tuyos por siempre.

3. Si las bestias del campo, o de los peces en las aguas, o del hombre en la tierra; toda la vida que yo creé para ti, y tu deberías poseerlos desde la eternidad hasta la eternidad. Y la vida de los vivos te entrego a tu guardia; y te digo: La casa del Faraón que yo he creado, es también mi casa.
4. Y cualquiera que gobierne en el trono de esta tierra, lo mismo para mi hijo, es el poseedor mientras el aliento de la vida esté en él. Pero cuando él muera, y el trono caiga sobre su sucesor, los derechos, los poderes y las posesiones de su reino no deberían morir ni quedar en la nada. Pero el sucesor deberá ser mi Faraón, a quien yo levantaré en mis dominios, Así dice el Señor.
5. Ahora, pues yo, el Faraón, quien soy rey y poseedor de todo el mundo por mandamiento de Dios, y por su hijo (Osiris), quien está muerto y resucitado, siendo mi mismo Dios de la tierra, en cuyas manos son legadas toda la vidas, soy hoy, mañana y siempre, el mismo rey eterno y Señor de todo. Y decreto que en mi pueblo, que son míos por virtud de mi autoridad de Dios; que por mi gracia indulgente, tienen cualquier hombre o persona un pie delante del otro, en esta, mi tierra sagrada.
6. Y los que estén aquí o allá, salvo por la señal de la firma de mi sello, seguramente serán condenados a muerte.
7. Toda la multitud de mi pueblo, que son mis siervos, a quienes el Dios de Dioses los han entregado en mis para hacer mis obras, para cultivar mi tierra, construir mis casa, para cavar zanjas, hacer ladrillos, recolectar la cosecha, hacer paños, atender el rebaño y hacer todas las obras, cualquiera que sea, quien pueda diseñar un escape de Egipto, para ir con mis enemigos, los reyes extranjeros, debe ser considerado culpable hasta la muerte. Y si tal persona comienza a abandonar mi servicio, para salir a mi tierra santa, entonces deberían mis esclavos reales ir sobre ellos y asesinarlos, de derecha a izquierda, sin salvar a ningún hombre, mujer o niño. Porque así ordenó el Señor Dios, de quien soy hijo.
8. Jehová, a través de Sus ángeles, le habló a Moisés, diciendo: Vete; llévate a Aarón tu hermano, e ir ante el rey y abogado tu causa. Moisés dijo: Oh Jehová, Tú, Todopoderoso, ¿Por qué me has dicho esto a mí?, ¿No tengo argumento en mí, como otros hombres? No tengo el coraje para encarar a un hombre o mujer. Mi lengua es lento para encontrar las palabras hasta después de la oportunidad. Desde mi juventud yo conozco a este hombre, Nu-ghan, quien es rey, y si él me pisa fuerte con sus pies, estoy desamparado ante él.

9. Jehová dijo: Por esa razón, hijo mío, yo puedo darte Mis palabras. Ve, y no temas.
10. Entonces Moisés fue ante el Faraón, llevando a Aarón con él. El rey preguntó: ¿Cuál es su voluntad? Y Moisés dijo: Yo he venido a rogarte que hagas que mi pueblo parta de Egipto. El rey contestó: El señor está conmigo; y yo repito las palabras de mi Dios.
11. Entonces habló Moisés; el poder de Jehová sobre él: No penséis, Oh rey, que la esclavitud es para este mundo solamente; aquí no termina el asunto. Tú aquí has dicho en tu decreto, incluso del Señor que te ha hablado, diciendo: La vida de los vivos me la entregué. ¿Te ha dicho el Señor esto a ti?, ¿Dónde está, entonces, esta justicia, desde que la peste y la muerte está sobre tu pueblo?, ¿Llamas a esto mantenerlos? Te declaro que incluso en las palabras de tu propio Dios tú has fallado absolutamente, y este pecado está sobre ustedes. Deja, pues, que mi pueblo se aparte, que tu propia falta no puede ser magnificado en ti, en las aflicciones que seguramente cubrirán la tierra.
12. El rey dijo: No tienes autoridad; tú eres una serpiente congelada que fue llevada a la casa del rey; y siendo descongelado, te vuelves para morder a tus benefactores. Tú eres un proscrito por los hombres y maldito por los oráculos. Se dice de ti, que has estado en Horeb, y allí, casado por el bien de una alianza con mi sumo sacerdote, Jethro, para el traslado de mis tierras a tu pueblo. ¿Quién eres tú, que pretendes oír una voz, y ser guiado por los Invisibles? ¡Tú esclavo!
13. Moisés dijo: Yo no estoy aquí para implorar mi propia causa Oh rey, sino la de mi pueblo. Basta, sin embargo, que así como tu Señor Dios se levante sobre los milagros, yo no me inclino ante él. Porque estas son pruebas de que tu Dios y tu Señor son no más que ángeles de la muerte, quienes obran por ti y por tu agrandamiento, y no por el bienestar de todos los hombres.
14. Porque yo tengo milagros también; y lo que sea que tus magos pueden hacer, eso puedo yo hacerlo igual; ¿No tengo ojos y oídos, incluso como los oráculos? Ahora yo declaro un milagro en ti, que es que tú mismo no debes solo consentir que mi pueblo salga de Egipto, sino que debes enviar ejércitos para que los conduzca afuera. Para convertir una vara en una serpiente, o el agua en vino, o mostrar los espíritus de los muertos, ay, Oh rey, incluso ellos que son de carne podrida puedes hacer tales cosas.
15. El Faraón dijo: Si el oráculo escucha a Dios, ¿No es esto lo más grande? Moisés respondió: Él que dice que lo que un ángel le oferta es un sirviente de ángel; el que pronuncia una buena verdad ha hablado con la voz de Jehová. El Faraón preguntó: ¿Dices que tus palabras son del creador?
16. Moisés respondió: Yo soy como todos los hombres que hablan con la verdad; todo lo que es bueno, y toda la verdad, son las palabras de

Jehová. En una rosa Él encuentra expresión en el perfume; en el relámpago Sus palabras son los truenos; en un pájaro Sus palabras son las canciones; pero en un hombre, Su voz está en las palabras del hombre; para cada criatura viviente, y cada cosa muerta en la tierra, o en las aguas, o en el aire sobre la tierra, dan expresión a su manera; porque las manos del Padre es el fundamento de todo lo que es bueno y cierto. Él es el YO SOY quien me envió a ti; por Su mandamiento abro mi boca ante ti. Y en Su nombre te declaro que tu no solo deberías permitir que mi pueblo parta de Egipto, sino que tu deberías enviar a tus ejércitos para conducirlos a ellos.

17. El rey dijo: ¡Moisés, Moisés, estás loco! Pues aunque todo en todo Egipto corra sangre, aún así yo no haré lo que has dicho. Entonces Moisés respondió: Te lo digo, Oh rey, que hay dos poderes en el cielo: Que es la justicia y la bondad, aún Jehová; y eso que es por pecado y muerte. Y si el Creador levanta Sus protectoras manos de Egipto, Ese día vendría la plaga en la tierra. Recuerda, cuando en los días antiguos, el gran Thothma construyó la primera pirámide, tus padres condenaron el poder del cielo; y de inmediato toda la tierra, y la gran pirámide misma, fue inundada por espíritus malignos. Y entonces vinieron reyes extranjeros, y robaron y saquearon a Egipto. No creas, Oh rey, que estas leyendas no son más que cuentos inútiles; Hay Dioses y Señores en el cielo que podrían barrer el mar y ahogar todo este país. He aquí, un día es fijado; una noche está marcada, cuando el cordero de la paz debería morir. Y en esa noche el primogénito de toda mujer, y el primogénito de cada bestia en el campo, debería morir por todos los egipcios; y en esa misma noche ninguno de los israelitas debe descender a la muerte. Jehová dijo: Yo mostraré Mi poder a través de Mi pueblo en el tiempo de Mis convenios.

18. El Faraón dijo: Si estas cosas fueran, Dios habría venido a lugares más nobles. Tú estás al lado de ti mismo. Y yo te destierro; no volveré a ver tu rostro.

19. Moisés dijo: Ya sea en este mundo o el siguiente, tú deberás llamarme a mí para liberarte de los tormentos. Sin embargo, te hago una oferta; ni volveré con ustedes de nuevo, ni mirarás mi rostro por mucho tiempo. Con esto, Moisés y Aarón saludaron al rey y se marcharon.

CAPÍTULO XVIII

1. El Faraón llamó a su jefe de superintendente y le dijo: en cuando a la fabricación de ladrillos hebreos, ya no debes darles paja, sino que deberán recogerlas ellos mismos, y deberán continuar haciendo el mismo número de ladrillos. Y en cuando a los cultivadores de la tierra, ya no deberás darles ganado para arar la tierra, sino que ellos deberán arrastrar los arados, y tendrían que arar la misma cantidad de terreno. Y de esta manera el rey puso más trabajo a los israelitas porque él se enfadó por lo que dijo Moisés.

2. Moisés, viendo esto, clamó a Jehová, diciendo: Oh, ¿Por qué me enviaste ante el Faraón? He aquí que las cosas son peores que antes. ¡Oh, yo me hubiera guardado mi lengua y sido de lenguaje persuasivo!
3. Jehová dijo a Moisés: No te reprendas, porque tú has hecho mis mandamientos. Y eso debería de pasar ahora, de otro modo no lo harían. Porque para aquellos israelitas que vacilaban con salir de Egipto, ahora decidirán por ellos mismos lo que harán. Y el trabajo duro que el Faraón ha añadido recientemente, debería ser una bendición para tu pueblo.
4. Y pasó que los israelitas se alejaron de sus capataces, y los rab'bahs enviaron a los Jefes; y el pueblo de Israel fue agitado de un extremo de Egipto a otro. Y en cuanto a los egipcios, salvo los cortesanos y nobles, fueron igualmente agitados, pero sin ningún propósito ni orden; así que toda la gran tierra de Egipto no tenía talladores ni constructores; y la limpieza se apartó de ellos; el país apestaba como a una cascada muerta, de modo que los insectos y alimañas llenaban todo el aire del cielo.
5. Pero de los Fieles, la carne era buena, y la plaga no vino sobre ellos; ni estaban enfermos con fiebre, o lepra, o costras, como los egipcios.
6. El Faraón ordenó a su ejército de doscientos mil hombres que tomaran el campo, pero he aquí, ellos estaban dispersos y afligidos, así que ellos estaban solo vagando, sin cabeza ni disciplina.
7. Jehová habló a Moisés, diciendo: Ahora, le mostraré a sus filósofos un milagro en el aire sobre la tierra. ¿no han dicho: Todas las cosas vienen de la tierra? Porque han intentado todas las formas de ponerme a un lado, y explicar Mi creación como un cuento ocioso. Ellos deberían mirar y ver el sol, y declarar de una verdad que hay nubes; pero mientras ellos miran, deberían ver una nube en lo alto de los cielos, y eso debería ser ancha como la tierra de Egipto, una gran nube negra. Y debería descender a la tierra, resultarían ser langostas, vendrá sin ninguna semilla; y deberán ser numerosas que en tres días se comerán cada hoja verde de todos los árboles y la hierba en toda la tierra. Tampoco deberían ser como otras langostas que han estado sobre la tierra, porque el hombre comprenderá que no son de los gérmenes de la tierra.
8. Moisés envió al rey un heraldo con esta profecía, y añadió: ¿Por qué has puesto más trabajo a mi pueblo?, ¿No ves que el mal que tú has esperado realizar se ha curado antes de que sucediera? Porque los israelitas ahora no trabajan en absoluto, y sus capataces se quedan plantados. Nuevamente te invito a que dejes ir a mi pueblo.
9. El rey no respondió a eso, sino que silenciosamente puso a sus oficiales a trabajar, perforando y equipando a sus ejércitos y juntándolos; lo cuales, cuando Moisés los vio, entendió que era la señal, como el Gran Espíritu había dicho anteriormente, cuando la nube apareciera. Y eso pasó en un día muy claro, en el medio día, una nube se formó en lo alto del firmamento, y creció cada vez más oscura, hasta que descendió a la

tierra; y eran langostas, era como una tormenta de nieve que cubría el terreno de la tierra; en los lugares a la profundidad de los zapatos y tobillos. Y cayeron, comiéndose toda hoja verde, hierba, y grama, así que en dos días no quedaba ni una hija para ser encontrada lejos o cerca. Y al tercer día, las langostas estaban aún insatisfechas, con hambre, y cayeron sobre los egipcios, viejos y jóvenes, alimentándose de sus ropas, e incluso de la carne de los egipcios.

10. Y en el cuarto día Jehová causó que viniera un gran viento, y sacudió a las langostas hacia el mar. Y de nuevo Moisés envió un heraldo al rey, diciendo: Considera ahora mis palabras y se sabio. Te lo he dicho, la mano del Creador está sobre esta tierra. En tu corazón dices: ¡Moisés es un tonto! Solo una tormenta trajo a las langostas de un país lejano.
11. Pero yo te digo, Oh rey, esto no es así. Y aún deberías además, ver el poder de Jehová. Porque así como las langostas bajaron del firmamento, y tú tienes una filosofía para la ocurrencia, he aquí, ahora otro milagro debería venir de otra manera: Porque debería de venir rápidamente de las aguas ranas y reptiles, y también serán numerosas en la tierra, que el hombre no encontrará donde poner sus pies, que no debería ir sobre ellos. Y el primer día deberían ser inofensivos, pero en el segundo día ellos se arrastrarían sobre la gente, debajo de sus ropas y en sus casas; y en el tercer día se deberían comer la carne de los egipcios. Pero ellos no tocarán los hebreos de toda la tierra.
12. Nadie deberían encontrar de donde vienen tantas ranas y reptiles, porque no serán semillas de otras ranas o reptiles. Y en el quinto día ellos rápidamente desaparecerán, ni por el viento o por la lluvia. Sino por un hedor, como a carne podrida, debería estrangular a los egipcios hasta la muerte.
13. Otra vez te ruego, Oh rey, haz que mi pueblo parta de Egipto en paz. Esta es la última vez que te lo solicito. Y si no me respondes, entonces pasará en el mes de Abib, en el noveno día en la noche, Jehová levantará Su mano sobre Israel; pero en cuanto a Egipto, tu Señor golpeará en la muerte. Porque en toda la familia de los egipcios, lejos y cerca, en esa noche los primogénitos morirán; y que no digas que la profecía fue quien los mató, he aquí que el primogénito de todas las bestias también morirá, incluso de cabras, ovejas, vacas, asnos, perros, gatos y todas las criaturas vivientes que el hombre use. Porque en esa noche, he aquí, cuatro millones de israelitas deberían hacer con Jehová el convenio de la muerte. Y en la mañana después ellos se levantarán para no inclinarse de nuevo en Egipto. Y esto debería ser testimonio de la sangre inocente contra ti mismo y tu pueblo, por lo que los hebreos han sufrido.
14. El rey no respondió a Moisés; Y sucedió que Egipto se cubrió con ranas y reptiles, en todos lados, tal como había profetizado Moisés. Sin embargo, el Faraón siguió su curso.

15. Jehová habló a Moisés, diciendo: Moisés, hijo mío, mira al hombre y compadécete, porque no cree en Mí, aunque multiplique las señales y los augurios, y les dé profecías sin un fin. Solo una cosa vuelve a los ojos del hombre hacia adentro, esto es, la carne de su carne, tendida muerta ante él.
16. Ahora, en la noche la Pascua, cuando los israelitas hicieron el pacto en la sangre del cordero, un viento abrasador sopló sobre la faz de la tierra; y el primogénito de los egipcios murió, tanto hombre como bestia. Y el hijo del Faraón murió. Y el hijo de su hermano; y el primogénito de cada país, el primogénito de cada noble, de todas las demás personas, su primogénito, así que en toda familia había un muerto.
17. El Faraón estaba ahora herido, pero no para arrepentirse, porque el mal estaba en su corazón, y maldijo a Moisés y a los israelitas, y juró destruir a Israel, hombre, mujer y niño, para que nunca más estén en la tierra. Y así envió tal mandamiento a sus oficiales, para que fueran y comenzaran tal matanza.
18. En cuanto a los Fieles, no muchos de ellos habían dormido en toda la noche, sino que estaban preparándose para el viaje; así que cuando la mañana vino, en el tiempo del amanecer, cada uno comenzó. Desde todas las diferentes regiones de Egipto, salieron a Sukkoth, hacia el oeste. Los Jefes dirigía en camino, y cada comuna estaba dirigida por un rab'bah, y cada hombre de familia por el padre de la familia o por el hijo más viejo. Y al principio hablaron a través de los líderes, diciendo: ¡En tu nombre, Oh Jehová, nos alejamos de la tierra de nuestro nacimiento, donde nacimos, y nuestros hijos e hijas nacieron, para no regresar jamás! Ni Egipto debería prosperar más, hasta que Tu hayas sometido a toda la tierra a Ti.
19. Pero las cosas habían cambiado maravillosamente para los egipcios, porque cuando vieron a los israelitas irse realmente, y sabían los milagros que habían ocurrido, cedieron, y les dieron regalos de oro y plata, además de asnos y camellos para que las mujeres y niños hebreos montaran; y le dieron comida para comer. Pero las mujeres israelitas dijeron: No, si tomamos estas cosas, estaremos bajo las obligaciones de los egipcios. Los israelitas no aceptaron lo que ellos no podía pagar. Entonces los egipcios se lamentaron con temor, diciendo: Que no seamos maldecidos por los Dioses, tomadlos, les rogamos en el nombre de su Dios.
20. Así que las mujeres Fieles aceptaron los presentes de asnos y camellos, y de otras cosas además; y montaron los asnos y los camellos.
21. Cuando Moisés se enteró de esto, reprendió a Israel, diciendo: Debido a que han aceptado estas cosas, se dirá que las prestaron y robaron para despojar a los egipcios.
22. Cuando llegaron cerca de Sukkoth, Jehová habló a Moisés y Aarón, diciendo: Permaneced aquí por doce días para que puedas ver a mi

pueblo mientras pasan, y para que a su vez puedan ser vistos por ellos. Así Moisés y Aarón armaron sus tiendas de campaña por la vía, en una parte alta de la tierra, y permanecieron ahí por doce días, y Moisés se mostró delante de ellos, hablando y alentando.

23. Después de esto, los israelitas pasaron por Etham, en el borde del desierto, y desde allí pasaron por Migdol, cerca de Baal-zephon, el lugar de los oráculos de Dios Baal, y acamparon ante Pi'hahiroth, donde Moisés les ordenó permanecer algunos días para descansar.
24. En cuanto al Faraón, no había hecho ningún ataque a los israelitas, porque el Señor había confundido a su ejército. El Faraón, encontrando que los israelitas no estaban heridos, decidió tomar las filas él mismo; y en consecuencia, habiendo impresionado a todos los carruajes de Egipto, siguió adelante, comandando a su ejército en persona. Los israelitas estaban cansados y adoloridos, y descubrieron que el Faraón estaba detrás de ellos, muchos de ellos se quejaban y gruñían, diciendo: Oh Moisés, ¿Por qué nos trajiste de casa? Mejor era para nosotros haber permanecido en la servidumbre de los egipcios que ser asesinados.
25. Moisés le reprendió, diciendo: ¿Profesas ser Fiel pero no tienes fe en Jehová? Pon tu confianza en Él; porque él te liberará, como Él ha prometido.
26. Jehová le habló a Moisés, diciendo: Ellos deberían mirar la salvación de Mi mano; porque los egipcios quienes los persiguieron este día no volverán a perseguirlos de nuevo, para siempre. Porque cuando los lleves al mar, llevarás tu vara y dividirás el mar, y Mi pueblo caminará a través de la tierra del fondo del mar. Y el ejército del Faraón debería perseguirlos, pero sucederá que tragarán el agua. Y así sucedió.
27. Jehová trajo un viento fuerte y dividió las aguas del mar y los arrastró, los israelitas fueron sobre la tierra. Pero el ejército del Faraón, que estaban en persecución, fueron atrapados en la inundación de la marea y se ahogaron.
28. Así libró Jehová a los Israelitas de Egipto; e Israel creyó en Él y en Moisés, su siervo.
29. Ahora desde el lugar de Sukkoth en el otro lado del mar, una columna de nubes procedió a los israelitas por un día, y un pilar de fuego se levantó sobre ellos en la noche, y el pueblo miró eso y vio, cada uno, la noche y la luz. Y el nombre del lugar al que llegaron cuando cruzaron fue Shakelmarath; y acamparon allí por muchos días.
30. Desde el momento en que Moisés puso en pie la migración de Israel hasta que él llegara a Shakelmarath, fueron cuatro años doscientos siete días. Y el número de israelitas que salieron de Egipto fueron tres millones setecientos cincuenta mil hombres, mujeres y niños. Y el número de otras personas que los acompañaban eran cuatrocientos mil; y por ser de las tribus incircuncisas de los antiguos, el nombre hebreo fue Levitas, es decir, carne imperfecta.

31. Y Moisés le ordenó a los levitas que se pusieran a un lado; y no se mezclaran con los israelitas, y ellos obedecieron en todas las cosas; manteniendo que ellos eran los verdaderos descendientes de Abraham.

32. Y Moisés hizo un canto para Jehová, y Miriam, su hermana, la cantó y tocó en el timbre, y las mujeres de Israel bailaron ante Jehová.

33. Esta, entonces, es la canción de Moisés:

CAPÍTULO XIX

1. ¡Eloih, Todopoderoso, Tú, mi Dios, quien ha liberado a mi pueblo! Te cantaré una canción; ¡Y los niños de Israel a ti, Oh Eloih!
2. ¡Tú eres una gran fortaleza y salvación; a Ti, Eloih, construiré mi habitación; Tú, Dios de mi padre, Oh Eloih!
3. ¡Tú eres mi guerrero; Eloih es tu nombre, para siempre!
4. Has abarcado al Faraón y sus ejércitos; ellos son tragados en el mar, sus capitanes elegidos y sus guerreros en el Mar Rojo.
5. Las profundidades los cubrieron; ellos se hundieron en el fondo como una piedra, ¡Oh Eloih!
6. ¡Todopoderoso Eloih: Glorioso poder en tu mano derecha, que pasó sobre sangre inocente!
7. Tú, mi Dios, Eloih; ¡Sabio en majestad, en Tu mano derecha que despedazó a tu enemigo!
8. Excelencia, Oh tú, Eloih; en gracia que vino sobre ellos, que se levantaron en Tu camino, Tú enviaste tu aliento sobre ellos; como rastrojo fueron cortados por Tu espada justa.
9. ¡Por la respiración de Tus fosas nasales, Tú alzas las aguas del mar; y las inundaciones se pararon por Tu voz, para atraparlos en el corazón del mar!
10. Tus enemigos dijeron: ¡Yo perseguiré; los alcanzaré; el botín será mío; yo desfundaré mi espada; mi mano debería destruirlos!
11. Soplaste con Tú viento; el mar los cubrió; se hundieron como plomo en las poderosas aguas.
12. ¿Quién es como Tú, Eloih, entre los Dioses?, ¿Quién es como Tú, Glorioso en santidad, temeroso en alabanzas y maravillas?, ¡Oh Eloih! Extendiste tu mano derecha, y ellos descendieron en la tierra.

13. Misericordioso Todopoderoso, Eloih, mi Dios, y Dios de mis padres; Quién ha sacado adelante a Israel y entregado a la tierra de sus padres, ¡Oh Eloih! Quién los ha guiado a una sagrada y pacífica morada.
14. Toda la gente debería oír y tener miedo; el pensamiento soberbio debería tomar el control en los habitantes de Palestina. ¡Y los nobles de Edom debería ser asombrados! Los guerreros de Moab; el temblor debería tomarlos a ellos, y los hombres salvajes de Kana'yan debería derretirse!
15. Tú, Oh Eloih, deberías herirlos con temor; en la magnitud de la fuerza de Tus brazos estarán asombrados e indefensos como piedra. Porque esta tierra es Tu compra, Oh Eloih; en la pascua de la sangre del cordero, la compraste; e Israel debería pasar por ella con temor.
16. Y Tú deberías llevarlos a la montaña de su herencia, a Tú lugar, Nuestro Dios, Eloih. Para habitar en Tú santuario, el cual Tú has establecido para tu reino, por siempre y para siempre.

CAPÍTULO XX

1. Moisés convocó a los Jefes de rab'bahs, en privado, y habló delante de ellos, diciendo:
2. ¿Qué he tomado sobre mí, Oh Jehová? He aquí Tus hijos e hijas me han seguido desde Egipto; ¿Cómo los ataré a ellos a Ti, y no a mí, Oh Padre mío en el cielo?
3. Jehová me dijo: Moisés, Moisés ¿Qué te he dicho?, dile a los rab'bahs y sus Jefes, diles a ellos: Ni Moisés, ni los Jefes, ni los rab'bahs, te trajeron fuera de Egipto, tú fuiste traído por el Creador, Jehová, quien es Dios de todos, Capitán de todos, Rab'bah de todos.
4. Porque aquí he trazado la línea entre Mi pueblo y Mis enemigos, los idólatras de hombres. Porque de señales y milagros, los idólatras hacen a un hombre dios, su mago y lo adoran. Pero ¿Quién es como tú? Moisés, hijo mío, en milagros ¿quién pueden coincidir contigo en la magnitud de tu procedimiento?
5. ¿Quién dio lugar a Mis millones; y los liberó de un gran poder, sin pérdidas de hombre, mujer o niño?
6. Pero yo os declaro, deberéis hacer un mayor milagro que cualquiera de ellos; porque tú deberías preservarte de convertirte en un ídolo ante los hombres. Porque me proclamarás en tú pueblo, en todas las cosas, enseñándoles que tú eres solo un hombre. Y sus Jefes y sus rab'bahs deberían enseñarles de la misma manera; porque apartaré a todo idólatra de la faz de la tierra.
7. Tampoco tendré reyes ni reinas; Yo soy suficiente para todos los hombres.

8. A medida que Abraham repartió a Mi pueblo en familias, con rab'bahs y jefes rab'bahs, así debería restablecerlos.
9. Y Mis mandamientos, que les di a Abraham, te los daré, y Mi creciente restableceré con Mis rab'bahs. Y Mi creciente deberían ser la plenitud de Mi ley para los rab'bahs y los jefes rab'bahs.
10. Moisés dijo: Yo clamé a Jehová, diciendo: ¿Cómo sería con la plaza y al medio día? Y el ángel de Jehová, hablando en el nombre del Padre, dijo: al noreste de Dios, al sureste del Señor, al noreste de Baal; al sureste de Ashtaroth. Porque Osiris está ya muerto.
11. Con este fin, entonces, te preparo un lugar esta noche, para que el Gran Espíritu pueda bendecirlos. Los rab'bahs y los jefes dijeron: Está bien.
12. Y cuando fue de noche, Moisés, los rab'bahs y los Jefes fueron afuera; colocando centinela para que pudieran estar solos. Y cuando ellos estuvieron preparados, la luz de Jehová vino sobre Moisés, y el libro de los ancianos fue abierto ante ellos. Y él administró emethachavah sobre ellos; por la voz de Jehová, lo restableció; con todos los ritos y ceremonias como son en estos días. Y después que los Jefes ya no eran llamados "Cabecillas", sino Jefes Rab'bahs; por mandado de Moisés, por mandamiento de Jehová, él los consagró.
13. Y en pocos días, Moisés escribió las leyes de Levíticos; porque el interior del templo de Jehová estaba en palabras solamente; pero el templo exterior fue escrito. Por lo cual esto dijo: Los hebreos tienen dos leyes; una que nadie más conoce; y una para aquellos que no son elegibles en la fe, siendo tales llamadas Levíticos, pero no Levíticos en realidad, sino "perseguidores" que habían seguido a los Israelitas fue de Egipto y que en su mayor parte no tenían Dios, poco juicio y sin aprendizaje.
14. Pero de todo esto Moisés hizo y enseñó cómo trabajar con sus propias manos, muchos libros podría ser escritos. Y es dudoso si el mundo produjo un hombre tan grande y bueno.
15. Para el momento en que Moisés llegó a Shakelmarath, él tenía cuarenta y cuatro años por el sol Hebreo, pero por los Egipcios, él tenía ochenta y ocho años.
16. Del Faraón y su ejército que no fueron destruidos en el mar, se dijo, que volvieron a casa a sus lugares. Y no mucho después, el Faraón desterró a Dios (Osiris) de la tierra, declarándose el SALVADOR DEL MUNDO, Y VICEGERENTE DEL ESPÍRITU SANTO.
17. Los escribas y los grabadores se reunieron en Kanoa y nombraron a Feh-ya (Un egipcio) para escribir la partida de los israelitas de Egipto. Y Feh-ya escribió el relato y lo llamó EL ÉXODO DE LOS HEBREOS, y fue grabado en la casa de los registros del rey. Y las copias fueron enviados a las grandes ciudades, y allí registradas también, porque tal era la ley

de Egipto. El registro de Feh-ya fue aceptado por Ezra, y es esto lo que se conoce hasta el día de hoy, como el Primer Libro de Éxodo.

18. El libro del Génesis, tal como estaba en los registros de los egipcios, fue escrito por Akaboth, Dueram y Hazed, y era la sustancia de la cual Ezra lo copió a través de sus escribas, incluso como lo es en estos días. La inspiración del Génesis era de Dios, Osiris, el falso, y sus emisarios, jefes de quien era Yotabba y Egipto, quien era el siervo ángel de Osiris. Y en lo que respecta a los registros, ahora se encuentra el espíritu de ambos libros, que era la versión Egipcia de todo el asunto.
19. Tocando genealogías, en las que los hombres parecían haber vivido hasta grandes edades, esto, entonces, es la explicación:
20. Thothma había dicho a sus grabadores: En la búsqueda de las legendarias verdades, darle la latitud de la misma. Pues una leyenda se dirá, que un hombre vivió hace setecientos años, otra leyenda dirá que él vivió hace diez mil y cinco años. La latitud entre ellos es, por lo tanto, tres mil cinco años, lo cual debería ser el tiempo de vida de ese hombre. Y de esta manera la latitud se confundió, de hecho, y sin intención de engañar.
21. Y he aquí, pasó que los registros no valían nada; Y para hacer las cosas peores, los registros eran tan voluminosos, siendo más de seis mil libros, que los escribas de Ezra no podrían hacer la cabeza, ni cola de ellos. Sin embargo, fueron todos escritos, en primer lugar no por los israelitas, sino por sus enemigos; donde el testimonio de los milagros no es el más débil.
22. Así termina la historia de la liberación de Moisés a los Fieles de Egipto.
23. Escucha ahora de China de la tierra de Jaffeth:

CAPÍTULO XXI

HISTORIA DE CHINA (Tschin'e), DE JAPHETH, FUNDADOR DE CHINA.

1. Estas son las generaciones de los sientes antepasados de China, los elegidos del Gran Espíritu, Ormazd, por otra parte, en Fonecean, Eloih; es decir:
2. Tse'wong engendró a Hi.gan, quien engendró a Ah So, quien engendró a T-soo Yong, quien engendró a Ah Paing, quien engendró a T-chook Lee, quien engendró a Tschine Loo, quien engendró a Ah Sho'e, quien engendró a Tschin'e (China), dotado en su'is y sar'is de seis generaciones.
3. De estos, T-soo Yong y Ah eran profetas de Jehová (Ormazd), y Ah Sho'e era vidente; pero las seis generaciones podrían escuchar la Voz, y caminaron, guardando los mandamientos de Jehová como revelados en las leyes de Zaratustra.
4. Ah, Sho'e era una cesta, y acorde a las costumbre de los hombres de Zaratustra; China, su hijo, fue el cuarto nacido de la esposa de Ah Sho'e,

Shong Heng. Como Moisés, Chine era color cobre, y muy alto, pero su pelo era rojo como un zorro, y él era tímido y de pocas palabras.

5. Ah Sho'e, es decir, el padre de Chine, dijo: He tenido otros hijos; mis palabras son sabias y verdaderas; Chine era diferente a cualquier niño nacido en el mundo; para niño o niña, ningún médico podría decir cuál, sino más bien la clase de niño que era. El ángel de Jehová (Ormazd) vino a mí antes del nacimiento y dijo: El niño deberá ser llamado Chine, que significa ningún sexo; como está escrito entre los ancianos, i-e-su, sin tener deseos terrenales. Porque él deberá restaurar al pueblo elegido de Jehová.
6. Por lo cual le dije a los médicos antes del nacimiento, pero ellos no creyeron. Sin embargo, por mandamiento de Jehová, envié a siete médicos para presenciar el nacimiento, para que no sea dicho después que los cirujanos han tratado mal al niño en el nacimiento.
7. Estos médicos vinieron a ver: Em Gha, Tse Thah, Ah Em Fea, Te Gow, T'si, Du Jon, Foh Chaing y Ah Kaon, y vieron al niño nacer, a quién hicieron un juramento, y un registro de esto, tocando la extrañeza de tal nacimiento, y de la profecía de su venida al mundo; este registro fue puesto en la biblioteca del rey Ha Ta'e de registro perteneciente al Rey Sol.
8. Ahora en mi vejez, Yo, Ah Sho'e, pongo estas cosas en el registro, de las cuales cientos han venido a preguntarme acerca de la juventud de Chine.
9. Primero, que él era el más perezoso de todos los niños, y de creencia apagada. Porque sus hermanos y hermanas se burlaron de él, en cuanto a mi profecía, de que se convertiría en un gran hombre.
10. Segundo, él comía menos que un pájaro (Fa'ak), y creció tan fino que nosotros nos avergonzábamos de él en su infancia; en realidad no era más que piel y huesos, con una cabeza grande.
11. Tercero, cuando él caminaba, los taburetes y las mesas se movían fuera de su camino, y sin embargo ninguno los tocaba.
12. Cuarto, los ángeles de Jehová lo llevaron sobre la cabaña, y lo levantaron para recoger frutas de los árboles.
13. En quinto lugar, él nunca reía, sino que era serio y agradable, como un anciano que había abandonado el mundo. Pero él hablaba tan poco que nadie sabía si él era sabio o estúpido.
14. Cuando él tenía tres años de edad su madre los destetó, o más bien se destetó él mismo. Y desde ese momento él nunca comió sino frutas, nueces, granos y arroz. Cuando tenía dieciséis años él comenzó a crecer repentinamente, grande y fuerte, y de color profundo. Le procuré un maestro; pero he aquí, él podía aprender todo un libro en un día. Aprendió a oír una vez; y ni olvidó nada de lo que aprendió.
15. En sus veintidós años él comenzó a hablar, y los ángeles del cielo también le hablaron a través de él.
16. Desde la salida del sol en la mañana hasta tarde en la noche su lengua no cesaba de hablar. Y su boca se movía como si fuera la boca maestra del cielo. Porque cuando un ángel había discurrido delante de la audiencia por un tiempo, vino otro, y otro, y así sucesivamente; y cuando ninguno vino, entonces Chine habló por sí mismo.

17. Y vinieron delante de él hombres de gran entendimiento, y filósofos, para probar su gran conocimiento; pero todos ellos se fueron confundidos, como si fueran tontos. Tampoco fue posible hacerle una pregunta que él no pudiera contestar correctamente. Ya fuera para leer una tableta o revelar el tamaño y la construcción de un templo que nunca ha visto; o la enfermedad de un hombre que estaba muy lejos; por todas estas cosas él era como un libro abierto.
18. Por cuatro años esta gran sabiduría le perteneció, y su fama se extendió de este a oeste, y de norte a sur; nadie sabía hasta dónde. Cuando se le preguntó cuán lejos podía ver y escuchar, él dijo: Sobre toda mi tierra. Y él marcó con su dedo, diciendo: ¡En esta mesa, tierra de Chine!
19. Así fue el país llamado Chine (China), que lleva hasta hoy.
20. Ah Sho'e dijo: De repente, el abundante discurso de Chine cesó, y él respondió solo sí y no a todas las cosas. Y estuvo silencioso por siete años y ochenta días. Y entonces los ángeles del segundo cielo vinieron a él. Después de esto no habló como hombre (salvo en privado), sino que habló como Toda la Luz, de la cual el mundo conoce el resto.

CAPÍTULO XXII

1. Chine dijo: Yo soy solamente un hombre. Yo soy Toda la Luz. Mi voz es eso que vive por siempre. No me adoréis; no adoréis al hombre, adora a Toda la Luz. Yo soy Jehová (Ormazd) Omnipresente. Porque de Mi abundancia en el hombre, el hombre abre la boca; hace palabras.
2. Conocerme es conocer todas las cosas; él que se esfuerza por Mí es Mi elegido. El que no me conoce, no me prueba; el que me conoce no puede probarme. Para todo ser soy YO EL SER de ese ser. Perfeccionar ese "yo" que está en todos los seres; tal es un hombre conmigo. Viajar en tal camino; ese es el camino correcto.
3. Escúchame, ¡Oh, Hombre! Vengo cada tres mil años; Recientemente he iluminado el mundo. Mi voz viene sobre el alma de los hombres, su Todo Más Alto soy Yo; su todo más bajo es pecado. Dos cosas solo yo me pongo ante ti, oh hombre; el Ser de Mi Ser, y el ser que es tu mismo. ¿A cuál servirás? Porque aquí se cuelga tu resurrección o tu infierno.
4. En la época de los primeros ancianos, hice la misma pregunta. Quien dijo: Te serviré a ti, Ormazd, Todo Tu Ser, él fue mi elegido. El que respondió: Yo serviré a mí mismo, a Satanás. El último estaba en el camino equivocado. Su rastro era de sangre y muerte; la guerra, su gloria.
5. Ellos cayeron sobre Mis elegidos; como los tigres, los han perseguido. Llamé en los antiguos días: ¿Por qué persiguen a mis elegidos y los destruyen? Y ellos respondieron: Ellos no pelearán; no servirán a nuestro rey; ellos sirven al Rey de reyes; practican la paz; no sostienen a nuestro Dios.
6. Pero extendí Mí mano desde el segundo cielo; Me incliné ante Mi virgen hija, la atribulada tierra, Ma-lah. Y tomé a Mis elegido y los puse en las

manos de Brahma; Y ellos estaban bien proporcionados y de pies torpes, valientes en amor y buenas obras. Y les envié grandes enseñanzas a los hijos de los hombres, sabiduría, paz y gran regocijo.

7. Y Ma-lah floreció y fue fragante como la miel nueva, limpia y llena de virtud. Sus hijas ocultaban el muslo y los tobillos; sus pechos estaban ocultos y sus palabras eran modestas.
8. Sus hijos se levantaron temprano; produciendo abundancia, y con canto, regocijos y bailes. Porque Mis amados formaron los caminos del hombre; su progenie eran como las dulces flores de un huerto; como la fragancia de un trébol rojo. Le dije a ellos: No teman; tus hijos y tus hijas son una gran gloria para ti. Cuenta los días de tu esposa; y regocíjate cuando su cumpleaños esté cerca; porque eso es fruto de Mí para ti.
9. Y le enseñaron a los pequeños a aplaudir con sus manos y regocijarse; Los hice para esto. ¡Canta, Oh tierra! Sostengo tu cabeza. Le dije a Mis amados, porque Mío es un lugar de gloria y dulce amor, brillando con buenos placeres. Ninguno podría retenerlos; como jóvenes polluelos, y jóvenes corderos en juego; sus alcaparras eran incesantes y tiernas.
10. Esta fue Mi buena creación; la bienaventuranza de Mis elegidos; esta fue Mi bien formada tierra en los días de paz; en los tiempos de Mis elegidos. Ni guerra, ni llanto estaban ahí; ni hambre ni sed; ni hambruna; ni los campos de residuos de mentiras; ni enfermedad, ni enfermedades malignas; ni maldiciones, ni juramentos; ni mentiras; ni engaños; ni penurias y aflicción, ni ninguna cosa mala bajo el sol.
11. Yo, Toda La Luz, Jehová, he hablado. ¿Escucharán ellos mi voz?, ¿Cómo me juzgará el hombre a Mí, el Creador?, ¿Ha ido entre Mis amados; y mis alzados, quienes obedecen Mis mandamientos?, ¿Ha visto la belleza de la tierra en las manos de Mis elegidos?
12. ¡Oh, hombre!, ¡Tonto! Vas a un rincón de la oscuridad y dices: ¡Qué oscuro!, vas ante mis enemigos y dices: ¡Qué creación tan vana! O buscas entre aquellos que no me sirven, y dices: ¡Miserable mundo! Entre aquellos que me someten, y dices: ¡Cuán perversamente se matan los unos a los otros!, ¡Oh ese Jehová había hecho una mejor creación!
13. Tú gritas: No hay felicidad en la tierra; ¡Todo es miseria, tristeza, dolor y muerte! Y este es tu estandarte, Oh hombre, ¡juzgas a tu Creador! Dices: ¡No hay paz, ni delicias, ni amor, ni armonía en la tierra!
14. ¡Hombre obstinado! ¡Y contrariado, de juicio estrecho! Oh, que te quedarías en un lugar limpio y alto, ¡y luego juzgas! Has medido a Mis elegidos, quien tienen fe en Mi persona. ¿Por qué te has atesorado a ti mismo?, ¿Y te pones a ti mismo por sobre todas las cosas?, ¿A quién has encontrado que niega de Mi Persona, pero vivía en la lujuria y la presunción?

15. ¿Dónde está tu estandarte, salvo el Altísimo?, ¿Cuál es su disputa sobre todo allá abajo?, ¿Si me llamo a mí mismo El Altísimo, estás más contento?, ¿Si Satanás se llama a sí mismo “El de todo abajo”, estarías satisfecho?, ¿O debería un hombre no hablar del Altísimo ni del todo abajo?, ¿No son estas tales cosas?, ¿Y no deberían ellos tener nombre?
16. Tu perversa mano se levanta contra Mis elegidos, para ponerlos en la muerte. Y cuando has arrastrado a la tierra en sangre; tus manos están cansadas de destrucción, y tus pequeños no tienen qué comer, oras: ¡Oh Padre, ayudad a tus pequeños!
17. He hablado.

CAPÍTULO XXIII

1. Chine habló con las palabras de Jehová, diciendo: Han buscado placer y después a ti, ¡Oh tierra! Ellos se han inclinado ante los hombres, a el rey y los hombres ricos, y ahora, ¡he aquí su miseria! El rey dijo: Venid a servirme. Tomad tu lanza y tu fuerte arco y flecha, y venid conmigo. Te mostraré grandes delicias, matarás a mis enemigos; y yo te daré un salario.
2. Y ellos corrieron a servir al rey; si, lavaron sus manos en la sangre de mis inocentes. Porque el rey dijo: ¡Bravo!, ¡Buen matador! Entonces estaban satisfechos, muy bien recompensados.
3. He dicho: Estás en el camino equivocado; sírveme solo a Mí, porque yo soy la Buena Delicia. Porque ustedes se matan los unos a los otros, la tierra no será cultivada; estarán hambrientos y harapientos. Y ellos preguntaron: ¿Qué dará Jehová como salario?, ¿Más que el rey?
4. ¡Aquí está tu debilidad, Oh hombre! Dices: Espera un poco, serviré primero a un hombre, y luego a Jehová.
5. ¿Qué beneficios tienes en la muerte de tus hermanos?, Con todos sus tesoros de oro y plata, ¿qué tienes?
6. He aquí, incluso aquellos que me han escogido a Mí y a Mis caminos, no sufrirán para vivir en paz. Porque ellos dicen: Mi creador es mi Rey; A Él serviré. El rey dice: ¡Id por ellos; matadlos! ¡Ellos pusieron a Jehová más alto que a mí!
7. Y dices: Es bueno y saludable servir al rey, y matar a sus enemigos. Servir a mí país matando hombres, ésta es la gran gloria.
8. Pero la voz de Mis amado se elevó ante mí; Mis corderos huyeron de los lobos, y se alejaron de Mis buenos Pastos. Heme aquí, He venido a ellos, a los amantes de la paz, la virtud y la misericordia. Mi mano se estiró sobre ellos con gran poder; Mi palabra es dada a ellos, y no está muerta.

9. Yo los llamaré juntos; deben levantar la cabeza de nuevo y regocijarse por Mi Presencia.
10. Después que voz de Jehová vino a Chine, él viajó lejos y cerca; y por su gran sabiduría, los hombres de gran conocimiento e incluso los reyes lo llamaron. Y dondequiera que él iba, predicaba de la misma manera, por la paz y el amor, y en contra de la guerra.
11. Por tres años Chine viajó, proclamando al Creador sobre todo en el cielo y la tierra. Y entonces descansó ciento cuarenta días, durmió como un niño, sin decir nada más que lo que un niño diría.
12. Entonces vino un cambio en Chine; era un nuevo hombre en el mundo, y no como un Dios. Y se levantó, diciendo: Padre Mío, Creador de los hombres, Llámame. Oigo su voz. Es como un fuego ardiente en mi alma, moviéndome. No con dolor, sino con gran poder. Él dijo:
13. Chine, ¡Hijo Mío! Chine, ¡Hijo Mío! ¡Mi casa está en llamas! Mis pequeños están ardiendo. Ve, Chine, a ellos. Ellos están temerosos y temblorosos; No saben de qué manera regresar. Los reyes de la tierra los han proscrito; están siendo cazados, y están hambrientos. Id con ellos, ¡OH Chine! Porque ese es la finalidad con que te creé en el mundo; debes ser Mi Voz para ellos.
14. Chine dijo: Jehová dijo: ¿Quién puede vencer al fuego cuando él permanezca en casa? Que vaya afuera donde hay agua. Te llaman Mi pueblo, fuera de la casa de Mis enemigos. Darles un buen manantial de agua clara; ellos están resacos y sedientos. Dile a ellos: ¡Jehová vive! Su amor abunda; vienes a Mis fuentes que no se secan. Vienes y escuchas el pacto de Mi Hijo, Chine.
15. ¡Te juro, Oh Jehová, tú, mi Todopoderoso!, ¡Yo no tendré otro Dios sino Tú!, ¡Tú, Creador!, ¡Toda la Luz!, ¡El más Glorioso!, ¡Tú eres mi Rey!, ¡Santo, Santo, Omnipresente!, ¡Oh mi Capitán, mi Altísimo!, ¡Te saludo en el Sol Naciente!, ¡En la alta noche, más en la media noche!, ¡Y en el dulce Sol Poniente!
16. No de nada más que de Ti; ¡A Ti te juro esto, mi más solemne juramento, Oh Jehová! Llama a Tus ángeles, santos y más sabios; ¡Tus ángeles de registro!, ¡Ellos deberían de escuchar mi pacto contigo, Mi creador!, ¡Deberían escribir en los libros del cielo, Oh Maestro mío! Y mientras el sol se pone, y la luna, la tierra y las estrellas, mi juramente para Ti de levantará contra mí:
17. Solo Tú deberías ser mi Rey; solo Tú deberías ser mi Dios y Gobernante Celestial. Todos los otros reyes renunciaré, y a todos los otros Dioses, capitanes y grandes gobernantes: A ninguno de ellos me inclinaré ni adoraré, por siempre. Yo, Chine, he hablado.
18. Te juro, Gran Espíritu, Tú eres mi vínculo con el fin del mundo. No lucharé ni instigaré a la guerra; La paz por siempre he jurado. Y aunque

ellos me presionen y me torturen, o me maten, no me forzarán; No derramaré ni una gota de sangre de ningún hombre, mujer o niño que Tú hayas creado en la tierra.

19. Te juro, Tú, Toda Persona, Que eres tan grande que la tierra, el sol y las estrellas no llenarían el hueco de Tu mano; para ser como Tú, Oh Jehová. Trato justo a todos los hombres, como quisiste; bueno, perdonando y sin ira, por siempre. E igualmente en todas las posesiones con Tú elegido, Oh Jehová.
20. Para levantar a los que están abatidos; para liberar a los afligidos y necesitados; para no hacer el mal, ni el fruto de la ira, por siempre, Oh Jehová. Y bien para los que abusan de mí, y en mis acciones firmaré en Tu curso, mi Creador.
21. En mi sangre hago un pacto contigo; por las venas de mi carne hago un juramento, por siempre. No casarse fuera de Tu Orden, El Hi-tspe.¹³ Sangre de la sangre de Tu elegidos, debería ser mis herederos y mis herederos después de mí, para siempre.
22. Escúchame, Oh Jehová: Hago un nuevo pacto; debería ser escrito en el firmamento del cielo. Haré el bien con todas mis fuerzas; las lágrimas de los pobre sufrientes deberían ser como sangre hirviendo en mis venas; No me sentaré y descansaré, ni tomaré mi facilidad, no tomaré posesiones mientras ellos estén necesitados.
23. Pícame, Oh Padre mío en el cielo; afila mi conciencia más agudo que una espada; condúceme para obrar por los pobres y afligidos, no me des descanso, mientras lo estoy haciendo bien a ellos.
24. Oh, mi pacto fue puesto con espadas, apuntando a todo camino; que no podría conseguir la paz sino te sirvo, mi Creador, Ormazd. Y yo era puro, fuerte, sabio y más rápido que la vida y la muerte, y como infalible.
25. Y que mi juramente alcanzó a tus elegidos, y ellos me escucharon; que mi voz era dulce con ellos, y seductora como un amor temprano.
26. Que salgan de su lugar de escondite, Tus hijos fieles, y no tengan miedo.
27. Iría con ellos como un amante, e inclinaría mi cabeza a ellos por su largo sufrimiento, y ellos tendrán fe en Ti, Jehová.
28. Como un padre que ha perdido a su hijo y lo ha encontrado de nuevo, Los tomaré en mis brazos, Tus adoradores, Tu, El Todo, el Eterno Espíritu.
29. Como una rosa pisoteada en el fango; cómo han sido azotados, Oh Jehová. Pobres hasta la muerte, y harapientos y esparcidos. Pero los lavaré, y les daré nueva tierra; sus voces en cantos y alabanzas alegrarán la tierra entera.

¹³ Una de las ordenes de los Fieles en China. Equivalente al Hi-dang en algunas regiones.

CAPÍTULO XXIV

1. Las grandes ciudades de los ancianos en Jaffeth fue destruida por Joss (Te-in) y su espíritu malvado, quien inspiró a los mortales a la guerra. Y en su mayor parte, era una tierra de ruinas, pero miles de ciudades, de pie junto a las murallas rotas, se extendieron por todo lo ancho de la tierra.
2. Jehová habló a Chine, diciendo: Ahora es un buen momento para Mis elegidos. He aquí Mis enemigos, los idólatras; conócelos por sus soldados. Ellos son débiles ahora. Jadean por su labor de sus grandes batallas. Dejen que Mi pueblo salga de sus aposentos y levanten sus cabezas.
3. Diles, Oh Chine, no hay Joss, ni Ho-Joss, ni Te-in, ni Po, ni Po-Ten-in, para que los asuste. Y mientras el enemigo descansa, ¡Mis hijos e hijas se levantan! Ellos deberían habitar la tierra que está deteriorada, y hacerla florecer y traer abundancia. Llama a Mi raza; el enemigo está enfermo de sus heridas; su corazón está avergonzada y desconsolado, está acabado.
4. Chine fue a A'shong y reunió a muchos conversos, descendientes de los Fielistas, los Brahmanes puros, la línea de Zaratustra, el pueblo del Grande, quienes no aceptaron a Dioses y Señores. Y él los estableció, e inventó arados y azadones para cavar la tierra, porque estos implementos han sido perdidos y destruidos, cientos de años, y ningún hombre sabía cómo usarlos.
5. Chine les dijo: Esta es la buena filosofía: no esperar hasta que seas bien alimentado y vestido antes de inclinar sus cabezas en el altar de Jehová. Cuando has orado y cantado ante Él, entonces ir al campo y trabajar. Y Él te bendecirá.
6. Recuerda a los paganos, ellos dicen: Primero provee el cuerpo natural, y después el espíritu. Pero yo os digo, Jehová los creó a ambos. Y el que dice: primero provee el cuerpo natural, nunca mirará al espíritu después.
7. Todas las cosas que te dan precedencia al espíritu; como el Creador está sobre todas Sus obras, así debe ser el espíritu del hombre sobre las obras del hombre, y sobre su cuerpo corporal también.
8. Aquí se estableció el fundamento de la sabiduría de tus antepasados, los Zaratustres. Para los paganos e idólatras, quienes obran para ellos mismos, ¿Qué son sino siervos de la carne?
9. Algunas personas trabajan para elevar su espíritu, el cual es purea, amor, bondad y justicia; tales personas están en el camino correcto para

convertirse en grandes personas. Pero cuando se esfuerzan, cada hombre por sí mismo, tales personas comienzan a caer.

10. Sus límites pueden ser grandes, y su pueblo cada vez mayor, pero ella tiene un gusano adentro, que tarde o temprano la dejará caer de repente.
11. Dos encuentros extremos son siempre peligrosos: la gran riqueza, y la pobreza extrema. No solo le incumbe a los ricos dar su sustento a los pobres, sino que ellos deberían ir entre ellos, enseñarles y levantarlos.
12. El que no hace esto, se considera como vano para él orar a Jehová. Sus oraciones no se elevan. Dejad que primero respondan a los pobres. Esto es la apertura a su propia alma, así Jehová puede alcanzarlo.
13. Recuerda que todos los hombres tienen juicio, y que ellos deberían ser perfeccionados para ver las cosas desde su propio punto de vista, y no desde el tuyo. Considera, entonces, lo injusto que es indilgar tus opiniones en cualquier hombre, innecesariamente.
14. Chine estableció la familia de los elegidos, pero los limitó a doscientos; y para cada familia dio un sacerdote. Pero dio el privilegio a cuatro mil personas para que moraran en la ciudad.
15. Chine dijo: Tú has sido afligido con Dioses; Fui enviado a este mundo por el Creador, para entregarle la libertad a las familias. Sólo soy un hombre. Yo no tengo autoridad en mí mismo. Jehová, el Creador, habita libremente en mí. Tú puedes lograr lo mismo.
16. Porque Él está dentro de mí, esto debería ser llamado Tierra-China. Hay un tiempo para esto. Mi nombre es como un anuncio para marcar el momento cuando el Creador comenzó Su templo de paz, que debería extenderse sobre todas estas personas.
17. Jehová dijo: ¿Por qué el hombre será vano de sí mismo? Ciertamente yo no he creado a un hombre en la faz de la tierra que sea él mismo. Él está hecho de todas las rarezas, alma y cuerpo. Considera su carne; de donde la recibió y la sostuvo. No tanto como un pelo en su cabeza es de su propia fabricación; ni está hecho de nueva materia, sino que ha sido usado una y otra vez, para siempre.
18. Incluso así, su mente no es suya; ni si quiera su más simple pensamiento; sino que él está hecho de cosas prestadas desde el principio al fin, porque así yo lo creé.
19. Él imagina que Yo, Quien lo creó, soy nada; pero incluso su imaginación, él la tomó de alguien más. El reúne un poco aquí, y un poco allá, y entonces proclama que lo sabe.
20. Chine dijo: Un hombre dijo: ¡Yo soy normal; ni los ángeles ni los mortales me dominan! Sin embargo se ha jactado de ser un hombre loco, que dirá

las mismas cosas. Otro dijo: ¡He aquí mi sabiduría! El más grande de los ángeles recorre a través de mí. Sin embargo, él no sabe si es verdad o mentira. Ni tampoco conocen la cabeza de la fuente. Porque si un ángel lo dice, el propio ángel está hecho de conocimientos prestados.

21. China dijo: Un día vi a un gran matemático, y él dijo: No hay Dioses, ni Señores, ni ángeles, ni un Omnipresente. Todo es nulo. Él me mostró un libro que tenía, y le pregunté: ¿quién hizo el libro? Él dijo: Yo lo hice; no, yo no hice la tela, ni la encuadernación; Me refiero a que hice la filosofía que está en el libro; no, yo no hice la filosofía, sino que la conseguí; no, no estaba perdida; me refiero a que me levanté a buscar la filosofía; no, un hombre no puede dirigirse él mismo, me refiero a que investigué y conseguí lo que era nuevo para mí. Así que, después de todo, poco de ese libro era de él.
22. Vi a tres ángeles de pie justo a un hombre, y ellos estaban riéndose de él. Si hubiera preguntado a los ángeles, ellos podrían haber dicho: No, los pensamientos eran nuestros. Y si hubiera mirado más, hubiera visto ángeles detrás de ellos, reclamando la misma cosa. Sin embargo, incluso tales ángeles no son los más altos.
23. Por lo cual os digo: Todas las cosas vienen del Altísimo, nombra lo que quieras. Él que dice: Jehová me habla: Él es el más cercano a la marca de todo. Porque todos los buenos conocimientos que vienen al hombre, es la palabra de Jehová a ese hombre. Sea que venga de un ángel o de otro hombre, o por la cosa corpórea más común, esto es, sin embargo, del Altísimo.
24. Por esa razón no se inclinen a alabar a un hombre ni ángeles, sino solo al Altísimo, Jehová, porque Él es el Testaferro y el Pináculo de el Supremo concebido. Y en contraposición, todo lo más bajo; el pie de la escalera, os llaman tinieblas y maldad, pecado, muerte y Satanás.
25. No atribuyas a los hombres ni a los ángeles esto o aquello; porque ellos mismos no son los primeros causantes ni responsables; sino que atribuye todas las cosas buenas, altas, mejores y sabias a Jehová; y todo lo malo, oscuro, malvado y bajo a Satanás.
26. Con estos términos, deberías hacer claro a los demás lo que tú quieres decir; y es una cuestión fácil de ver en sus propias almas y comprender a cuál de estos dos te inclinas más.
27. El alma puede ser comparada con una vid, que puede ser entrenada hacia arriba o hacia abajo. Y si deseas saber si una vid va hacia arriba o hacia abajo, mira a la fruta, y no a la fragancia. Algunos hombres oran mucho, pero como las buenas obras, son como un vid sin fruto, pero con mucha fragancia.

1. Chine dijo: un hombre que espera hasta que él es rico, antes de ayudar a los pobres; otro hombre espera que los ángeles lo inspire, y le den maravillas, antes de enseñar al desaprendido; otros esperan a que la multitud se una primero; y otros esperan algo más. Cuidados con tales hombres; o ponlos en escalas donde se pesa la paja.
2. Los hijos e hijas de Jehová van directamente. Ellos dicen: ¡Es el más alto, el mejor, yo entraré! A pesar de que no se cumpla, no voy a fallar (mi parte).
3. Considera el fundamento de las cosas en todo momento. Jehová dice: Yo creé todo lo que vive para que produzcan su propia especie. Sea usted el que perciba con quien se casa, considere al Altísimo la inspiración común de su elección.
4. La inspiración del Altísimo no juzgará a ningún hombre o mujer por sus palabras, sino por sus obras. Porque el levantamiento del mundo debería ser sobre todo logrado por el fruto de un matrimonio juicioso.
5. Chine dijo: Declaro una esclavitud para los hombres que no lo saben, porque pertenece a otro mundo; que es el engendro de los hijos egoístas en este mundo. Porque mientras sus herederos estén en las tinieblas, ellos no podrán elevarse al cielo.
6. Y así como esto, también declaro la gloria en el cielo a aquellos que se casan en la abnegación de sí mismos, que hacen el bien a otros constantemente y con deleite; porque traen herederos de gloria a Jehová en las buenas obras, además.
7. Con este fin fue marcada la circuncisión dada a tus antepasados, así que las mujeres no son guiadas por idólatras. Y sin embargo, con todas las precauciones, muchos cayeron, siendo tentados por la carne. Y sus herederos descendieron cada vez más y más en las tinieblas, hasta que perdieron de vista a toda la Persona, y no creyeron en Él.
8. La mano dura con esfuerzo asegurará un mejor heredero que la mano con hoyuelos de una mujer orgullosa. Esta última tiene un alma de pasiones y sus hijos tendrán almas como una mezcla de hiel y azúcar; aunque sean dulces, ellos probarán ser amargos en tiempos venideros.
9. Considera a tu heredero; muéstrale una casa con un jefe, ordenada. Que pueda crecer con entendimiento y disciplina de la tierra y el cielo.
10. El padre debería ser el maestro de todas las cosas; y la madre ser la vice-maestra en todas las cosas, para gobernar en su ausencia.
11. Por cada familia debería haber un reino de sí mismo; pero nadie debería ser un tirano, aunque tenga precedencia en todas las cosas.
12. No te sientes en la mesa a comer hasta que todos estén en ella; y cuando estén sentados, deberías decir: En tu oración, ¡Oh Jehová, recibe

de nosotros esto, Tu regalo; sea Usted con nosotros en Tu propia gloria, por siempre, amén!

13. La principal de virtud del mundo está en la disciplina de la mente joven; sosteniéndolo firme ante la orden de los ángeles en el cielo. Y porque él repite “contigo, aprende a honrarte con buen regocijo”.
14. Y cuando los hijos e hijas son todavía pequeños, deberías enseñarles a trabajar; inspirándolos sobre todas las cosas a no caer en la ociosidad, lo cual se encuentra en las fronteras del infierno.
15. Pero no exageres con ellos, ni les infrinjas dolor; recordante que ellos son tu gloria, que Jehová te ha otorgado para que sean en tu culto, no para tu propio engrandecimiento, sino para sus propios placeres y santas delicias.
16. Ellos deberían cantar y jugar, y aplaudir sus manos, regocijarse y bailar, porque estás son sus gracias para el Creador; y la tierra debería ser alegría porque ellos vinieron al mundo.
17. Recuerden que el trabajo debería ser deleite, y el esfuerzo un gran deleite; de otra manera, tenerlo para tu hijo y para ti mismo es prostituir al hombre a ser como una bestia del campo. Pero debes traerlos en grupo, y su labor debe ser un juego y lleno de instrucciones.
18. E incluso tus pequeños deberían aprender que tú eres no más que un hermano, un hermano mayor, y uno de los mismos hijos del Creador; enseñándolos que aquél que horda y guarda las cosas para sus propias posesiones es como un caníbal que se come a sus parientes, carne y sangre.
19. Por encima de todas las cosas, deberías enseñarles a mantener santo y puro el cuerpo creado para él; porque ahí está su salud y su fuerza. Ser estúpido es estar enfermo, estar enfermo es ser estúpido. He aquí los paganos e idólatras, los que se alimentan con carne y sangre; en el tiempo que se jactan de salud, ellos apestan como un cadáver; su carne está congestionada e hinchada, su aliento es como una perrera. ¿Cómo pueden sus almas ser puras o su entendimientos claro? Ellos han hecho de ellos mismos una fangosa casa apestosa por el espíritu que habita en ellos.
20. Y ellos dicen: ¡Bah!, ¡Yo no veo a Jehová!, ¡Yo no conozco al Todo Presente!, ¡Niego el alma de las cosas!, ¿Dónde está el espíritu? Yo no puedo verlo. ¿O el sonido de su voz? Yo no puedo escucharla. ¡Y si hay un Gran Espíritu, que venga ante mí! Lo vería. Si, en sus sucios cuerpos ellos dicen esto. Déjalos ser puros y entenderán la vanidad de tales palabras.

1. Jehová le dijo a Chine: Ahora despertaré a las naciones. Por medio de ti les mostraré la gloria el dominio de Mis reinos.
2. Porque deberías caminar sin pies; escribir sin manos; escuchar sin oídos; ver sin los ojos; y deberías elevarte en el aire como un ave; por tu propia voluntad irás a donde sea que te marchites.
3. Y tú deberías derribar la nube del trueno, y al sonido de tu voz la lluvia debería caer.
4. Y deberías decir: aléjate, nube; y el sol brillará en el lugar donde estés.
5. Y deberías ir con algunos que están hambrientos, y tu voz debería elevarlos hacia Mí, y enviaré desde el cielo la comida del cielo; y tu pueblo comerá de ella y será apaciguado.
6. Y tú deberías extender tu mano sobre los muertos que están listos para el horno, y deberían volver a la vida y ser hechos entero.
7. Porque estos son los testimonios de que tu eres Mi siervo, y has mantenido mis mandamientos:
8. En los cuales les diré: Heme aquí; ¡Yo no soy más que un hombre! ¿Por qué te inclinas ante los Dioses y los adoras? Porque yo les encargo, A todo el pueblo, que no deberían adorarme ni llamarme sino como un hombre que se esfuerza por hacer la voluntad de mi Padre, el Creador.
9. Porque quien se vuelva uno con Él; tal será un hombre con muchos milagros posibles; no obstante, te declaro que no son milagros, de hecho; sino posibilidades concebidas por Jehová para los correctos que le sirven, en acto y verdad.
10. Jehová le dijo a Chine: Y cuando tú hayas mostrado estas cosas a muchos, sepa que su tiempo en la tierra está terminado. Porque los echaré en un trance, y el pueblo llorará, diciendo: ¡Ay, él está muerto! Y ellos te cubrirán y echarán tu cuerpo en el horno, en el camino de la muerte; el fuego se encenderá y consumirá tu cuerpo ante ellos. Pero debes haberlos ordenado previamente a ellos que vean por el horno, porque tú deberás reunir los elementos de tu cuerpo quemado y restaurarlos, volviendo a habitarlo, e ir a predicar ante ellos nuevamente.
11. Por lo tanto, encuéntrate listo; declarando estas profecías de antemano, para que ellas puedan ser testigo de los hombres, y así ser registrado en las bibliotecas de los reyes y reinas.
12. Chine fue referido a la congregación de los fieles, los verdaderos zaratustres, que Ormazd (Jehová) había dicho, y muchos de ellos lloraron amargamente.

13. En años anteriores a esto, cuando Chine había viajado y predicado con la voz de Jehová, Yo había visitado a los reyes, príncipes y hombre ricos en muchas regiones; y mientras él estaba hablando, reprendiéndoles por sus gobiernos y sus posesiones, ellos no tomaron parte en contra de él. Pero después de eso, cuando él se fue, los reyes, reinas y nobles dijeron: Chine ha predicado una doctrina peligrosa; porque él dijo: No deberías tener rey sino el creador, quien es el rey sobre todo. ¿No se pondrán nuestros esclavos contra nosotros? Y si el pueblo va a sus propias comunidades, ignorando al rey, ¿Dónde encontraría el rey sus ingresos?
14. Y habían sacerdotes de Dyaus y de otros Dioses, y oraban en templos (oráculos) donde el Dios escribía en mesas de arena. Además habían videntes y profetas sin número. Y los reyes, estando en el altar, entraron en el asunto, preguntando a los espíritus, en cuanto a si las doctrinas de Chine eran verdaderas.
15. Y alguno de los espíritus dijeron: No hay un Todo poderos. He aquí, hemos visitado las estrellas y el sol, y mirado lejos y cerca, y no hemos visto ningún Creador, o Todo Poderoso. No hay un Gran Espíritu, salvo Te-in, quien fue mortal una vez, pero se ha elevado a todo el poder en el cielo y la tierra.
16. Y otros espíritus dijeron: No hay nada en el cielo que nosotros no halláramos en la tierra. ¿Cómo deberíamos encontrar a Ormazd? No desperdicies tu tiempo con Chine y sus doctrinas; él derribará sus reinos. Coman, beban y sacien sus deseos; porque estas son la suma y sustancia de todas las cosas en el cielo y la tierra.
17. Tee-zee, rey de A'shong, la ciudad capital de la Provincia de Aen-Na-Po'e, quien era también un gran filósofo, previamente había escuchado predicar a Chine, y estaba muy interesado. Algún tiempo después de esto, un mago, Loo Sin, visitó a Te-zee, quien le dijo al mago sobre las maravillas de Chine. El mago escuchó la historia del rey, y el rey le preguntó al mago si él, además de su truco de mano, podría manifestar sabiduría en las palabras, como Chine, y si es así, ¿Cómo podría lograrlo?
18. Loo Sin, el mago, respondió: Te-zee, Oh rey, tú no sabes cuánto me has avergonzado a mí, tu siervo. Porque cuando nosotros somos jóvenes, y encontrando que nosotros tenemos el poder natural para un mago, vamos ante un experto para se nos enseñe todos los misterios de la orden, y aquí tomamos el juramento más vinculante de nunca revelar por insinuación, ni palabra, ni marca, ni carácter escrito, cualquier cosa que revele algo de nuestros signos y misterios, vinculándose nuestros servicios bajo grandes penalidades, que no puedo nombrar a usted.
19. Sepa entonces, Oh rey, no puedo responder a todas sus preguntas, y estoy deseoso de servirle, pero ¿Qué podría hacer?
20. El rey dijo: Yo, siendo rey, te absuelvo de tu juramento. El mago dijo: Comparado con mí poder, aunque yo solo mendigo de puerta en puerta,

su poder, Oh rey, es como una paja delante del viento. En mis sutiles dominios están las llaves de todos los dominios. No solo yo y mi arte gobiernan sobre los mortales, sino sobre los espíritus de la muerte. Mi juramento, entonces, es tan grande como para que usted me absuelva, porque no puedo incluso absolverme yo mismo.

21. Te-zee, el rey, dijo: Puesto que entonces tú no puedes hacer todas las cosas, y especialmente, absolver un juramento, no eres suficiente para hacer un trato conmigo. Loo Sing, deseoso de ganar algo, dijo: En cuanto a eso, Oh rey, te digo que no puedo revelar todo, porque la virtud de mí depende mucho de esos secretos y misterios. Sin embargo, como soy muy pobre, Puedo revelar un índice a usted, al cual, si usted aplicara con diligencia, podría lograr el resto.
22. EL rey luego le ordenó que actuara ante él, aceptando concederlo, acorde al decreto de los destinos (espíritus). Y Loo Sin enseguida trabajó, realizando maravillosas hazañas, tal como hacer que las mesas, las sillas y los escritorios se muevan y se desplacen; y hacer que voces hablen en lugares invisibles. Además convirtió varas en serpientes, e hizo que los pájaros se posaran en el hombro del rey; convirtió el agua en vino, y además trajo pescado y los puso en el piso, a los pies del rey.
23. El rey le dijo: Todas estas cosas las he visto desde mi juventud. Muéstrame ahora, mientras permaneces aquí, ¿Cómo puedes ver en la casa de mis vecinos?
24. El mago dijo: ¡Si, Oh rey; pero para esta hazaña es necesario entrar en estado del santo fantasma (trance) y es precio es caro!
25. El rey dijo: Te pagaré; por lo tanto entra en el estado del santo fantasma.
26. Loo Sin levantó los ojos y se estremeció, como un muerto, y habiéndose estirado en el suelo, le pidió al rey que lo interrogara.
27. El rey dijo: Aquí está una tiza; ¡marca en el suelo el carácter que está en la parte superior de mi mesa, a la izquierda del trono! Entonces el mago marcó correctamente. Y ahora, de nuevo el rey le probó su poder para ver sin sus ojos, en un lugar lejano; y, habiéndole probado en muchas maneras, el rey dijo: ¿Puedes también mostrarme el espíritu de la muerte?
28. Loo Sin dijo: De verdad, no puedo, Oh rey. ¡Porque eso me obliga a entrar en el sublime estado de la creación, y eso es incluso aún más caro!
29. El rey dijo: ¿No he dicho que te pagaré? ¡Ve, entonces, entra en el sublime estado de la creación de una vez!
30. Loo Sin entonces entró en un oscuro rincón y se dejó caer en el piso, luego se tragó su lengua, y estuvo inmóvil y quieto, como alguien que es

un muerto. Al poco tiempo una luz como un fino humo se levantó del cuerpo y se paró un poco al lado, y una voz habló a la luz, diciendo:

31. ¿Quién eres tú, que llamas a los espíritus de los muertos?, ¡Tened cuidado!, ¡Aquél cuerpo está rígido y frío a mi lado, es uno de los herederos de los Dioses inmortales! ¿Qué harías tú, hombre de la tierra?
32. ¿Quién eres tú? La voz respondió: ¡Yo soy Joss, Ten-In!, ¡Gobernante del cielo y la tierra!, ¡El Gran Espíritu personificado!, ¡Creador de todas las cosas!
33. El rey en sátira dijo: ¡Bienvenido, Oh Te-in! Yo soy uno de los más santos de los mortales, porque tú has hecho de mi lugar un lugar santo.
34. Entonces el espíritu adoptó una forma mortal y se paró ante el rey, incluso mientras el cuerpo del mago estaba tendido en el suelo a la vista. El espíritu dijo: ¿Qué pregunta te preocupa, Oh rey? Te hablo, y te responderé, porque yo soy Toda Sabiduría y la Verdad Personificada.
35. El rey dijo: ¿Por qué no has aparecido ante mí antes de esto?, ¿Por qué me han dejado en la oscuridad en cuanto a tu real existencia? Respóndeme esto, porque esta es la base con la cual yo deseo descansar muchas preguntas.
36. El espíritu dijo: Hijo mío, Te-zee, yo he estado contigo desde tu juventud, mirando sobre ti, para que te convirtieras en el más grande rey en todo el mundo. Si, hay grandes trabajos para ti por hacer. Y si decides extender tu reino, o ganar grandes batallas, yo te mostraré el camino. O si deseas a otra mujer por esposa, la conseguiré para ti.
37. El rey dijo: Aunque soy un gran gobernante celestial, creo plenamente, pero no has respondido a mi pregunta. Además, me preguntaste sobre mi reino y sobre otra mujer por esposa, y estas cosas no son lo que deseo de ti. Y por este asunto de mujeres, yo todavía no tengo una esposa; por consiguiente no deseo otra.
38. El espíritu dijo: ¿Quién te dice que soy yo? El rey contestó: Yo soy un desconocido en saber si tu eres un tonto o un diablo; y digo que he visto a uno como tú, o ya sea más bien tú, a través de muchos magos. Pero, por desgracias, todos esos conocimientos terminan.
39. El espíritu dijo: Tú dijiste que pagarías por el destino decretado. Escúchame entonces, Oh rey, deberías darle a Loo Sin cuatro piezas de oro. Y después te explicaré todas las cosas a ti.
40. Entonces el rey arrojó cuatro piezas de oro a Loo Sin, y exigió el conocimiento que se le prometió. El espíritu entonces dijo: ¿Juras no revelarlo?
41. El rey dijo: Juro solemnemente no revelar nada de lo que me enseñes. El espíritu dijo: ¡Sepa entonces, Oh rey, yo soy Loo Sin, el mago! Por un

largo entretenimiento, el mago consigue salir de su propio cuerpo en un espíritu, y aparecer en cualquier forma deseada. ¿Quieres probarme? El rey dijo: Muéstrame el espíritu de Ha Gow-tsee.

- 42.El espíritu caminó de regreso al cuerpo de Loo Sin, y regresó ante el rey, pareciendo al espíritu de Ha Gow-tsee. El rey dijo: ¡Es como el rey! El espíritu respondió: Aquí pues, Oh hombre, es el fin de la filosofía. He aquí, yo soy Loo Sin, además. Algunos hombres son un espíritu, algunos son dos, tres, cuatro, y un cuerpo corporal. Y aún así, solo hay una sola persona, de hecho.
- 43.El rey preguntó: ¿En qué se convertirá el espíritu cuando la parte corporal muera? EL espíritu respondió: Una de dos cosas es posible para todo hombre: su espíritu se disolverá en la inexistencia, y será esparcido y vacío como el aire del cielo, como el calor de un fuego que está quemado; o bien, reencarnará en el cuerpo de un niño antes de que nazca, y, así, vivirá de nuevo.
- 44.Así llegaron todas las personas al mundo. Un niño que apenas nace es uno cuyo cuerpo no tiene espíritu reencarnado. No hay nuevas creaciones. Las mismas personas que viven ahora en la tierra, siempre vivieron ahí; ni habrán otros. Ellos se irán de sus cuerpos cuando estén viejos y desgastados; y entrarán en uno joven y vivirán de nuevo, y de nuevo, para siempre. No hay más ni menos en cualquier hombre, mujer o niño en todo el mundo.
- 45.El rey preguntó: ¿Cuál, entonces, es la más grande y mejor cosa para hacer durante la vida de un hombre mortal?
- 46.El espíritu dijo: Comer y beber, dormir y descansar, disfrutar engendrando numerosos hijos.
- 47.El rey dijo: ¿Cuánto tiempo vivirá un espíritu si no reencarna? El espíritu dijo: Si el cuerpo mortal es quemado a cenizas, entonces ese es el tiempo; si el cuerpo es enterrado, y se pudre, y regresa a la tierra, entonces ese es el tiempo; si el cuerpo es embalsamado, y se conserva bien, el espíritu regresará al cuerpo embalsamado y permanecerá hasta que el cuerpo se convierta en polvo, o se queme en cenizas, entonces el espíritu será libre, y listo ya sea para reencarnar o para disolverse y desaparecer para siempre.
- 48.El rey preguntó: Como es contigo, ¿Es de la misma manera con todos los magos? El espíritu dijo: Tú solo has dado cuatro piezas de oro; si quieres tener más, el precio es más caro. El rey dijo: Te he dicho, Pagaré lo que sea que decreta el destino; por lo tanto, proceda. El espíritu dijo: Es así con todos los magos. El rey preguntó: Muéstrame ahora, que puedes predicar como Chine.
- 49.El espíritu dijo: Tú deberías hacerme una pregunta, y yo les predicaré.

50. El rey hizo muchas preguntas, y el espíritu habló sobre ellas. Finalmente el rey dijo: Eso es suficiente; te pagaré; vaya por su camino. En cuanto a tu predicación y tus doctrinas, no hay nada. Ahora debo enviar a buscar otro mago; porque de un consejo de muchos, debo llegar a la verdad.

CAPÍTULO XXVII

1. Te-zee, el rey, envió a buscar otro mago, Wan-jho, quien vino y se le ordenó exhibir sus poderes; pero él además exigió un alto precio; el cual el rey estuvo de acuerdo a pagar, y Wan-jho exhibió. Primero hizo que una rosa subiera de una botella de vidrio mientras estaba cerrada; entonces creó una pequeña serpiente de una vara, e hizo que unos pájaros vinieran y cantaran al rey; luego convirtió el vinagre en vino; después escribía en una tabla de piedra sin tocar la tabla, e incluso mientras la tabla estaba el pie del rey.
2. Ahora, después de haber exhibido muchas más hazañas de igual carácter, el exigió su dinero, diciendo: los ángeles han desaparecido; no puedo hacer más. El rey dijo: ¿Y no tienes el poder para traerlo de vuelta?
3. Wan-jho dijo: ¿Cuánto me darás? El rey respondió: Tres piezas de oro. Y Wan-jho dijo: ¡Ah, en ese caso, he aquí ellos han venido nuevamente! ¿Qué quiere? El rey le pidió que le mostrara los espíritus de la muerte, para que pudiera conversar con ellos.
4. Wan-jho entró en el mismo lugar donde Loo Sin se había exhibido, y, sentándose, se lanzó en el trance de la muerte. Presenció un ángel, vestido de blanco que apreció, y vino y se paró delante del rey, diciendo: ¡Rey poderoso, qué quieres? Heme aquí, Yo soy la Diosa, Oe-tu-Hent, vengo de mi trono en el alto cielo. Y si deseas la conquista de la guerra, o alcanzar grandes riquezas, o más esposas, más hermosas, entonces por mi poder te lo daré.
5. El rey dijo: Yo estoy vendido, Oh Diosa, porque tú has venido a verme. Pero, por desgracia, ninguna de las cosas que has mencionado me convienen. Yo no deseo nada que pertenezca a este mundo. Dame luz en cuanto al lugar de los cielos donde habita el rey See Quan.
6. El espíritu dijo: ¿Era tú amigo o tú enemigo? El rey respondió: Era mi enemigo mortal. El espíritu dijo: Te lo pregunté si él era tu amigo o tú enemigo porque vi a un See Quan en el infierno, retorciéndose en gran agonía. Y sin embargo he visto a otro See Quan en el paraíso. Entonces, iré a traer al que está en el infierno.
7. El espíritu pasó por la esquina, y regresó, diciendo: ¡Oh, Oh, Oh, Oh, Oh!, ¡Horrores!, ¡Demonios!, ¡Infierno! Y cosas semejantes, pretendiendo estar en tormentos, como si eso fuera un tormento para See Quan.
8. Después de esto el rey llamó a muchos espíritus diferentes, si ellos habían sido alguna vez, o si eran ficticios, y todos vinieron de la misma

manera. Finalmente Te-zee, el rey, dijo: Tráeme ahora el Dios más sabio en el cielo, porque le preguntaré. Así, el espíritu fue de nuevo a la esquina, y entonces se acercó, diciendo: ¡Hombre de la tierra!, Debido a que me has llamado, yo he venido. Te conozco cuando vengo, y declaro cuatro piezas de oro para Wan-jho, mi profeta.

9. El rey dijo: ¡Muy justo, Dios! Yo le pagaré. Dime ahora, ¿de donde viene el hombre, y cuál es su destino?
10. El espíritu dijo: Primero, entonces, el aire sobre la tierra está lleno de espíritus elementales; los más grandes son tan grandes como el puño de un hombre, y los más pequeños no más grandes que el insecto más pequeño viviendo sobre la tierra. Su tamaño denota su inteligencia; los más grandes son diseñados para seres humanos. Estos llenan todo el aire de la tierra, y todo el espacio en el firmamento sobre la tierra; han existido desde la eternidad hasta la eternidad, porque ellos no tenían principio.
11. Ahora mientras un niño está todavía en el vientre, uno de esos elementos entra en el niño, y enseguida es el principio del hombre. Y de igual manera todas las cosas producidas que viven en la tierra.
12. El rey preguntó: Antes de que el hombre comience, mientras estos elementos están flotando alrededor, ¿saben ellos algo? El espíritu dijo: Mucho de ellos tienen gran sabiduría y astucia, y son grandes mentirosos, ladrones y pícaros. ¿Conoces a Loo Sin, un mago? El rey respondió: Sí. Y entonces el espíritu dijo: Bueno, Loo Sin está obsesionado con los elementos, ¡y ellos son todos grandes mentirosos, pretendiendo ser espíritus de la muerte! En cuanto a mí, Yo soy muy virtuosa Diosa, de la más alta esfera celestial. Te dije, Oh rey, estos elementos son el curso del mundo; ellos están ansiosos por nacer en la vida, así ellos pueden tener almas, ellos inspiran a los portales a la paternidad y maternidad para que puedan tener una oportunidad de encarnar.
13. El rey dijo: Tú has respondido bien, Oh Diosa. Pagaré acorde a tu decreto. Y el espíritu se fue. El rey Te-zee mandó a buscar a otro mago, Hi Gowh, del rango de sacerdote, y habiendo negociado con él en cuanto a su precio por exhibición, ordenó que procediera.
14. Hi Gowh entonces, exhibió de la misma manera como los otros, haciendo grandes maravillas. Y también hizo que el rey ordenara ver a los espíritus de la muerte. Hi Gowh se quejó del precio; pero siendo asegurado por el rey que sus demandas serían pagadas, el mago fue a la misma esquina y se lanzó en el santo fantasma (trance); y, en seguida, un espíritu apareció, diciendo: ¡Saludos a ti, Oh rey! Si deseas conquistas, riquezas o más mujeres, nómbrame, y te lo daré abundantemente. Conoce, yo soy el espíritu del gran Zaratustra.

- 15.El rey dijo: Gran Zaratustra, seas bienvenido. Pero, por desgracia, ninguna de las cosas que has nombrado son las que deseo. Dime, Oh Zaratustra, ¿Cuál es el origen y el destino del hombre?
- 16.El espíritu dijo: Primero, Oh rey, en los día del largo pasado, el sol giró tan rápido que arrojó su borde, y su borde se rompió en millones de pedazos, volando por todas partes, y estos pedazos son las estrellas, la tierra y la luna.
- 17.Y por millones de años la tierra era solo una piedra, que se fundía; pero se enfrió en el tiempo; y las piedras exteriores en la tierra se oxidaron, y esto hizo el musgo; luego el musgo murió; pero el espíritu del musgo reencarnó en sí mismo, y esto creó la hierba; y la hierba murió; pero los espíritus de la hierba vivieron y reencarnaron, y así se crearon los árboles.
- 18.Entonces los árboles murieron, pero el espíritu vivió, reencarnaron y se convirtieron en animales; y estos murieron, pero sus espíritus vivieron y reencarnaron, y se convirtieron en hombre. Después de esto el espíritu no reencarnó mas, sino que flota hacia arriba en paz, y descansa por un largo tiempo, cuando finalmente se funde de nuevo en el sol y se extingue, como una lámpara quemada.
- 19.El rey preguntó: ¿Cómo, entonces, está contigo mismo? El espíritu respondió: Yo era el Dios original del Sol, que se alejó del sol para hacerse cargo de este mundo. Ésa es mi custodia. El rey preguntó: ¿Entonces, quién es el Todopoderoso que todavía está en el sol?
- 20.El espíritu respondió: Debido a que preguntas tanto, Oh rey, deberías pagar más dinero. El rey aseguró al espíritu que el dinero, cualquier cantidad, sería pagada: con lo que el espíritu dijo: Ahura-Ormazd era el original de todos; pero cuando el sol arrojó la superficie, Ahura-Ormazd fue despedazado, una pieza fue a cada estrella, menos a la tierra, y yo he venido aquí por mi propia cuenta, porque este era mejor y más grande que otro mundo.
- 21.EL rey despidió al espíritu y al sacerdote, y llamó a otro, un mago, también del rango de sacerdote, Gwan Le. Y Gwan Le, estando seguro de que su precio sería pagado, procedió a la exhibición. Y realizó proezas así como los otros. Entonces el rey le ordenó a Gwan Le que llamara al espíritu de la muerte.
- 22.El sacerdote se disculpó por lo caro del trance de la muerte (poder del santo fantasma), pero al estar seguro de que su demanda sería pagada, él fue a la esquina y se desmayó, rígido y frío.
- 23.Enseguida un ángel apareció, diciendo: Heme aquí, Oh rey, Yo soy Brahma. Y si tú deseas conquistar guerra, mayores riquezas, o más mujeres, te lo concederé. Puedo decirte de grandes tesoros ocultos, y de ricas minas, de mujeres que son muy deseadas. Además Puedo decirte cómo tus ejércitos pueden superar a tus enemigos con gran matanza.

- 24.El rey dijo: Estoy encantado, Oh Brahma. Pero no desea nada de lo que has mencionado. Dime el origen y el destino del hombre.
- 25.El espíritu dijo: Sepa entonces, Oh rey, todas las cosas vivas tienen dos partes, la corporal y la espiritual; todas las cosas muertas son solo una, que es la espiritual. Tú, Oh rey, fuiste primero una piedra, una gran piedra, entonces cuando se transformó en polvo tu alma entró en la plata, una gran pieza de plata; pero cuando la plata enrojeció, tu alma fue al oro; y cuando el oro se desgastó, tu alma corrió a la vida animal, en un orden bajo del hombre, luego en un orden alto, así como lo eres tú ahora. Así nació el hombre desde el principio, reencarnando una y otra vez, más y más alto. Y cuando está perfeccionando en espíritu como tú estás, él nunca más regresa a reencarnar en él mismo. El rey preguntó: ¿Qué hace el espíritu después de irse de este mundo? El espíritu contestó: Deberías encontrarte con tu pareja sexual, el alma de tu esposa; y no deberían hacer nada después sino tener la indulgencia sexual, poblando los reinos de los espíritus con deliciosa descendencia espiritual.
- 26.El rey dijo: Tienes una maravillosa doctrina. Entonces el espíritu desapareció, y el sacerdote también. Y el rey mandó a buscar a otro sacerdote, Tseeing, un profeta de Brahman. Y el rey le preguntó: ¿Qué ves para tu rey?
- 27.El sacerdote dijo: Por los ritos de mi orden no puedo revelar ninguno de los secretos del cielo o la tierra hasta que pague el precio de la indulgencia, el cual es dos piezas de oro. Entonces el rey le pagó. Tseeing dijo: Y deseas riquezas, o éxito en la guerra, o nuevas esposas, habla y te lo concederé a corte al precio. El rey dijo: ¡Ay, Tseeing, no deseo nada de estas indulgencias; dime el origen y el destino del hombre, porque aprendería por qué “yo soy”, el objetivo y el fin.
- 28.Tseeing dijo: El primero de todos fue Brahma, quien era redondo como un huevo. Entonces Brahma se rompió, y la cáscara estaba en dos mitades, una mitad tenía el cielo y la otra tenía a la tierra. Luego Brahma encarnó en la tierra, pero no subió como uno solo, como él esperaba, sino que subió en diez millones y un millón de partes, y todas las partes eran una cosa viviente, un árbol, una planta, un pez, un ave, una bestia o un hombre. Y esto es todo lo que hay, fue o debería ser.
- 29.Pero Brahma miró el mundo y vio que algunos hombres eran buenos y algunos malos. Y él dijo: Separaré lo bueno de lo malo. Y para que se haga justicia llamó a todas las naciones y tribus de hombres ante él. Y cuando ellos fueron, él les dijo:
- 30.Quien se deleite en la tierra, esta debería ser suya por siempre. Y aunque él muera, su espíritu debería tener el poder de reencarnar en otro niño no nacido, y así vivir de nuevo, y así sucesivamente, para siempre. Y él debería tener gran indulgencia en la tierra, comiendo y bebiendo, con mujeres, y de todas las clases de delicias, porque ellos deberían estar por siempre.

31. Pero el que se deleita en espíritu será bendecido en espíritu. No debe, después de la muerte, reencarnar y vivir de nuevo, sino habitar por siempre en el cielo y tener las delicias celestiales. Pero como las delicias celestiales no son como las delicias terrenales, el selector espiritual no debería vivir como la gente de la tierra.
32. Sino que él debe vivir aislado, y atormentar su carne con ayunos y con castigos. Ni debería casarse o vivir con una mujer, ni engendrar niños, ni tener ninguna indulgencia en la tierra, salvo para vivir, porque la tierra no es suya, ni él es de la tierra. Y mientras más él torture la carne, mayor será su dicha en el cielo.
33. Ahora, cuando Brahma había declarado las dos proposiciones a los hijos de la tierra, añadió: Elige ahora tu voluntad, porque después que hayas elegido, he aquí el fin para ti. Para ti, que eliges la tierra, deberías ser de la tierra, incluso todas tus generaciones posteriores. Pero quien elija el cielo, para él y sus herederos, ese sería el final, por siempre.
34. Entonces los mortales hicieron su elección, y he aquí, casi todos escogieron la tierra. Pero miles de años y en millones de años después, Brahma se arrepintió de su anterior decreto, porque él vio que la tierra estaba siendo llenada de gente, y eran pecaminosos más allá del límite. Y Brahma envió un diluvio de agua y destruyó diez mil millones de veces a diez millones de ellos. Y envió a Zaratustra al mundo para dar nuevos juicios.
35. Zaratustra abrió de nuevo la puerta del cielo, diciendo: Cualquiera que después de esto, escoja a Brahma, y torture su carne, odie la tierra, y viva lejos del mundo, lo salvaré de la tierra del infierno además, pues soy eficiente e influente con el Creador.
36. Así pues, Oh rey, es el origen y el destino del hombre. Algunas nacen para la tierra por siempre, y otros nacen para los cielos. Sin embargo, el camino está abierto para todos, para elegir lo que quieran, tierra o cielo.

CAPITULO XXVIII

1. Te-zee prosiguió sus investigaciones por mucho tiempo, y con muchos profetas. Magos, videntes y sacerdotes. Después dijo:
2. Todo es vanidad; todo es falso. Ningún hombre me ha respondido correctamente, en cuanto al origen y destino del hombre. Incluso los ángeles, o lo ellos sean, pueden solo informarme de las cosas en la tierra; ellos solo ven como el hombre ve. Y eso puede ser verdad, que los ángeles no son nada más que eso, lo que dijo Loo Sin, es decir, solo el espíritu del mago. Porque sus cuerpos entran en este trance, parece razonable.
3. Ahora bien, pondré fin a estos magos y sacerdotes; no sirven de nada bajo el sol. Así, Te-zee emitió un decreto que cubría su propia provincia,

ordenó a los magos y sacerdotes que abandonaran la provincia, bajo la pena de muerte. Y así salieron de sus dominios.

4. Sucedió que en otras cinco grandes provincias, los reyes hicieron precisamente lo mismo y además en el mismo momento. Y estas eran las provincias a nombrar: Shan Ji, bajo el rey Lung Wan; Gah, bajo el rey Loa Kee; Sa-bin-Sowh, bajo el rey Ah-ka Ung; Gow Goo, bajo el rey Te See-Yong; y estas provincias comprendían la mayor parte de Jaffeth. Y todos estos reyes emitieron edictos de la misma manera. Así lo magos, videntes y sacerdotes fueron forzados a abandonar sus llamamientos o ir más allá de esas provincias, donde vivían los bárbaros.
5. Jehová ordenó a Chine ir ante el rey Te-zee, y cuando él había regresado, el rey le dijo: Hace algunos años que te escuché, y tú fuiste profundo. Estoy encantado de que hayas venido de nuevo, para que pueda interrogarte.
6. Chine dijo: Cuando me escuchaste anteriormente, el Gran Espíritu habló a través de mí. Ahora, yo estoy bien enseñado, y él me ordenó hablar con mis propios conocimientos.
7. Primero, entonces, soy un hombre como tú; sin embargo cada hombre tiene una obra diferente. Tú eres rey de esta provincia, y me dicen, además, que eres bueno y sabio. Espero que lo seas. De lo contrario mis palabras no te agradarán. En cuanto a mí mismo, fui llamado al mundo para marcar a esta tierra con el nombre de Chine-ya (Chine-land) es decir, tierra de China, y establecer de nuevo a aquellos que acepten el Gran Espíritu. Porque Chine'ya y su pueblo debería seguir siendo un país diferente y un pueblo diferente de todo el mundo.
8. Sabed, pues, Oh rey, No he venido en vana gloria de que yo, Chine, son mucho o puedo hacer mucho; por lo contrario, te digo, soy uno de los hombres más débiles; y sin embargo tengo más poder que cualquier otro hombre en el mundo. Sin embargo, te señalo, de mí no hay nada de qué jactarse. Porque yo no soy más que un instrumento en las manos de Jehová (Ormazd), y no soy nada, sino Él a través de mi.
9. Te veo, y veo que has preguntado a magos y sacerdotes, y que has quedado insatisfecho. Sepa entonces, Oh rey, este es tú error, en no magnificar tu juicio.
10. Has trabajado con magos que están bajo el poder de los ángeles de la primera resurrección, e incluso ángeles debajo de ellos.
11. Todos esos ángeles enseñan sobre su propio entendimiento individual; como individuos errantes que van alrededor. Y sus milagros son del mismo orden, simplemente milagros individuales.
12. Él, a quien enseñó, hace milagros, no en un pequeño rincón, sino en los asuntos de reinos y naciones; no sólo a través de magos, sino a través

de reyes y reinas, e incluso a través de personas comunes. Tú mismo eres un instrumento de Su mano.

13. He aquí, en el mismo momento que tu declaras tu decreto contra los magos y el ascetismo, ¡incluso en ese momento, otros cinco grandes reyes hacen la misma cosa!, ¡Esto es, de hecho, un milagro! Ningún hombre puede falsificar Sus milagros. Tampoco te adules de que tales cosas ocurren por accidente. No ocurren por accidente; sino por Jehová. Porque Sus ángeles en la segunda resurrección están organizados, y trabajando en poderosos ejércitos.
14. Te-zee dijo: Eres grande, Oh Chine; ¡o bien tu repentina filosofía gira mi cerebro!, ¡Seguid! ¿Cómo deberíamos saber, primero, que hay ángeles que son realmente los espíritus de la muerte? Segundo, ¿Cómo deberíamos distinguir entre los primeros y los de segunda resurrección?
15. Chine dijo: Sólo viendo y oyendo con los ojos y oídos naturales, y con los ojos y oídos espirituales, puede cualquier hombre llegar a conocer cualquier cosa en la tierra o en el cielo. Cuando estos sentidos son puros y claros, entonces un hombre sabe que los espíritus de los muertos viven. Porque declaro, oh rey, una verdad, y es que el espíritu de mi cuerpo ha emergido de mi cuerpo en muchas ocasiones, algunas veces yendo subjetivamente y otras veces objetivamente. Tampoco es esto una creación especial solo para mí; sino que de aquellos miles y decenas de miles pueden lograrlo con disciplina.
16. Tocando la primera y segunda resurrección, conozca, Oh rey, espíritus que disponen de cosas individuales, o cosas terrenales; o proponer riquezas o ganancias personales, o matrimonios, descendiendo a ese hombre o a aquel hombre en cuanto a lo que es bueno para él como individuo; los espíritus dan grandes nombres, profesando ser esta o aquella persona que está muerta desde hace mucho tiempo; todos ellos son engañadores y no han avanzado más allá de la primera resurrección. Ellos niegan al YO SOY, el GRAN ESPÍRITU, al TODO PODEROSO. Su cielo más alto es el re-injerto en mortales, y el deleite en lujuria. Ellos te alagan, diciéndote que tú eras este o aquel gran hombre en forma de reencarnación. Ellos te trabajan para hacer grandes beneficios para sus propios magos; no tienen verdad o virtud, y poca sabiduría.
17. La segunda resurrección no va a un individuo como un individuo; el va como un ejército, pero no a un individuo, sino a un reino, nación o comunidad. Porque como tales ángeles pertenecen a las comunidades organizadas en el cielo, entonces esas organizaciones trabajan con virtuosas organizaciones mortales.
18. Esto es sabiduría, Oh rey; alejarse del yo individual, para convertirse en uno con una organización, para trabajar con el Gran Espíritu para la resurrección del hombre. Porque como tú te haces uno con muchos para este fin, así labora el Padre contigo y con ellos. A medida que te mantengas como un yo individual, así los ángeles individuales vienen a ti como individuos.

19. Respuesta individual para el individuo; la primera resurrección a la primera; la segunda a la segunda. Además, el Todo Poderoso está sobre todo, y cada uno trabaja en su propio orden, para un gran propósito.
20. No pienses, OH rey, que yo estoy haciendo nuevas doctrinas; Sólo declaro que esto fue además proclamado por los ancestros. Y todos los que fueron presentados y tuvieron fe, fueron llamados el pueblo elegido de Jehová, porque, de todas maneras, ellos los escogieron.
21. Juzga, pues, a los que niegan que el Todo Poderoso no es de Su orden; ni que tal persona tiene la luz del Padre en él. Pero el que ha logrado entender que todas las cosas son solo un todo armónico, ha además logrado entender cuál es el significado de los términos, el Todo Poderoso, porque Él es el Todo; y, en consecuencia, el Omnipresente, llenando todo, extendiéndose por todas partes.
22. En contradicción a Él, dos filosofías han corrido paralelas, que son la oscuridad y el mal. Una dice que el TODO no es una persona, siendo nulo, e incluso menos que su parte; la otra dice que el único Altísimo es el gran espíritu que yo adoro, que es como un hombre, y está separado de todas las cosas.
23. Estos constituyen los fundamentos de todas las doctrinas en el mundo, o que han sido y serán jamás. Este último es idolatría, que es malo; el segundo es incredulidad, que es la oscuridad; y la primera es fe, verdad, amor, sabiduría y paz.
24. Bajo estos tres pilares están todos los hombres, clasificados por Jehová y Sus ángeles. Y ellos pueden ser comparados a tres hombres mirando a través del campo, uno ve una luz y sabe que la ve; el otro espera verla, pero solo ve una hoja blanca; pero el tercero no ve nada en absoluto.
25. Como un testigo, por lo tanto, el último es inútil; el segundo es un testigo circunstancial; pero el primero es positivo, y es el más alto y firme de todos. Él conoce a su Padre Celestial. Él lo ve en las flores; en las nubes, y en el sol; en las frutas y las hierbas; en las bestias del campo, y en todo reptil; en las estrellas, la luna, la tierra y el sol. En la enfermedad, en la salud, en la tristeza y en el regocijo; verdaderamente, él encontró a Jehová en todas las cosas; él conoce los ojos de Jehová, y sus oídos, está para siempre sobre él; y camina recto sin temor, porque anda con verdad, fe, orgullo y regocijo.
26. Te-zee, el rey, preguntó: Dime, Oh Chine, ¿Cuál es el origen y el destino del hombre?
27. Chine dijo: El Omnipresente lo apresurará a la vida en el vientre de su madre; y él es, entonces, ahí, una nueva creación, su espíritu del Espíritu de Jehová, y su cuerpo de la tierra; un ser dual que el Padre le creó.
28. Su destino es la resurrección eterna; en cuyo asunto, el hombre ha trabajado deliciosamente para elevarse por siempre y para siempre.

- 29.El rey preguntó: Si Jehová está todo el tiempo creando, ¿no se llenará el firmamento de ángeles?
- 30.Chine dijo: Mil hombres que leen un libro, y sin embargo ese libro no está lleno de más ideas que al principio. El cuerpo del hombre no es visible, y, además, lleno de paz. El pensamiento, que puede ser comparado con el alma, es lo contrario a esto. Diez mil hombres pueden amar tu jardín de flores, sin embargo tu jardín de flores no está más llenos por su amor. Almas exaltadas en los altos cielos son sin volumen y sin sustancia; e incluso así son las regiones que habitan, en comparación con las cosas corpóreas.
- 31.El rey dijo: ¡Yo quisiera ser como tú!, ¡Por lo demás, si usas tu varita y me haces incluso medio sabio, te daré todo mi reino!
- 32.Chine dijo: No puedes negociar mi fe, o comprarla, como un abrigo o unas sandalias. Y sin embargo hasta que la fe es lograda no hay resurrección. Ningún pájaro voló de su nido, sin tener primeramente fe de que podía volar. Y cuando tienes fe, te desearás de tu reino, y elegirás los tesoros celestiales. Hasta que hayas alcanzado la fe, conservarás tu reino. Este es un juicio para el hombre rico, de la misma manera.
- 33.Las riquezas y el reino del rey pueden ser comparadas con bolas de oro atadas a los pies de un hombre en aguas profundas; el no puede levantarse hasta que las suelte, y deje a un lado aquello que lo ata. Así, además, los hombres están atadas al espíritu, y hasta que ellos pongan en sus propias manos en el asunto, no hay resurrección para ellos.

CAPÍTULO XXIX

1. Te-zee, el rey, le dijo a Chine: Debido a que me has dado esta gran luz, parece que debería emitir un decreto, ordenando a todo mi pueblo que acepte tus doctrinas.
2. Chine respondió: ¡Oh hombre!, Cuán corto eres de comprensión de nuestros Padre! La violencia es Su enemigo. Tal decreto no sería mejor que un decreto que establezca cualquier otro gobernante celestial. Se frustraría a sí misma. Él no vino con espada y lanza, como los Dioses ídolos; Él vino con educación, con el libro principal el cual explica las buenas obras, y de paz y libertad.
3. Te-zee dijo: Tú razones bien. Escúchame, entonces, tú, el mayor de los hombres; Ordéname, incluso como si yo fuera el más mezquino de los sirvientes, y te obedeceré.
4. Chine dijo: Oh rey, ¡me atormentas con mi propia incapacidad para hacerte entender! No deberías hacerte un sirviente o cualquier hombre, sino a Ormazd, el Gran Espíritu.

5. El rey dijo: Entonces pondré a un lado mi reino. Pero Chine dijo: Considera primero si mejor puedes servir a Él, haciéndolo de esta manera o aquella manera, y entonces, sigue a la más alta luz, y debes errar.
6. El rey preguntó: ¿Cómo, dices tú, que debería poder a un lado mi reino y mis riquezas y hacer como tú haces?
7. Chine dijo: Deberías ser tu propio juez. Si yo te juzgo, y sigues mi juicio, entonces estoy atado a ti. Permíteme darme también mi libertad.
8. Te-zee dijo: Si el Gran Espíritu me diera tu sabiduría, entonces le serviría. ¿Cuánto tiempo, dices tú, un hombre debería de servirle para alcanzar gran sabiduría?
9. Chine dijo: Supongamos que un hombre tuvo muchas piezas de vidrio; algunas claras, otras nubladas con humo y grasa; ¿Cuánto tiempo, dices ti, que se requeriría para aclararlas por igual? Pues tal es el yo de los hombres; nubla su alma, y cuando ha apartado a su “yo”, entonces su alma se aclara, y esa es la sabiduría, porque entonces él ve al Padre a través de su propia alma; si, y además lo escucha. Y hasta que haga eso, no creará su Persona o en su Presencia, no importa cuánto profese.
10. El rey mantuvo a Chine muchos días, y lo interrogó con gran sabiduría y deleite. Un día Chine le dijo: Jehová me dijo; Ve rápidamente a las otras cinco provincias de la tierra de China (Chine'ya), y explícale a los reyes sobre quién Soy. Chine añadió: Por lo tanto, Oh Te-zee, yo debería dejarte, pero después de muchos días, regresaré a ti, y mostraré el testimonio de la vida inmortal.
11. El rey proveyó camellos y sirvientes, y envió a Chine en su camino. Y, después que Chine se marchó, Te-zee se dijo a sí mismo. Aunque no puedo decretar las doctrinas de Chine, no veo razón por la cual no pueda decretar la extinción de Te-in y otros Dioses-ídolos. Y entonces hizo lo que creía mejor, prohibiendo a los sacerdotes hacer sacrificios para Joss (Dios), o a Ho-Joss (Señor Dios), o a Ten.in, a Po, o a cualquier otro gobernante en el cielo, salvo el Gran Espíritu.

CAPÍTULO XXX

1. En el transcurso del tiempo, Chine completó tu labor con los siete reyes de Jaffeth, y regresó a Te-zee, para morir.
2. En esa época, había sido establecido en diferentes lugares más de mil familias rab-bahs. Y cuando Chine regresó ante el rey, Te-zee, vinieron de todas partes del mundo, hombre y mujeres, para conocerlo y aprender de sabiduría.
3. Y todos los que estaban de alguna manera enfermos, cojo, ciego o sordo los curó pronunciando la palabra E-O-lh sobre ellos. Y las personas que estaban obsesionadas con los espíritus malignos, sanaron al permitirse

ser tocados personalmente. Y muchos de los que estaban muertos, él los trajo a la vida; porque él mostraba ante los hombres el poder para lograr cualquier cosa. Si, él se elevó en el aire y caminó allí y sobre las cabezas de la multitud.

4. Y mientras él estaba en el aire, dijo a la multitud: ahora bajaré entre ustedes y moriré. Y deberían soportar mi cuerpo tendido por cinco días, que los ojos estén hundidos y negros, mostrando que estoy muerto de verdad.
5. Y en el sexto día, deberás arrojar el cuerpo en el horno y quemarlo hasta las cenizas. Y las cenizas deberán tomarlas y dispersarlas en el campo, de manera que nada más de mí sea visto o conocido en la tierra.
6. Y en el séptimo días, el cual debe ser un día santo para ustedes, he aquí, presenciarán en el campo de mis cenizas un torbellino, y el torbellino recogerá las cenizas de mi cuerpo; y mi alma debe habitarlo y hacerlo entero, así como ahora me ven, y romperé el torbellino y descenderé a la tierra, y aún permaneceré con ustedes otros siete días, entonces verás un barco descender de los cielos en una gran luz, entraré en él y ascenderé al segundo cielo.
7. Ningún hombre, mujer, ni niño dirá: He aquí, Chine era un Dios. Ni tampoco construir una imagen de mí, ni monumento, ni ninguna manera de hacer más por mí o en mí memoria que para el más pobre de los mortales. Porque les digo, No soy más que un hombre que se ha alejado de las posesiones, deseos y aspiraciones terrenales.
8. Y todo el que me vea hacer, o saber de lo que he hecho, lo mismo es posible para todos los hombres y mujeres que viven en la tierra.
9. Recordar que todas las cosas son posibles con Jehová (Ormazd); y sólo a Él se le debe todo el honor y gloria, para siempre.
10. Así China murió, y fue quemado hasta las cenizas en el sexto día, bajo la supervisión del rey Te-zee, y las cenizas fueron esparcidas en el campo, como ordenó.
11. Y en el séptimo día, mientras la multitud rodeaba todo el lugar, un torbellino vino y arrastró las cenizas en un pequeño grado; y las cenizas fueron iluminadas, el alma de Chine fue allí, él estalló el torbellino y bajo a los pies del rey.
12. Chine dijo: ¿Sabe quién soy? Y el rey respondiendo, dijo: ¡De verdad eres Chine. Y como esto ha sucedido, decreto que ésta, tu tierra nativa, de ahora en adelante se llamará "Tierra de China"! Y además llamaré a otros reyes, así ellos pueden decretar lo mismo.
13. Chine dijo: Aún así, ¿Lo haces? Y puesto que el Padre me ha asignado siete días para quedarme con sus elegidos y contigo, Oh rey, te digo, a

quien voy a normar para venir a verme. Y entonces Chine le dijo al rey a quienes él deseaba que vinieran.

14. Y Chine caminó por la tierra, incluso igual que antes de la muerte, ningún hombre podría decir, viéndolo, que había pasado a través de la muerte. Tampoco su ropa era diferente, aunque estaba hecha de cenizas por un torbellino.

15. El último día en que él debía permanecer, llamó a Te-zee y a las personas que había seleccionado, y habló diciendo:

CAPÍTULO XXXI

1. Mis hermano y hermanas, en el nombre del Gran Espíritu, escuchad: Estas son las últimas palabras de Chine; porque el Padre me llama. Estén ustedes atentos, para que puedan recordar mi sermón; sean además considerados, porque no soy más o menos que uno de ustedes.
2. Fui enviado a este mundo para rodear a su pueblo con la mano de Jehová. Los he hecho un pueblo exclusivo por los tres mil años a venir. Les di paz y libertad; he dibujado un velo sobre el pasado sangriento, y les he enseñado a amar y respetar a otros.
3. La tierra de China debe convertirse en la más numerosa nación en todo el mundo; este es el milagro que el Padre les da. Sobre el fundamento que les he dado, deberán tus doctrinas ser por siempre y para siempre.
4. Sea cauteloso contra los Dioses (Josses) y salvadores, especialmente cautelosos de los espíritus de la muerte, quienes no profesan al Todo Poderoso.
5. Todos esos instigadores de la guerra y la lujuria de las cosas terrenales.
6. Sea usted exclusivo el uno las otras; no sufras por los bárbaros que vienen entre ustedes, especialmente para casarse con mi pueblo.
7. Sin embargo, no debes luchar contra ellos.
8. Pero es legal para ellos crear muros alrededor, para mantenerlos alejados. Y estos muchos deben permanecer como el juicio del Padre contra todo el pueblo que les molestan o les hacen daño.
9. Y cada cambio de luna deben renovar su pacto, que fue mi pacto con el Señor.
10. ¡Enseñándola a tus hijos, y ordenándoles que enseñen a sus hijos después, y así sucesivamente para siempre!
11. Juradle al Gran Espíritu que ignoraran a todos los gobernantes celestiales, pero no al Creador, el YO SOY que está en todas partes.

12. Y aunque los idólatras vienen contra ustedes, proclamado que su Dios, o su Señor, o su Salvador, no los obedezcan. Pero sin embargo, no los persigan, ni los lastimen, porque ellos están en las tinieblas.
13. Ni sean vanidosos con ellos; porque tus antepasados eran como ellos.
14. El Padre ha hecho un mundo amplio, fructífero y gozoso, y Él dio la guarda a los hombres.
15. A un pueblo en un solo país; a otro pueblo en otro país, y así sucesivamente, en todo el mundo.
16. La tierra de China Él te da, y Él dice:
17. Sean ustedes como hermanos y hermanos en esto, en Mi tierra sagrada.
18. Que en los tiempos pasado fue hecha florecer como un reino florido por mis elegidos, los Fielistas de la antigüedad.
19. Pero ellos descuidaron mis mandamientos.
20. Los idólatras vinieron a ellos y los destruyeron, y destruyeron sus ricas tierras; si, los huesos de Mi pueblo estaban esparcidos sobre toda la tierra.
21. Pero ustedes son ahora más libres, y deben hacer que la Tierra de China florezca de nuevo como Mi reino celestial.
22. Y te multiplicarás, construirás, plantarás y harás esta herencia, que te doy, como un ejemplo a todos los pueblos, de industria, paz y ahorro.
23. Y de la multitud que puede habitar en un reino, manifestando amor, paciencia y virtud.
24. Y por tu abandono de la guerra y de las intervenciones de la guerra, debes ser un testimonio de mi presencia en estos días.
25. Porque ciertamente vendrá el tiempo cuando pondré abajo a toda la injusticia, guerra e idolatría, y seré el Todo Poderoso en todo el mundo.
26. Chine ha hablado; sus últimas palabras se hablaron. ¡La nave de fuego de Jehová descendió desde su más alto cielo!
27. Chine se levantaría en esto; e incluso así deberías tú, quien eres puro y bueno, lleno de amor.
28. Una luz, como una gran nube, pero brillante, cegadora como una luz santa, descendió sobre todo el campo donde la multitud estaba.
29. Muchos se cayeron de miedo, y muchos gritaban con gran pesar.

30. Entonces Chine fue y besó a Te-zee, e inmediatamente caminó hacia el medio del campo, y se perdió en la extensa gran luz.

31. Y la luz giró como un torbellino, y se elevó, más y más alto, entonces no se vio más.

32. ¡Chine se había ido!

33. Y ahora se manifestaron el poder y la gloria de Jehová. Te-zee hizo de inmediato leyes especiales para todas las personas que rezaban a Dioses, Señores y Salvadores, pero no para quienes adoraban al Todo Poderoso (Jehová). Otros cuatros reyes lo siguieron con los mismos edictos y reyes.

34. Los Fieles fueron salvados y liberados sin peligro en toda la tierra de China.

(Así terminan las revelaciones de los tres Hijos contemporáneos de Jehová, Capilya, Moisés y Chine)

FIN DEL LIBRO DEL ARCO DE BON